



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA DE SOCIOLOGÍA Y DEMOGRAFÍA
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

**ANÁLISIS SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN OCUPADA Y
DESOCUPADA CON ESCOLARIDAD MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR EN EL
ESTADO DE MÉXICO 2018**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN
PRESENTA:

DANIEL LEAL NÁJERA

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ANGÉLICA ELIZABETH REYNA BERNAL

LECTORES:
DRA. JULIETA LAGOS EULOGIO
DR. TOMÁS SERRANO AVILÉS

AGRADECIMIENTOS

A mi Directora de tesis Dra. Angélica Elizabeth Reyna Bernal por todo el apoyo brindado en la realización de este trabajo de investigación, por su paciencia, conocimientos y calidad humana.

A mis profesores del posgrado por su contribución en mi formación académica como estudiante de la Maestría en Estudios de Población.

A mis lectores Dra. Julieta Lagos Eulogio y Dr. Tomas Serrano Avilés, por la revisión del trabajo de investigación, por sus palabras de motivación y por compartir su experticia en el tema.

A mis compañeros de la Maestría en Estudio de Población por impulsarme con su esfuerzo en ser mejor cada día y de manera especial a mi hermano, colega y amigo Antonio Nepomuceno Gasca, por su bien ejemplo y apoyo.

A CONACyT por la beca de manutención que me permitió continuar mi formación, gracias a la certeza de tener el recurso para poder seguir adelante.

A todos gracias.

DEDICATORIAS

Debo decir que durante la realización de esta tesis me he enfrentado a muchas vicisitudes, representado un gran reto para mi vida, no solo en lo académico, sino en lo profesional, moral y como persona, dado que al momento de su redacción he pasado momentos muy complicados de esta azarosa, compleja pero extraordinaria vida. Por lo tanto, dedico a mí mismo este documento.

En lo sucesivo dedico el presente trabajo de investigación a muchas personas que de alguna forma contribuyeron para su realización, de manera muy especial a mis padres, Carmen y Víctor por todo su apoyo, en lo emocional, material y afectivo, por ser un impulso de vida y por su buen ejemplo.

Así mismo a mi directora de tesis Dra. Angélica Elizabeth Reyna Bernal, por ser motivo de admiración, por su enorme conocimiento y sobre todo por su gran valor como persona, porque siempre estuvo presente para mí, para escuchar mis inquietudes y dificultades.

A mi familia por darme elementos para fortalecer mi espíritu y poder continuar con la realización de esta investigación, a mis sobrinas y hermanos por ser motivo de alegría y fortaleza.

A ti Mauricio, por todo el cariño que te siento, por hacerme más amenos los días con tu amistad, afecto y compañía, por fortalecerme cada momento para continuar con ímpetu la culminación de este trabajo de investigación, por los ratos de alegría y las largas pláticas, te quiero mucho, haz sido un hito en mi vida, y deseo haber sido motivo de admiración y superación profesional y académica en tu vida, tal como tú lo has sido en la mía.

RESUMEN

El objetivo es analizar la asociación de factores sociodemográficos en la participación económica de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior en el Estado de México en 2018. Se construye un perfil de los sujetos de estudio considerando la incidencia de la edad, el sexo, y la alta escolaridad en la dinámica ocupacional de la entidad.

La perspectiva teórica considera las teorías de la segmentación del mercado y la del capital humano. En la revisión del estado de la cuestión se reconoce el papel decisivo de las variables sexo, edad y nivel de escolaridad de la población objetivo en el mercado de trabajo, recuperando algunos estudios empíricos sobre la problemática. Con esto se busca reconocer en la ocupación y desocupación las condiciones sociodemográficas y económicas dentro del contexto regional.

La metodología aplicada es cuantitativa, del análisis demográfico de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2018. Se calculan y analizan indicadores de la participación económica; las prestaciones laborales y el salario de la población objetivo, y se estimó un modelo estadístico de regresión logística binomial con el que se identifica la incidencia de las variables predictoras (sexo, edad y alta escolaridad) en la condición de ocupación o desocupación.

Entre los principales hallazgos se define un perfil de la participación económica de la población con educación media superior y superior en el Estado de México en 2018 y se confirma estadísticamente el impacto de las variables edad, sexo y escolaridad en la probabilidad de estar ocupado.

Palabras clave: Ocupación, desocupación, mercado de trabajo, alta escolaridad, sexo, edad, Estado de México.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULOS	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1. LITERATURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO Y LA ESCOLARIDAD EN EL ESTADO DE MÉXICO	20
Introducción	21
1.1 El contexto sociodemográfico del Estado de México	21
1.2 Los estudios del mercado de trabajo en el Estado de México	22
1.3 Escolaridad y mercado de trabajo	24
1.4 La educación media superior y superior en el Estado de México y su vínculo con el mercado regional	30
Conclusiones	33
CAPÍTULO 2. ORIENTACIONES TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DEL MERCADO DE TRABAJO: LA OCUPACIÓN Y LA DESOCUPACIÓN	35
Introducción	36
2.1 Antecedentes teóricos	36
2.2 Las teorías Neoclásica y Keynesiana	38
2.3 Teoría de la segmentación del mercado de trabajo	41
2.4 La teoría del capital humano y su relación con la escolaridad	47
2.5 La medición de la fuerza de trabajo	49
Conclusiones	50
CAPÍTULO 3. LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	52
Introducción	53
3.1 El problema de estudio y su contextualización	53
3.1.1 Pregunta de investigación	55
3.1.2 Objetivo general	55
3.1.3 Hipótesis de estudio	55

3.2 Fuentes de datos	57
3.2.1 Comparación entre fuentes de datos	57
3.2.2 Sobre la ENOE.....	59
3.3 La población de estudio y contexto	60
3.3.1 La población de estudio	60
3.3.2 Contexto general del estudio	61
3.4 Método y técnicas del estudio	63
3.4.1 Operacionalización	63
3.5 Modelo de regresión logística	66
3.5.1 Reflexiones previas a la construcción del modelo	66
3.5.2 Objetivo del modelo de regresión logística en el estudio	67
3.5.3 Las variables de estudio para el modelo	67
3.5.4 Interpretación teórica del modelo	68
Conclusiones	69
CAPÍTULO 4. MERCADO DE TRABAJO Y ESCOLARIDAD EN EL ESTADO DE MÉXICO	71
Introducción	72
4.1 Caracterización sociodemográfica de la población del Estado de México ...	72
4.1.1 La población del Estado de México 2018	72
4.1.2 Participación económica de la población en el Estado de México 2018	74
4.1.3 Educación en el Estado de México 2018	86
4.1.4 La población con Educación Media Superior y Superior	92
4.2. El trabajo de la Población con Educación Media Superior y Superior 2018	94
4.2.1 Población Económicamente Activa con Educación Media Superior y Superior	94
4.2.2 Características de la ocupación de la población con Educación Media Superior y Superior	98
4.2.3 Comparaciones entre la Población con EMSyS y la Población total del Estado de México	104

4.3 Modelo de regresión logística	113
4.3.1 Ejercicio Modelo regresión logística	113
4.3.2 Resumen del modelo	118
4.3.3 Tabla de clasificación	119
4.3.4 Variables en la ecuación	119
Conclusiones	120
CONCLUSIONES GENERALES DE LA TESIS	121
REFERENCIAS	124
ANEXOS	127

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO	Pág.
Cuadro 1. Preguntas, objetivos e hipótesis específicos	56
Cuadro 2. Fuentes de información	58
Cuadro 3. Estado de México. Porcentaje de población ocupada según sector de actividad económica por sexo, 2015	62
Cuadro 4. Matriz de operacionalización de variables	65
Cuadro 5. Clasificación de las variables de estudio	68
Cuadro 6. Estado de México. Población ocupada por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018	79
Cuadro 7. Estado de México. Clasificación de la población ocupada por prestaciones de salud según sexo, 2018	81
Cuadro 8. Estado de México. Clasificación de la población según Instituciones de atención médica por sexo, 2018	82
Cuadro 9. Estado de México. Clasificación de la población según empleos formales e informales de la primera actividad por sexo, 2018	83
Cuadro 10. Estado de México. Clasificación de la población ocupada por nivel de ingreso según Sexo, 2018	84
Cuadro 11. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por sector y según sexo, 2018	85
Cuadro 12. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado de escolaridad y sexo, 2018	88
Cuadro 13. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles y sexo, 2018	90
Cuadro 14. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS por condición de acceso a instituciones de salud según Sexo, 2018	99
Cuadro 15. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS por prestaciones laborales según sexo, 2018	100
Cuadro 16. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS en instituciones de atención médica por sexo, 2018	101
Cuadro 17. Estado de México. Volumen estimado de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018	105
Cuadro 18. Estado de México. PEA estatal y P con EMSyS, 2018	105
Cuadro 19. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población por condición de formalidad, 2018	111

Cuadro 20. Estado de México y Población con EMSyS. Población Ocupada por prestaciones, 2018	112
Cuadro 21. Estado de México. Porcentaje de población por grupos de edad, Tercer trimestre 2018	114
Cuadro 22. Estado de México. Porcentaje de población objetiva por nivel de escolaridad y total, Tercer trimestre, 2018	115
Cuadro 23. Estado de México. Porcentaje de población objetivo ocupada y desocupada, tercer trimestre, 2018	115
Cuadro 24. Codificación de la variable dependiente	116
Cuadro 25. Tabla de clasificación,a,b	116
Cuadro 26. Variables en la ecuación	116
Cuadro 27. Variables que no están en la ecuación	117
Cuadro 28.Pruebas omnibus sobre los coeficientes del modelo	117
Cuadro 29. Resumen del modelo	117
Cuadro 30.Tabla de clasificación	118
Cuadro 31.Variables en la ecuación	118

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO	Pág.
Esquema 1. Población objetivo	60
Gráfico 1. Estado de México. Pirámide de población, 2018	73
Gráfico 2. Estado de México. Población de 12 y más años por sexo y edad, 2018	74
Gráfico 3. Estado de México. Población Económicamente Activa según edad y sexo, 2018	75
Gráfico 4. Estado de México. Tasas de Participación económica por edad y sexo, 2018	76
Gráfico 5. Estado de México. Tasas de ocupación por grupos de edad según sexo y total, 2018	77
Gráfico 6. Estado de México. Tasas de desocupación por grupos de edad y sexo y total, 2018	78
Gráfico 7. Estado de México. Población ocupada por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018	80

Gráfico 8. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por prestaciones de salud según sexo, 2018	81
Gráfico 9. Estado de México. Porcentaje de población según Instituciones de atención médica por sexo, 2018	82
Gráfico 10. Estado de México. Porcentaje de población según empleos formales e informales de la primera actividad por sexo, 2018	84
Gráfico 11. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por sector según sexo y total, 2018	85
Gráfico 12. Estado de México. Población por grado máximo aprobado de escolaridad, 2018	87
Gráfico 13. Estado de México. Población por grado máximo aprobado de escolaridad y sexo, 2018	89
Gráfico 14. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles, 2018	90
Gráfico 15. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles y sexo, 2018	91
Gráfico 16. Estado de México. Porcentaje de población que asiste o no a la escuela por sexo, 2018	91
Gráfico 17. Estado de México. Población con escolaridad media superior y superior por sexo y total, 2018	92
Gráfico 18. Estado de México. Población por nivel educativo medio superior y superior, 2018	93
Gráfico 19. Estado de México. Porcentaje de población que cursó nivel medio superior y superior por sexo, 2018	93
Gráfico 20. Estado de México. Población que asiste y no a la escuela, 2018	94
Gráfico 21. Estado de México. Tasas de participación económica de la población con EMSyS, 2018	95
Gráfico 22. Estado de México. Tasas de ocupación de la población con EMSyS, 2018	96
Gráfico 23. Estado de México. Tasas de desocupación de la población con EMSyS, 2018	97
Gráfico 24. Estado de México. Población con EMSyS ocupada por sexo, 2018 ..	99
Gráfico 25. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018	100
Gráfico 26. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por prestaciones de salud según sexo, 2018	101
Gráfico 27. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS con servicios en instituciones de atención médica por sexo, 2018	102

Gráfico 28. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS según formalidad de la primera actividad según sexo, 2018	103
Gráfico 29. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por nivel de ingreso según sexo, 2018	104
Gráfico 30. Estado de México. Tasa de participación económica total de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018	106
Gráfico 31. Estado de México. Tasas de participación económica de la Población estatal y Población con EMSyS según sexo y edad, 2018	106
Gráfico 32. Estado de México. Porcentaje de población ocupada y desocupada con EMSyS por sexo y total, 2018	107
Gráfico 33. Estado de México. Tasas de ocupación de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018	108
Gráfico 34. Estado de México. Tasas de desocupación de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018	109
Gráfico 35. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población Ocupada por sector, 2018	110
Gráfico 36. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población por nivel de ingreso, 2018	111

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CDMX: Ciudad de México

ENOE: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía

OIT: Organización Internacional del Trabajo

PEA: Población Económicamente Activa

PIB: Producto Interno Bruto

Pymes: Pequeñas y medianas empresas.

SDE: Secretaría de Desarrollo Económico

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

EMSyS: Educación Media Superior y Superior

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende responder a la pregunta ¿cómo se asocian los factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad con la participación laboral de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior dentro del mercado de trabajo del Estado de México para 2018?

La ocupación y la desocupación son dos manifestaciones comunes que se expresan dentro del mercado de trabajo de manera diferenciada. A menudo se consideraban como empleo y desempleo, sin embargo, dadas las exigencias para el análisis, la OIT ha establecido definiciones que han adquirido un carácter operativo para su medición (OIT, 2019).

De acuerdo al Glosario de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la población ocupada puede ser definida como las “personas de 15 y más años de edad que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora” (INEGI, 2022), mientras la población desocupada se entiende como las “personas de 15 y más años de edad que en la semana de referencia buscaron trabajo porque no estaban vinculadas a una actividad económica o trabajo” (INEGI, 2022). Ambos indicadores tienen sus orígenes en los referentes de la OIT.

La participación laboral de la población con niveles escolares altos (educación media superior y superior) tiene su desarrollo en un mercado heterogéneo que presupone una limitación en la generación de empleos de mayor productividad (subempleo y desempleo), así como mejores salarios (ocupación), hecho que se ha visibilizado notoriamente en el Estado de México a partir del crecimiento de la informalidad y una alta concentración de instituciones educativas.

Según la Dirección General de Educación Media Superior del Estado de México, se estima que existen “533 Preparatorias Oficiales; 202 Centros de Bachillerato Tecnológico y 520 Telebachilleratos Comunitarios distribuidos en todo el territorio estatal” (DGEMS, 2022, s. p.).

El Estado de México es una entidad con diversas características sociodemográficas y económicas, mismas que se comienzan a visualizar con mayor notoriedad desde la década de 1970, con un crecimiento poblacional representativo. De acuerdo al INEGI, en 2015, el volumen estatal más elevado fue para el Estado de México, la estimación es de 16 millones de habitantes) (INEGI, Encuesta Intercensal, 2015).

Estas características se han atribuido en parte a la cercanía que la entidad tiene con la Ciudad de México (CDMX), y su alta migración, así como cambios en el desarrollo económico de la región, concretamente los “112 parques industriales que en 2022 contaban con 2,500 empresas, entre las que destacan las del ramo automotriz y alimenticio” (Valle, 2022, p. 1). También se han venido dando algunos cambios económicos que presuponen una incidencia en la dinámica ocupacional, un ejemplo es el crecimiento del sector terciario. Esto convierte a la entidad y a su mercado de trabajo en un espacio heterogéneo, con una oferta laboral amplia, pero que no necesariamente permite una correcta participación de la población con niveles escolares altos, principalmente en cuanto a las condiciones del empleo y las altas tasas de desocupación para el año estudio en relación a las nacionales.

Dentro de la entidad también se pueden observar algunas transformaciones que trascienden el ámbito económico, concretamente las de índole sociodemográfico. Partida (2005) menciona que los cambios de corte demográfico en el Estado de México, se relacionan con una transformación “en la estructura de edades de la población de 15 a 59 años”, que tiende a incrementar. Esto posiciona a la entidad frente a un reto importante, dado el incremento de Población Económicamente Activa (PEA), misma que demanda fuentes de empleo, dentro de un mercado de trabajo amplio, pero poco uniforme y podría decirse muy interesante en su oferta de trabajo. Otro de los cambios importantes que muestra la entidad es el crecimiento de las instituciones educativas, sus matrículas, y sus niveles de egreso, tanto a nivel medio superior y particularmente un conjunto de Instituciones de Educación Superior (IES) que de acuerdo a la ANUIES, concentra 40 tan solo de carácter público (ANUIES, 2020, sp).

En este sentido resulta significativo revisar los fenómenos de la ocupación y desocupación vinculados a la escolaridad media superior y superior, dadas las transformaciones de la cobertura educativa de la región para la población de estudio y de los cambios de la economía regional y los de índole demográfico, donde se estima de acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Económico (SDE, 2021) que para 2018, el Estado de México fue la segunda entidad del país con mayor aportación del Producto Interno Bruto (PIB) con 8.9 por ciento.

El Estado de México es la entidad que forma el mercado de consumo más grande de México, conjuntamente con la CDMX, región donde también se concentra un número importante de universidades públicas y privadas y cuenta con un amplio mercado laboral. Al margen de este contexto, es interesante observar los cambios que a nivel regional el estado de México presenta, reflejados en altas tasas de ocupación por una parte y por otra una tasa de informalidad laboral elevada, dato que propicia una reflexión sobre aspectos como la precariedad del empleo en el contexto regional de la entidad, aún, con las transformaciones económicas y su crecimiento económico positivo que prevalece en el estado, mismo que se refleja en los altos niveles de ocupación y considerando que la desocupación para esos años es elevada en relación al promedio nacional.

La desocupación a pesar de expresarse con menor intensidad que la ocupación, también presenta datos relevantes, visibles los últimos 10 años. Según la ENOE (INEGI, 2018), para el “tercer trimestre de 2018, se dio una tasa de desocupación de 4.3 por ciento, por arriba de la nacional de este mismo periodo de 2.9 por ciento” (s.p.).

Las tasas de la PEA ocupada son elevadas en la población con niveles escolares medio superior y superior, lo cual lleva a plantear el cómo afecta el contexto laboral y las transformaciones sociodemográficas en el Estado de México a la población ocupada y desocupada, donde considerando la Encuestas Intercensal 2015 se estima que 40 por ciento de la PEA tiene alguno de los dos niveles escolares (INEGI, 2015).

Lo anterior expresa una escolaridad media superior de 22.4 por ciento, y 17.9 por ciento en superior, misma que está demandando empleo en un mercado de trabajo regional que ha crecido significativamente en su economía y se ha diversificado en su oferta laboral, pero que lo ha hecho de manera heterogénea, vulnerando a la población ocupada, por no poder insertarse en empleos vinculados a su formación académica y profesional o incluso formando parte del desempleo.

Considerando datos de la ENOE (2018) estas transformaciones no son del todo favorables para sostener la oferta de PEA en edad de trabajar con niveles escolares medio superior y superior, aún su alta tasa de participación económica, pues se estima que parte de la población con alta escolaridad se inserta a un mercado de trabajo que no corresponde con su formación académica. Existe un porcentaje de esa misma población que se encuentra desocupada, misma que no está logrando insertarse laboralmente, dado que de lo contrario,

no existirían tasas de desocupación tan altas, por encima de las nacionales y tampoco un crecimiento tan elevado de tasas de informalidad laboral, que hacen pensar en una probable precarización del empleo. Esto sobre todo en un mercado de trabajo donde las actividades terciarias y la informalidad van en aumento, y donde la principal actividad económica son los servicios.

Esto lleva a recuperar la problemática y centrarla en el análisis regional del mercado de trabajo, en los fenómenos de la ocupación y desocupación de la población con niveles escolares medio superior y superior que ha crecido significativamente en una entidad con características que la distinguen de otras regiones del país, visible en los ámbitos sociodemográfico y económico.

El estudio es necesario dado que la evidencia existente sobre el problema de investigación evidencia pocos estudios que atiendan la problemática desde las teorías de la segmentación del mercado de trabajo sí como de la capital humano, con las cuales se buscó justificar la relación que se establece entre la ocupación, la desocupación y la escolaridad a nivel estatal, bajo una línea que se recupera de los estudios de población, por las marcadas diferencias no solo de la economía sino de los cambios poblacionales en del Estado de México, donde la participación económica de la población estudiada se relaciona a matices que se expresan desde la recuperación de factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad.

Estos fenómenos se pudieron observar en el estado de la cuestión y en la revisión de las teorías utilizadas en esta investigación. Se consideró teorías de corte macroeconómico, específicamente las keynesianas, que dejan ver la importancia de analizar el problema, dada la transformación demográfica y económica de la entidad. Mismas que se centran en la línea de la dinámica demográfica contemporánea, donde se atiende las manifestaciones en las vicisitudes y el crecimiento sociodemográfico y económico de la entidad, específicamente en la ocupación (empleo), la desocupación (desempleo) y la escolaridad, donde se expresa una dinámica interesante, que apunta al crecimiento, pero vulnerable, considerando la informalidad laboral de la región de estudio.

El objetivo que se buscó con esta investigación fue analizar la relación entre variables sociodemográficas como el sexo, la edad y la alta escolaridad con la participación

económica de la población con nivel escolar medio superior y superior en el Estado de México, dadas las transformaciones heterogéneas de su mercado de trabajo.

La pregunta que se genera considerando este contexto regional es ¿cómo se asocian los factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad con la participación económica de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior dentro del mercado de trabajo del Estado de México para 2018?

Para dicha pregunta se tiene como hipótesis que las transformaciones económicas y sociodemográficas en el Estado de México, como son el cambio en la estructura de las edades, el crecimiento poblacional y las manifestaciones de una economía regional, han generado un mercado de trabajo heterogéneo, que ha impactado en la dinámica ocupacional de la población con escolaridad media superior y superior de manera diferenciada dado su crecimiento, determinada por factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad.

La metodología del estudio se basa en un enfoque cuantitativo de corte analítico descriptivo donde se considera como espacio de estudio al Estado de México, por sus peculiares características sociodemográficas y las transformaciones de su economía. La unidad de análisis son los individuos y se construyen indicadores, como porcentajes y tasas de participación económica de la población con educación media superior y superior, que se contrastan con las de la población total de la entidad; mediante un modelo estadístico de regresión logística binomial se consideró el papel de las variables predictoras (sexo, edad y alta escolaridad) en la participación laboral.

El periodo que comprende la investigación, es el tercer trimestre del 2018, contexto temporal que inicia con los cambios expresados en el decenio anterior, donde se tiene un incremento de la ocupación aunque la desocupación es de las más altas de las nacionales y por los cambios importantes de su economía como el crecimiento del PIB. La población objetivo son las personas ocupadas y desocupadas con escolaridad media superior y superior, pertenecientes a la PEA, tanto hombres como mujeres de 15 y más años.

Como fuente de datos se justifica el uso de la ENOE, entre otras razones, porque “es la principal fuente de información sobre el mercado de trabajo” (INEGI, 2023) en México con datos trimestrales que interesan, además por su cobertura nacional y estatal, porque sus instrumentos de captación de datos contienen preguntas que responden a los intereses

particulares de la investigación, como la ocupación, el perfil sociodemográfico de la población estudiada y algunas referentes a sus condiciones de empleo.

Para la operacionalización se ocupó una matriz de variables empíricas recodificadas de las preguntas de los cuestionarios de la ENOE 2018, mismas que expresan características de la ocupación. La intención fue construir indicadores que permitieran realizar un perfil sociodemográfico de la población estudiada y reconocer las características de la ocupación, para verificar de qué manera el problema se expresa en la población de estudio en la entidad.

Respecto a la estructura del documento, este comprende cuatro capítulos. El primer capítulo presenta los antecedentes empíricos del estudio, y se conceptualiza el empleo y desempleo como fenómenos sociales, conceptos que más adelante se recuperan como indicadores, por la ocupación y desocupación de la población estudiada. La revisión empírica contempla un estado del conocimiento desde diversas perspectivas, como los estudios sociológicos del mercado de trabajo y la ocupación, los estudios sociodemográficos en retrospectiva y algunos otros económicos de investigaciones realizadas para la entidad de estudio y otras a nivel nacional.

En el capítulo 2 se abordan las distintas posturas teóricas sobre los fenómenos clave del estudio, mercado de trabajo, ocupación, desocupación y escolaridad, esta última conceptualmente, como educación. El encuadre se hace desde el Estado de México y la economía regional, donde se recuperan principalmente dos teorías, la del capital humano que enfatiza en la parte social y educativa, por otra, la teoría dual del mercado de trabajo, porque permite explicar el comportamiento heterogéneo del mercado laboral en la entidad de estudio.

En el capítulo 3 se habla sobre la metodología del estudio, el problema y contextualización del Estado de México, la caracterización de la población, operacionalización, algunos indicadores y el modelo de regresión logística. Se presentan algunos datos descriptivos a través de tabulados, y luego gráficos sobre participación de la población objetivo, datos obtenidos primero y a manera de introducción de la Encuesta Intercensal 2015 a manera de contextualización, y luego de la ENOE 2018.

Finalmente en el capítulo 4 se analizan los resultados del estudio, y se recuperan los antecedentes sociodemográficos de la región, la alta escolaridad y la ocupación de la

población de estudio, se presentan los datos mediante indicadores, gráficas de la población con escolaridad media superior y superior para el año de estudio, así como tasas de participación económica, ocupación por sexo y edad para ambos niveles y condiciones de la ocupación de la población con escolaridad media superior y superior para 2018, lo anterior desde un análisis correlacional de corte analítico descriptivo y el modelo de regresión logística y se presentan algunas conclusiones sobre los resultados y las áreas de oportunidad para trabajos futuros.

CAPÍTULO 1

LITERATURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO Y LA ESCOLARIDAD EN EL ESTADO DE MÉXICO

Introducción

A través de este capítulo se pretende esbozar un breve recorrido empírico sobre los estudios existentes en el Estado de México, respecto al tema de la escolaridad y el mercado de trabajo. Se presenta un estado de la cuestión que muestra que los estudios de corte sociodemográfico respecto al tema del empleo y el desempleo, como manifestaciones en el mercado laboral, han sido poco estudiados dentro de la entidad. Se hace necesaria su actualización, dado que es un estado con una tradición “dinámica” dentro de su economía y con variaciones importantes en el aspecto sociodemográfico. La revisión de la literatura deja ver la existencia de algunos estudios de corte económico y otros que enfatizan en las trayectorias de vida, desde un enfoque longitudinal.

Estos estudios permiten tener una noción general sobre los antecedentes empíricos de la problemática dentro de la entidad, útiles, sobre todo porque el Estado de México comprende un espacio donde los estudios regionales sobre mercado de trabajo y sus manifestaciones como la ocupación y la desocupación, han sido poco estudiados desde enfoques sociodemográficos.

1.1 El contexto sociodemográfico del Estado de México

A pesar de las transformaciones productivas y demográficas de la región, dichos problemas se han analizado desde perspectivas económicas, de modo que existen pocos estudios sobre las implicaciones sociodemográficas a nivel regional, situación que sorprende, dado que la entidad los últimos 20 años ha presentado un crecimiento demográfico significativo, aunado a un conjunto de transformaciones en su economía y mercado interno. Se estima que el Estado de México para 2020, tuvo una densidad de población de 724.2 (hab/km²). Lo anterior considerando que su superficie representa solo el 1.1 por ciento del territorio nacional, por lo tanto, es una entidad con una densidad demográfica importante (INEGI, 2020, sp).

Empíricamente sobre la dinámica sociodemográfica dentro de la entidad se puede recuperar de la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, algunos datos para la población de

estudio, la escolaridad, el empleo y el mercado de trabajo, mismos que expresan las edades, el sexo y el nivel de escolaridad, entre otras variables, objeto de interés para los demógrafos. Los datos son descriptivos, pero útiles ya que permiten tener una noción estadística del fenómeno de estudio, por ejemplo la edad, se estima la edad mediana en 28 años, es decir que la mitad de la población del Estado de México tiene 28 años o menos, lo cual se vuelve un indicador fundamental dado que es una población que incluye a jóvenes que se encuentran en una etapa productiva, que dicho sea de paso, guarda relación con la PEA. Se recupera la condición escolar, y que en nivel medio superior y superior concentra el 43 por ciento del total. Lo cual indica una presencia importante de la población con esos niveles de estudio que también demanda empleo.

1.2 Los estudios del mercado de trabajo en el Estado de México

Como características económicas se puede mencionar la variable ocupación, que de acuerdo al Informe sobre el Panorama Sociodemográfico del Estado de México (INEGI, 2020) se presenta como PEA ocupada y no ocupada: población de 12 y más años que busca trabajo (desocupada) o que tiene trabajo (ocupada).

Estudios más específicos sobre el tema de interés, han sido abordados desde una perspectiva que engloba lo social y lo económico, ofreciendo como resultado el producto de las condiciones del empleo y el estudio del desempleo.

Blanco, Solís y Robles (2014) abordan las trayectorias educativas y laborales desde enfoques sociológicos y sociodemográficos. Estos autores desde una posición retrospectiva de los jóvenes, buscan conocer sus trayectorias de vida y ubicar los factores o eventos que influyen su desarrollo.

Blanco, Solís y Robles (2014) explican que “El enfoque retrospectivo considera que la desigualdad en las trayectorias de vida es un factor preponderante del desarrollo escolar y laboral que permite enfatizar en la situación ocupacional de los jóvenes” (pág. 13). Los autores consideran que el problema no se reduce a la relación formación y empleo, sino a la existencia de factores intermedios como la pobreza y la desigualdad que propician un contexto específico, comúnmente caótico para los jóvenes y que dificulta su incursión

dentro del mercado de trabajo. Es interesante observar el papel de la edad y el sexo en estos enfoques, dado que visibilizan el papel decisivo de estos aspectos sociodemográficos en la trayectoria laboral.

Otros estudios sociodemográficos también apuestan por un análisis multivariado, donde además del contexto social que le rodean, coexisten un conjunto de variaciones que determinan el rumbo de la relación escolaridad y ocupación, un claro ejemplo de estos son el sexo y la edad, variables importantes para esta investigación por la complejidad que se les puede otorgar en su interpretación, desde una posición sociodemográfica.

Desafortunadamente los estudios elaborados sobre el papel que juega el sexo y la edad en la ocupación son pocos dentro de la entidad y año de estudio y los que se encuentran muestran resultados poco favorables sobre la categoría sexo, así por ejemplo, se considera que mujeres y los perteneciente a los jóvenes son quienes tienen menores posibilidades de incursionar dentro del mercado de trabajo, pues para quienes lo logran se desempeñan en condiciones poco favorables, *grossa* modo esto explica que las variables sexo y edad son fundamentales en el análisis sociodemográfico de la población objetivo.

Blanco, Solís y Robles (2014) señalan a partir de la revisión de otros autores que “hay diferencias entre los hombres y las mujeres en su participación laboral y en su trayectoria”, ...mientras los hombres comienzan con empleos “manuales no calificados, en el caso de las mujeres” ...ellas inician en “ocupaciones no manuales de rutina” (Blanco, Solís y Robles, 2014, p. 4).

Para poder comprender la incursión de los jóvenes al mercado de trabajo la revisión del enfoque retrospectivo es útil, ya que proporciona elementos de análisis sobre los cambios que va teniendo la población en las trayectorias de vida y los roles de las variables experiencia y escolaridad. Así mismo lo es la categoría tiempo en las trayectorias de vida, siempre que esta se acompañe con aspectos situacionales como la instrucción, la variable sexo y muy particularmente la edad, dado que la experiencia depende de esta y de su relación con las anteriores variables.

Estudios como los de Hualde (2015) y Hualde, Guadarrama y López (2016) coinciden en que el análisis longitudinal de las trayectorias laborales permitiría visualizar los recursos de los que se podría valer la población con cierto nivel de escolaridad para hacer frente a la precarización y desigualdades que existe en el mercado de trabajo. Hualde

(2015) dice que en las trayectorias “intervienen actores, contextos y también circunstancias a escalas múltiples” (p. 75). Se destaca que el rol que juega la educación si es muy importante, sin embargo, en un contexto local como el del Estado de México, siempre es necesario considerar las manifestaciones específicas que lo definen, para poder comprender la incidencia de dicha categoría dentro del mercado de trabajo.

Es prudente considerar los obstáculos y dificultades que podría enfrentar la población con cierto nivel de escolaridad durante su trayectoria de vida laboral y, como indican los autores se va transformando con el tiempo y la experiencia. Pero que de algún modo se reconoce que se acentúan con mayor notoriedad en ciertos grupos de edad, como serían los jóvenes, así como con mayor nivel de complejidad para el sexo femenino. De modo que la incidencia de este factor (experiencia) unido a otros (sexo y edad) permite que la trayectoria de vida laboral sea cada vez más enriquecedora, cambiante y dificultosa.

1.3 Escolaridad y mercado de trabajo

El Estado de México ha sido un claro ejemplo de circunstancias múltiples y contextos que complejizan el estudio de los mercados de trabajo y la escolaridad. El tema de las trayectorias es fundamental para comprender el papel de ciertas variables, de manera particular la experiencia adquirida en la esfera escolar y laboral. Es necesario considerar el panorama regional y sus particularidades, como la actividad productiva, la densidad poblacional y aspectos sociodemográficos como son el sexo y la edad.

La relación de los factores sociodemográficos que inciden en las trayectorias laborales de la población con niveles escolares medio superior y superior, como serían la edad, el sexo o la escolaridad son factores cargados de una heterogeneidad, pero que por la misma razón enriquecen el estudio de la dualidad escolaridad y empleo. Es frecuente tener altas expectativas en la escolaridad para la participación en un mercado de trabajo heterogéneo, que en el Estado de México se ha presentado a la par con fenómenos como la precarización del empleo.

Se ha comentado que la precarización del empleo es una problemática común de los mercados de trabajo modernos en regiones como América Latina. En este contexto se ha

planteado que la escolaridad ha perdido relevancia para incursionar en el empleo. Hualde (2015) señala que “Algunos de los supuestos clásicos de los mercados internos de trabajo, como la acumulación de conocimientos y el ascenso en las empresas, mediante una profesionalización construida durante la vida laboral, parecen cosa del pasado” (Hualde, 2015, p. 82).

Otros estudios contemporáneos a los antes citados, expresan que en México la relación escolaridad y ocupación se ha trabajado por un largo tiempo con un enfoque competencial, considerando habilidades, conocimientos y aptitudes que se adquieren en las instituciones educativas. Esta es una noción planteada por autores clásicos como María de Ibarrola (2005) que analizan la interacción y “adecuación” entre las competencias adquiridas en el ámbito escolar y las requeridas en el mercado de trabajo, cuestión que también puede presentarse de manera inversa, o bien nunca darse.

Hualde (2015) recupera el debate que por años se ha dado sobre la adecuación de la escolaridad al mercado de trabajo, problemática que no ha terminado de resolverse, toda vez que parte de una posición teórica que viene de atrás que considera “los desajustes como una falla del enfoque” (Hualde, 2015, p. 65).

Como se observa el enfoque adecuacionista en lo empírico releva poco éxito, de modo que se hace necesaria una interpretación justa a la medida de las circunstancias contextuales tanto del sistema educativo nacional, como del sistema laboral, primordialmente, cómo se manifiestan estas interacciones a nivel regional. Al respecto se comenta “lo más frecuente son los desajustes, un mismatch que se manifiesta de distintas maneras: desempleo o subempleo, empleos que no se relacionan con lo estudiado, trabajos o empleos en condiciones precarias” (Hualde, 2015, p. 65).

El Estado de México expresa condiciones donde se observan problemáticas en la adecuación en la relación escolaridad y mercado de trabajo, mismas que no han sido resueltas dentro de la entidad, dada la falta de una política pública hecha a la medida del contexto regional del estado, misma que permita responder a la población que demanda empleo, y que realmente considere la relación mercado de trabajo y escolaridad. Para así evitar el desempleo, la precarización y la informalidad, fenómenos presentes en el contexto regional del mercado de trabajo de la entidad.

Estudios recientes como el de Santillán (2014) revelan que en México el grupo de la población a quien más afecta el empleo precario y el desempleo son los jóvenes entre 14 y 30 años de edad, curiosamente, con niveles de escolaridad mayores, de manera particular los universitarios, para quienes la primera experiencia de trabajo, comúnmente no coincide con el nivel educativo obtenido, generándose una problemática poco estudiada que es la sobre-educación. De ahí la necesidad por revisar el papel de la alta escolaridad dentro del mercado de trabajo, pero atendiendo las particularidades estatales, para comprender su retroalimentación.

Este problema resulta interesante toda vez que visibiliza, que ser joven y tener una preparación alta no garantiza un empleo de calidad o la incursión positiva en el mercado de trabajo. Por ello es importante estudiar la población ocupada y desocupada de 25 a 29 años, sin dejar de considerar grupos de edades en previos y posteriores que permitan hacer un contraste sobre el papel que juega la edad en la ocupación y sus condiciones.

Dado que una hipótesis es que la población joven tiene mayores dificultades para incursionar dentro del mercado de trabajo de la entidad, cuestión que también estaría ocurriendo con la población femenina.

Por su parte, Santillán (2014, p. 100) muestra evidencia de que no es solo la variable edad un factor condicionante de la ocupación y desocupación, sino también lo es el sexo. Al respecto comenta que los empleadores prefieren contratar hombres que mujeres.

Navarrete (2001) menciona “que los jóvenes enfrentan una posición desfavorable en el mercado de trabajo”, ...tanto por su “aumento demográfico, como por el deterioro generalizado de las condiciones de vida” (p. 1).

Otro de los enfoques centrados en la juventud y su incursión en el mercado laboral es el de Oliveira y Mora (2008), pero combinado con una perspectiva de trayectorias ocupacionales y desigualdad social. Se entiende que cuando llega a existir un acoplamiento entre la escolaridad y el mercado de trabajo se presenta comúnmente en ámbitos regionales o en ciertos territorios con particularidades socioeconómicas y sociodemográficas, donde existe una “simbiosis” más clara entre el papel que juegan las instituciones educativas y su vínculo con la comunidad, de manera específica con expectativas del mercado de trabajo regional.

En el Estado de México al parecer esta condición no se cumple del todo, pues se ha observado crecimiento de algunas carreras, pero no así empleos, región inclinada más por los servicios, contexto laboral que no propicia una adecuada participación de la población estudiada, dado un desfase que pudiera responder, por una parte a un perfil sociodemográfico poco ajustado a las exigencias del mercado, y por otra a un contexto laboral que por su carácter heterogéneo no ocupa personal con dichas características, de modo que su opción es incursionar en empleos que demanda el mercado poco o nulamente asociados con la formación académica, problemática que se visibiliza con notoriedad y se hace necesario la construcción de un perfil sociodemográfico.

De Ibarrola (2014) plantea que es necesario que “las instituciones educativas establezcan mecanismos eficientes de vinculación con las empresas” ... (con) “políticas sectoriales o regionales, se pueden plantear objetivos razonables de planeación de la educación coincidentes con algunas dinámicas de los mercados de trabajo” (De Ibarrola, 2014, p. 380).

Es importante resaltar que las propuestas siempre van encaminadas a favorecer al sistema laboral sobre el educativo, toda vez que se observa como un espacio de mayor productividad que las propias instituciones, de modo que la discusión vuelve a quedar incompleta, puesto que las expectativas sobre las cuales los centros educativos construyen sus conocimientos y competencias están determinados por las exigencias del sistema económico y laboral, donde no siempre hay un ajuste hecho a la medida, dado que, la política educativa y laboral se centra en aspectos coyunturales propios de cada sistema, por separado, sin considerar las características sociodemográficas de la población perteneciente a dicha fuerza de trabajo.

Según Hualde (2015), tanto el mercado de trabajo como la educación generan profundos retos para los que pretenden incorporarse a la ocupación formal en una dinámica que “ha evolucionado mediante ciclos cortos de mayor crecimiento, menor desempleo, recuperación parcial de los niveles salariales con otros ciclos de deterioro de tales indicadores” (Hualde, 2015, 66). Hualde (2015) cita a Salas y Murillo (2013) resaltando con la ENOE, que “los trabajadores con educación media y superior perciben salarios más elevados que quienes no alcanzaron dicha escolaridad” (p. 5)

Seguendo a Hualde (2015), la dinámica laboral coincide con una precarización del trabajo manifestada en las condiciones del empleo, la desocupación que ha tenido sus altibajos desde la apertura económica y la política neoliberal en los 80s, hecho que se presupone existe en la región del Estado de México.

Desde esa época a la actualidad los estudios más recientes apuntan a que la correspondencia entre escolaridad y empleo sigue siendo un tema no resuelto, dado que dentro de esta relación se encuentran ciertas variaciones y condicionantes de corte sociológico y económico que rodean al mercado de trabajo, de modo que resulta complejo poder adecuar las necesidades y la demanda laboral según nivel escolar, donde las variables sociodemográficas de la edad y el sexo juegan un papel decisivo en las diferencias entre ambos grupos. Es decir, los más jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres, los que tienen nivel escolar menor y los que cuentan con un título universitario.

En el contexto regional del Estado de México ocurre algo muy similar de acuerdo a Salgado y Miranda (2007), que consideran que existe un alto potencial de cobijo de inversión en capital humano, producto de enfoques institucionales y de una política que genera una sobredemanda de población con instrucción, mientras el sistema laboral no la requiere, pero además, su oferta laboral es profundamente heterogénea y poco relacionada con la cualificación de la población con niveles escolares más altos. Esto genera un desequilibrio entre la oferta y la demanda, aunado al crecimiento poblacional de la entidad. Salgado y Miranda (2007) comentan que esta política de corto plazo trae como consecuencia desempleo y menores posibilidades de incorporación de la población con instrucción escolar al trabajo dada la sobredemanda.

Salgado y Miranda (2007) consideran que una forma eficaz aunque no determinante de hacer contrapeso a esta inestabilidad laboral son las competencias formativas, adquiridas mayormente en el contexto escolar, y que en “las nuevas prácticas de contratación tienden a privilegiar los niveles superiores de educación” (Salgado y Miranda, 2007, p. 12).

Empero sigue siendo necesario comprender el papel de los aspectos sociodemográficos en la participación económica y las propias particularidades de dicho mercado, puesto que de lo contrario, se seguirá cayendo en un círculo vicioso de responsabilidades divididas y no compartidas, como elementos de una misma dinámica social, donde ambos sistemas, el educativo y el laboral, juegan un rol relevante.

Aunque se reconoce la existencia de distintos acuerdos a nivel internacional sobre atender a la población con educación media superior y superior y su impacto en el desarrollo, estas directrices y programas que posibilitan opciones, siguen siendo insuficientes, que dicho sea de paso son temas que rodean el interés de esta tesis. La OIT, desde hace bastante tiempo se ha generado datos estadísticos y sugerencias sobre su estudio y medición. Otro ejemplo es el Consenso de Montevideo (NU, 2013) iniciado en el año 2013, que se articula con otras agendas sobre trabajo.

Una preocupación de distintos estudios es la estructura demográfica que curiosamente resulta en un desequilibrio importante en la oferta que estaría ejerciendo el mercado regional. Esta problemática se ha estudiado considerando que la escolaridad tiene ciertas implicaciones para obtener un empleo, asunto no resuelto, mucho menos lo es la calidad del empleo, considerado como estudio de esta tesis para el Estado de México. La población instruida ha crecido y se ha incorporado al un mercado de trabajo heterogéneo, donde una parte se encuentra en trabajos que no corresponden con la formación adquirida o desempleada.

Al respecto un estudio elaborado por Muñoz Izquierdo (2006) plantea que varias teorías como la del capital humano, consideran que la educación ayuda “a promover el empleo y a distribuir el ingreso en forma más equitativa” (Muñoz, 2006, p. 12).

Para esto es necesario comprender el impacto que han tenido por una parte la política laboral, y la incidencia de las instituciones educativas, y por otra parte, entender las explicaciones sistemáticas que existen sobre la dinámica laboral.

Para la entidad que se investiga, el Estado de México, los autores Salgado Vega y Miranda (2007), estimaron que “54 por ciento de los profesionistas no han dejado de trabajar, mientras el 46 % no ha trabajado o ha dejado de trabajar” (Salgado y Miranda, 2007, 244)

Esto expresa una problemática en una amplia población que enfrenta un sistema laboral inestable y se podría decir profundamente incierto.

De Jesús Almonte y Carbajal (2011) destacan aquí por dedicarse al estudio “del mercado de trabajo en el Estado de México considerando el crecimiento económico y el desempleo 2000-2009” (p. 4). En su trabajo consideran que se dieron niveles altos de desempleo y subempleo, con una creciente informalidad y precarización laboral.

En otro de sus trabajos, De Jesús Almonte (2013), explica la relación paralela de la dinámica de la economía mexicana entre el año 2000 y 2012 y la del Estado de México. El estudio es interesante porque aborda los fenómenos del empleo y desempleo desde la dinámica regional y en relación a la economía nacional sobre las bases de la concepción dual y la relación entre los mercados regional y nacional.

Para De Jesús Almonte (2013) en la década 2000-20012 en la economía mexicana aumentó el desempleo. El autor ha dejado evidencia de que no se han podido reactivar los empleos en la magnitud que supone la presión poblacional.

Entonces se puede considerar que el Estado de México presenta en un escenario muy similar al nacional, donde el desempleo desde esa década se ha colocado entre las más elevadas del país, situación que se agrava dado que es la entidad más poblada y con un crecimiento significativo de su PEA. El estudio del autor es descriptivo y de corte económico, deja ver con claridad los indicadores bajo los cuales se presentan las problemáticas del empleo y desempleo nacionales y los compara con los obtenidos en el Estado de México.

Algunos estudios sociodemográficos existentes para México y el Estado de México provienen de resultados de encuestas realizadas por el INEGI, como la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), o de información de la Secretaria de Economía que genera ciertos indicadores de estudio, pero que son insuficientes para comprender la relación entre el mercado de trabajo y la escolaridad. Para complejizar y enriquecer el estudio es necesario incorporar variables sociodemográficas como el sexo y la edad.

1.4 La educación media superior y superior en el Estado de México y su vínculo con el mercado regional

En el estado se ha dado un crecimiento institucional de índole educativo, su matrícula y niveles de egreso son importantes, aunado a otros factores sociodemográficos le dan un carácter de mayor complejidad a los fenómenos de la ocupación y desocupación.

La educación media superior y superior supone dos niveles educativos que promueven el manejo de ciertas competencias para la vida, pero principalmente para el mercado de trabajo. En el caso del primer nivel, las poblaciones de estudio, se forman en el sistema educativo nacional para adquirir un certificado que les permita aspirar a una fuente de empleo medianamente estable.

Algo muy similar ocurre con la población que tiene nivel escolar superior, aunque con ciertos matices, que por lo menos en términos idóneos los posiciona en un lugar de mayores posibilidades en cuanto a movilidad y ascenso. El vínculo que podría encontrarse en ambos, es que estos forman parte de una cartera de presentación para el tema laboral, además de un requisito, que genera ciertas prestaciones, aunque no siempre es así.

Algunos autores como Gutiérrez (2009) consideran que la educación media y la educación superior han tenido poca planeación, pues “no existe integración vertical ni continuidad entre el currículum del nivel básico y del nivel medio superior, ni entre éste y el superior” (Gutiérrez, 2009, pp. 173)

Otro de los problemas que ha enfrentado la educación media superior es su carácter propiamente academicista, pudiera decirse que algo muy similar ocurre con el nivel superior, lo cual lleva a cuestionar su “vinculación” con el mercado de trabajo, dado que en esencia ese ha sido uno de sus objetivos.

De acuerdo con Pérez (2002), la educación media es una preparación para la superior y terminal, orientada al trabajo, pero en la práctica se volvió la continuidad de la educación básica (Pérez, 2002, p. 40).

Para la década de los 80, la educación sigue guardando relación con el ámbito económico, concretamente el de carácter productivo. Y más adelante el tema de una enseñanza técnica, fue un pretexto importante para formar a la población en lo laboral, con tintes de continuidad formativa hacia el nivel superior, dada la entrada del siglo XXI, sus cambios y exigencias y las crisis económicas, esto se dio a partir de las competencias profesionales y laborales, que dicho sea de paso, hoy siguen siendo parte preponderante del discurso.

Desafortunadamente, dentro del contexto contemporáneo, y aunque las exigencias formativas son más amplias y complejas que las de carácter academicista, los logros aún son transitorios, pues la estructura, calidad y acceso a las tecnologías dentro de la educación

pública aún son escasas. Mientras tanto el sistema laboral exige el manejo de dichas tecnologías, e implementa el uso de conceptos como la calidad, la productividad y la eficiencia.

Para el caso del Estado de México, el autor Gutiérrez (2009) ha revisado las instituciones que imparten los niveles de educación media y educación superior. Este autor señala “que la educación media superior es impartida en las preparatorias de la UAEM, los Institutos Tecnológicos Regionales, el CONALEP y algunas escuelas particulares.” (Gutiérrez, 2009, p. 178), así como las escuelas normales.

Como señala Gutiérrez (2009) es “a partir de 1994 todas las preparatorias del estado trabajaban con el plan de estudios de 1991 de la UAEM. En este sexenio se establece la nueva reforma, Reforma Integral de Educación Media Superior” (p. 178) según los acuerdos de 1982 de Cocoyoc para dar una “formación sólida” que permitiera la incorporación al trabajo (Gutiérrez, 2009, p. 179).

En el Estado de México se concreta un número de universidades, tan solo más de 40 públicas y un crecimiento importante de carácter privado. Los antecedentes a nivel superior en el estado se remontan al siglo XIX con el antiguo Instituto Literario, hoy conocido como la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Y aunque la presencia de instituciones como la UNAM ha sido clave en la cobertura educativa de ese nivel, más recientemente el IPN y sus escuelas, la UAEM, es la casa de estudios por excelencia dentro de la entidad.

De manera general, los propósitos de las IES en el Estado de México siguen teniendo una sujeción importante con los objetivos planteados a nivel nacional, entre estos se encuentran los de carácter social y muy particularmente su vinculación con el mercado de trabajo. Dentro del estado, las transformaciones del mercado productivo son heterogéneas y se encuentran definidas por un crecimiento preponderante de los servicios y la industria, mientras, por otro lado, las IES públicas de la región promueven el desarrollo, social, la investigación y la formación académica, que tienen dificultades con los requerimientos del mercado de trabajo a nivel regional.

Conclusiones

Es importante mencionar que resulta preponderante recuperar los estudios empíricos sobre la problemática de estudio, dado que han permitido dejar evidencia de la necesidad de su estudio para el Estado de México desde los estudios demográficos, lo anterior, dados los cambios y manifestaciones sociodemográficas y económicas en el Estado de México desde el crecimiento poblacional hasta la diversificación ocupacional de su mercado de trabajo.

Se ha hecho necesario analizar el mercado de trabajo considerando sus particularidades económicas y sociodemográficas de la población con educación media superior y superior, como parte fundamental de la fuerza de trabajo de la región, por su crecimiento, por la alta escolaridad se destaca el privilegio que le ha dado la política y los gobiernos en dicha región y de manera paralela el sexo y la edad como elementos de análisis sociodemográfico, predictores y útiles en la comprensión de la dinámica laboral y por el hecho de ser joven o ser adulto, de ser hombre o mujer, de tener un nivel escolar alto o no tenerlo.

Es prudente considerar los obstáculos y dificultades que podría enfrentar la población con cierto nivel de escolaridad durante su trayectoria de vida laboral y, como indican los autores se va transformando con el tiempo y la experiencia.

La relación de los factores sociodemográficos que inciden en las trayectorias laborales de la población con niveles escolares medio superior y superior, como serían la edad, el sexo o la escolaridad son factores que pueden dar heterogeneidad. Los estudios más recientes apuntan a que la correspondencia entre escolaridad y empleo sigue siendo un tema no resuelto.

La educación media superior y superior supone dos niveles educativos que promueven el manejo de ciertas competencias para la vida, pero principalmente para el mercado de trabajo. En el caso del primer nivel, las poblaciones de estudio, se forman en el sistema educativo nacional para adquirir un certificado que les permita aspirar a una fuente de empleo medianamente estable.

De manera general, los propósitos de las IES en el Estado de México siguen teniendo una sujeción importante con los objetivos planteados a nivel nacional, entre estos se encuentran los de carácter social y muy particularmente su vinculación con el mercado de trabajo.

Finalmente resulta fundamental recuperar algunos postulados teóricos que sustenten y permitan explicar las formas abstractas de entender la dinámica laboral y sus manifestaciones a nivel regional. Se hará uso en lo sucesivo de la recuperación principalmente de las teorías de segmentación de los mercados laborales, para explicar la heterogeneidad de dichos espacios y de la teoría del capital humano como una probable explicación sobre el rol de la educación en la participación económica y laboral de la población con educación media superior y superior en su desarrollo dentro de dichos mercados, además de considerar su adecuación empírica con los indicadores.

CAPÍTULO 2

ORIENTACIONES TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DEL MERCADO DE TRABAJO: LA OCUPACIÓN Y LA DESOCUPACIÓN

Introducción

A través de este capítulo se pretende generar un marco de referencia teórica que permita explicar aspectos del mercado de trabajo a nivel regional y su relación con fenómenos expresados dentro del mismo, como la ocupación y la desocupación de la población con educación media superior y superior. Una primera aproximación se hace a través de las teorías del mercado segmentado, donde se recuperan las visiones institucionalista, dualista y radical. Como antesala se aborda grosso modo las teorías macro y microeconómicas como la neoclásica y la keynesiana; se retoman como aspectos de recuperación general en relación al proceso del pensamiento económico existente y que aportan un acercamiento al problema de estudio. Luego se aborda la teoría del capital humano bajo la premisa de que la educación en su relación con el mercado de trabajo es causa de desarrollo económico, tomando como criterio que tener mayor nivel escolar supone obtener mejores salarios y prestaciones en comparación con la población menos instruida y más joven.

Se contextualizan los factores económicos y las características sociodemográficas de la población de estudio para el Estado de México, donde se ha logrado identificar que desde los años setenta hay cambios importantes, para poder comprender un poco más sobre su incidencia en el mercado de trabajo. Asimismo se describen sucintamente los servicios educativos de los niveles medio superior y superior para la entidad, como contexto general que permite comprender con mayor claridad las circunstancias que rodean al mercado de trabajo en la entidad.

Uno de los retos de este capítulo es comprender la importancia de la ocupación para la población objetivo, en su desarrollo y acorde con sus características sociodemográficas, principalmente la edad, el sexo y la alta escolaridad, categorías donde se entreteje una correspondencia compleja al margen de situaciones particulares en el Estado de México.

2.1 Antecedentes teóricos

El trabajo como práctica humana representa un punto de partida para entender aspectos de la relación hombre-naturaleza, que le otorga sentido a la vida social, por su carácter

reproductivo. Reyna *et al.* (2021) señalan que “en el pensamiento económico antiguo, la población se concebía como un elemento fundamental para la generación de la riqueza de los pueblos” (p. 2187).

Neffa *et al.* (2014) señalan que para Marx el trabajo puede ser definido como el producto de una actividad propiamente humana dirigida a “la producción de un bien, o la prestación de un servicio, que da lugar a una realidad objetiva, exterior e independiente del sujeto, y socialmente útil para la satisfacción de una necesidad” (Neffa *et al.*, 2014, p. 10), es de carácter reproductivo, justamente, al margen de ciertas estructuras sociales y materiales la que sería más necesaria para vivir.

Autores como Neffa *et al.* (2014) y González (2004) plantean que en términos históricos el trabajo ha sido una actividad que existe emparejada al ser humano, en sentido tradicional, se trata de una transformación de lo natural hacia lo artificial, con el fin de encontrar la satisfacción de ciertas necesidades humanas. El concepto de trabajo ha adquirido distintas dimensiones a partir de contextos específicos, mismos que pueden ser ubicados al margen de los cambios que trajo la modernidad partiendo de la revolución industrial. La forma de concebir y desarrollar el trabajo en la praxis cambió definitivamente, un claro ejemplo son las migraciones hacia la ciudad y desde luego tecnologías y las máquinas que permitieron un trabajo en serie.

Como plantea Neffa *et al.* (2014), un punto importante dentro de la conceptualización del término trabajo es la identificación de esta categoría amplia, plenamente apegada al hombre como ser reproductor. Pues de manera contemporánea también se puede identificar el término empleo, que es producto de una actividad o del trabajo pero que tiene una conceptualización particularmente distinta. Al respecto este autor menciona su reflexión sobre el concepto de trabajo, considerando que “involucra a todo el ser humano, ...moviliza no sólo el esfuerzo, la formación profesional y la experiencia acumulada, sino también la creatividad” (Neffa *et al.*, 2014, p.12).

Parafraseando a Neffa *et al.* (2014), esto último podría ser entendido como empleo, es decir la actividad “física o intelectual” que reproduce un sujeto o población y que le permite obtener un beneficio, comúnmente entendido como remuneración económica. Es decir, cuando el trabajo así definido se hace para obtener a cambio un ingreso, en calidad de asalariado, de empleador, o actuando por cuenta propia. El termino trabajo es entendido

como una categoría amplia y compleja, con carácter histórico y milenario, mientras el empleo surge dentro de otra categoría importante, que es el mercado de trabajo (Neffa *et al.*, 2014).

2.2 Las teorías Neoclásica y Keynesiana

Las problemáticas de la ocupación y desocupación han recibido distintos tratamientos desde diversos enfoques, incluyendo los sociológicos y los económicos, que ven al empleo y el desempleo como fenómenos sociales. El mercado de trabajo es una categoría que refleja el vínculo que tienen las personas con la productividad, como fuerza de trabajo, que es quien al final dinamiza el tema productivo, con elementos de una estructura material.

Distintas teorías sobre la dinámica económica y laboral como las de corte micro y macroeconómico son relevantes en la comprensión teórica del mercado de trabajo, como son la neoclásica y la keynesiana.

Recientemente la economía global ha presentado una serie de problemáticas derivadas de enfoques economicistas que han abordado las diferenciadas situaciones que prevalecen en el contexto neoliberal. La ocupación y desocupación son algunas de tantas expresiones conflictivas que se manifiestan dentro del mercado de trabajo. Se trata de problemas que han sido entendidos desde enfoques micro y macroeconómicos como lo son las teorías neoclásica y keynesiana.

Siguiendo a Neffa *et al.* (2005), “la teoría neoclásica”... considera que... “el mercado constituye un ‘espacio’ donde el encuentro de la oferta y la demanda conduce a la determinación de un equilibrio entre precios y cantidades. En tal sentido, la teoría neoclásica asume como punto de partida la existencia de competencia perfecta entre los agentes” por lo que” a corto plazo, el equilibrio se logra debido al libre juego competitivo de los mercados”. (p. 19)

De acuerdo con Maya (1993) el análisis económico de la conducta individual se concentra en la teoría de la demanda del consumidor, y en menor grado en la teoría de la asignación del tiempo. El análisis de la conducta de la firma se concentra en las decisiones de producción y en la teoría de precios. La mayor parte del análisis está relacionada con el

tipo de mercado en el que la firma opera, en particular, el grado de competencia del mercado (Maya, 1993).

Otro concepto básico de la teoría neoclásica tiene que ver con el equilibrio, de modo que está asociado a un tema de bienestar que depende en gran medida del logro en el equilibrado entre la oferta y demanda. Al respecto, Maya (1993) comenta que “ignora los efectos de los cambios en el precio del bien sobre los otros precios” (Maya, 1993, p. 7).

Continuando con Maya (1993), la oferta y la demanda es una situación que representa el problema empírico, donde se define la dinámica del mercado de trabajo, esto es una conducta “racional” de los consumidores, quienes al final generan el equilibrio dentro del mercado de trabajo. Esta teoría se enfoca en dicha ley, acotando el análisis a una competencia perfecta donde no tienen cabida otros factores externos dentro de la dinámica laboral, de modo que todo depende en gran medida del equilibrio de las cantidades, por ejemplo: la cantidad de población que demanda empleo, con respecto a la que utiliza o requiere el sistema laboral, lo mismo ocurre con los bienes de consumo y los productos.

Si bien es un principio básico que podría traspolarse a los estudios de población entendiendo el papel del crecimiento poblacional en la dinámica laboral, sigue representando solo un acercamiento a una problemática de mayor complejidad, como lo es la correlación entre escolaridad y mercado de trabajo, así como su vínculo con factores sociodemográficos como el sexo y la edad en una entidad tan particular como el Estado de México. De ahí la necesidad por entender el contexto endógeno de los mercados regionales, que se demandan y ofertan allí, que permitan caracterizar a la población objetivo.

La oferta y la demanda permiten explicar el desempleo dando pauta para entender otras manifestaciones como el subempleo y el empleo precario, dinámica que se genera por lo que se requiere y de acuerdo a características académicas, su sexo y edad. De modo que resulta útil tener claridad en dicho supuesto, para no caer en generalidades que arrojen un mal diagnóstico, toda vez que esto ha dependido de cada región y como medir técnicamente los fenómenos.

También resulta importante resaltar que el crecimiento poblacional y económico de la entidad debería ser estudiado de manera minuciosa dado que la entidad presenta un incremento de actividades terciarias en 2015; las primarias y secundarias registraron una

disminución de “8.2 y 0.2 por ciento, respectivamente, mientras que las terciarias aumentaron 1.8 por ciento” (Secretaría de Desarrollo Económico, 2021, s.p.).

Por otra parte, como señalan Neffa (2014) y Ros (2012), años más tarde surgió la teoría keynesiana, de corte macroeconómico y con postulados teóricos un tanto distintos a los de la neoclásica, primero porque parte de una idea de cambios estructurales a nivel global, que se derivan principalmente en crisis económicas que deben ser entendidas desde un enfoque macro, como parte de una interconexión mundial económica. En la teoría keynesiana se parte del equilibrio, como tal no es algo que se logre plenamente, como se suponía, sino que depende de factores externos e incluso estructurales. En la teoría keynesiana, para que las expectativas no se transformen ante un cambio supuesto en otras variables el estado de las expectativas (o de las noticias), tal o cual cosa puede suceder como resultado de un cambio en tal o cual variable.

Esta teoría establece que el nivel de empleo depende de la actividad económica, por lo tanto, si aumenta la actividad, también lo harán los empleos, pero si no, ocurre lo contrario. A esta explicación se le define como demanda agregada, es decir, falta de consumo en general (Ros, 2012).

Para explicar la ocupación esta teoría propone el análisis del descenso salarial, que sería una categoría dentro de la perspectiva teórica que explica ambos fenómenos, tanto el empleo como el desempleo. En el caso del desempleo, este está definido por un mercado de bienes y servicios, lugar que da cabida a que la población se encuentre desocupada, determinada también por el salario. Por citar un ejemplo: hipotéticamente si el excedente, desempleo, estuviera dispuesto a trabajar por salarios más bajos, la desocupación disminuiría, hecho que beneficia principalmente al empleador, dado que, si bien se erradicaría el desempleo, el nivel salarial no sería justo para vivir dignamente, generándose otros problemas.

En el contexto mexicano, la problemática de estudio también expresa un quiebre importante desde los años 80, y la incursión comercial iniciada en los años 90, una vez firmado y echado andar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Al margen de este contexto, la población se divide entre los que tienen un empleo remunerado o subempleo (ocupados) y los que buscan un empleo porque no lo tienen (desocupados), a este último grupo la Conferencia Internacional de Estadísticos sobre

Trabajo de la OIT lo define como aquella población que tiene más de cierta edad especificada y que, en un día especificado, o en una semana especificada buscó trabajo, no tiene trabajo o perdió el trabajo por distintas razones.

Es importante realizar una revisión desde otros postulados teóricos que expliquen el mercado de trabajo, que respondan a las características locales de dicha dinámica laboral y a la población con educación media superior y superior (EMSyS).

2.3. Teoría de la segmentación del mercado de trabajo

Una de las teorías que más se ajusta a la explicación de dicha problemática es la teoría de segmentación de los mercados particularmente la concepción dual.

Como señala Martínez (2008): “Las distintas teorías sobre la segmentación del mercado de trabajo ofrecen una explicación razonable del comportamiento del mercado de trabajo en economías en desarrollo” (Martínez, 2008, p. 13). Esta teoría es útil para entender la problemática de estudio y requiere reflexión para su aplicación.

Esta abona al análisis de los mercados regionales, dado que dentro de estos, la dinámica laboral está determinada por una amplia oferta ocupacional, dado que se puede vislumbrar que dicha heterogeneidad influye dentro del mercado de trabajo y de acuerdo a sus características sociodemográficas: como el sexo, la edad y la escolaridad, además de las de corte contextual, al margen del mercado de trabajo, como las implicaciones sociales; la desigualdad, el bajo nivel de escolaridad e incluso las de orden sociológico como las relaciones políticas e institucionales. Específicamente, lo que refiere a las diferencias entre mejores y peores salarios, determinados por la alta y baja escolaridad, por ejemplo, entre quienes tiene nivel medio superior y superior y los que tiene niveles de escolaridad menores (básico).

Siguiendo a Fernández-Huerga (2010) los autores de esta teoría parten de que el mercado de trabajo no es uniforme, por el contrario, se encuentra segmentado, entre el mercado primario (mejores puestos) y el secundario (salarios bajos), esta última perspectiva teórica se conoce como concepción dual del mercado de trabajo.

Esto es dado que considera el desarrollo endógeno en el mercado regional y una diferenciación entre mercado primario y secundario; el primero es justo donde podría ubicarse la población de estudio y ser contrastado con los supuestos teóricos del capital humano sobre el valor de la educación en lo económico y laboral.

Edwards (1975, citado por Fernández-Huerga, 2010) menciona que la heterogeneidad del sistema laboral y del mercado de trabajo en este contexto está definida por una visión tripartita que engloba procesos de control simple, técnico y burocrático.

Como menciona Fernández-Huerga (2010), Mill (1848) y Cairnes (1874) criticaron la “visión competitiva del mercado”, considerando que el mercado de trabajo está compuesto por distintos grupos, que él llama no competitivos, se sugiere distintos y diversos grupos aislados entre sí: “Desde un punto de vista metodológico, la aproximación institucionalista al estudio de las cuestiones laborales se caracterizó por su naturaleza eminentemente empírica y por repudiar el individualismo metodológico y la visión del *homo economicus*” (Fernández-Huerga, 2010, p. 117), por lo que se dirigieron al “estudio de problemas laborales concretos, centrándose en particular en las cuestiones relativas a las relaciones laborales y en las salariales” (McNulty, 1980 citado en Fernández-Huerga, 2010, p. 117), concluyendo junto con otros autores que también intervienen reglas institucionales.

Siguiendo a este autor, uno de los grandes aportes de la teoría de la segmentación del mercado, en su concepción institucionalista, es que reconoce como necesarios los problemas empíricos manifestados en el mercado de trabajo.

Fernández-Huerga (2010) muestra que las explicaciones del mercado de trabajo segmentado tienen sus orígenes en distintas tradiciones teóricas, con autores como “R. Lester, J. Dunlop, C. Kerr, L. Reynolds, C. Myers, L. Fisher, A. Ross y R. Livernash” (p. 117), quienes retomaron lo empírico para explicar los mecanismos externos que influyen en las ocupaciones y los salarios dentro del mercado de trabajo, y aunque, la oferta y la demanda seguía siendo un referente fundamental, se admitieron la existencia de fuerzas ajenas al mercado, cuyas explicaciones no se limitan a lo económico, sino a otras áreas del conocimiento como la sociología y la psicología (Fernández-Huerga, 2010, p. 118).

Como señala Fernández-Huerga (2010), casi en los años setenta se observó “la persistencia de la pobreza y las desigualdades en las ganancias, la discriminación o el fracaso de los programas de formación basados en la teoría del capital humano” (p. 119),

por lo que los estudios empíricos consideraron las características de los grupos diferenciados en la población que en este tiempo podrían ser definidos como la fuerza de trabajo, “una” tan diversa y asimétrica en su composición sociodemográfica y sus rasgos sociológicos. Misma que difícilmente podría explicarse desde factores macroeconómicos predominantes, ortodoxos y unívocos; a esta perspectiva se le denominó teoría dual del mercado.

Considerando lo planteado por Fernández-Huerga (2010), la concepción dual del mercado de trabajo implica reconocer las debilidades de la teoría neoclásica y observar con detenimiento las variaciones de distintos problemas y mecanismos que escapan a una perspectiva tradicional fundamentada sobre la ley de la oferta y la demanda.

Retomando el estudio de Fernández-Huerga (2010), se consideró que el mercado está conformado de dos segmentos: “el mercado primario (que englobaría los puestos buenos del mercado, es decir, aquellos con salarios elevados, estabilidad, oportunidades de avance, entre otros) y el mercado secundario (en el que quedarían confinados los puestos de trabajo con salarios bajos, inestabilidad, escasas oportunidades de ascenso” (Piore, 1969, citado por Fernández-Huerga, 2010, p.120).

Como nos dice Fernández-Huerga (2010), en 1975 Piore propuso:

una división adicional dentro del sector primario en un segmento superior y otro inferior. Este último se identificaría con las características habituales de los puestos manuales (o trabajadores de cuello azul), mientras que el primero englobaría aquellos puestos y pautas de movilidad típicamente asociados a profesionales y cargos directivos (o trabajadores cualificados de cuello blanco), caracterizados por presentar unos salarios y un estatus, mayores oportunidades de promoción, ausencia de mecanismos formales de supervisión, espacio para la creatividad individual y la iniciativa, entre otros. (Piore, 1975, citado por Fernández-Huerga, 2010, 120)

Pensado desde los aportes de los autores, esta idea tan positiva de la incursión del profesionista con niveles escolares más altos en el mercado laboral, es fundamental considerar los elementos dualistas, contextuales y sociodemográficos en los que se mueve la población de estudio, entre estos la alta escolaridad, vinculada a factores contextuales y

de la ocupación, así como los referidos al sexo, por las diferencias en los salarios, los cargos, entre hombres y mujeres; la edad, que presupone un papel decisivo en la participación ocupacional de la PEA.

Desde hace algunas décadas la dinámica del mercado de trabajo en el Estado de México se ha venido diversificando, teniendo como resultados distintas ocupaciones, muchas para las cuales la población con escolaridad alta, no es determinante en su participación, como serían las actividades terciarias (servicios, transportes y almacenamiento), a la par de un crecimiento poblacional con niveles escolares medio superior y superior que abarca el 40 por ciento de todos los niveles, de acuerdo al diagnóstico sociodemográfico que realiza INEGI para la entidad en 2015.

Se presupone que el mercado de trabajo en el Estado de México no solo es heterogéneo y diversificado, sino que no es viable para la incursión de la población con niveles escolares altos, principalmente, el nivel superior. En el contexto de la investigación, se podrá observar las diferencias a partir de la identificación de dos poblaciones, la que tiene una alta escolaridad (Población con Educación Media Superior y Superior) y la de menor escolaridad (Población total del Estado de México). Lo que otros autores como definieron como elementos de la segmentación de mercados.

El nivel de análisis de los autores interesados en la teoría dual del mercado considera los aspectos externos pero, además, los sitúa en una posición delimitada a lo endógeno y sus particularidades, hecho que permite comprender las singularidades del mercado laboral, atendiendo al mercado regional, su dinámica y la oferta laboral, así como los aspectos sociodemográficos que complejizan la participación de la población de estudio dentro de dicho mercado.

Para el caso de estudio de esta tesis, otro de los factores preponderantes que la región del Estado de México presupone y que podría ser comprendida desde la teoría dual del mercado, es el desarrollo regional de su productividad y su economía, que proviene de los parques industriales que han tenido una participación importante en la entidad, sin embargo, en tiempos más recientes, se han presentado cambios, que justamente, responden a una heterogeneidad laboral, por ejemplo, el crecimiento del sector de bienes y servicios.

Fernández-Huerga (2010) señala que la visión dualista considera el concepto de mercado interno de trabajo, definido (Doeringer y Piore, 1971, citados por Fernández-

Huerga, 2010) como “una estructura administrativa como, por ejemplo, una planta industrial, dentro de la cual el precio y la asignación del trabajo se rigen por un conjunto de normas y procedimientos administrativos.” (p. 122). Para los autores se debe distinguir del “mercado externo de trabajo de la teoría económica convencional, donde las decisiones de precios, asignación y formación son controladas directamente por variables económicas.” (p. 122).

Considerando el caso de estudio de esta tesis, en su conjunto tanto el mercado interno regional, como el nacional definen la entrada y salida de la población activa, un hecho fundamental que se pudiera observar en el Estado de México, dado que entre todas las ofertas de diversificación laboral, una gran mayoría no coinciden con el perfil sociodemográfico y escolar de la población, esto no sorprende, dado que la oferta laboral, también tiene un desfase entre la población que busca un empleo, la que lo tiene y la que oferta el mercado.

Este problema podría ser explicado a partir del modelo de segmentación del mercado de trabajo y de un indicador conocido como desempleo abierto que presupone en muchas ocasiones que la demanda de empleo es menor a la que oferta, lo cual genera un desajuste importante y segundo, se entiende de acuerdo a la OIT, como aquellas personas que no tienen un empleo, lo están buscando y no se encuentran imposibilitados para trabajar.

Para Fernández-Huerga (2010), citando a Reich et al. (1973) menciona que el enfoque radical destaca que las características de los trabajadores contribuyen a la fragmentación y segmentación del mercado, en empresas y giros, que dividen la población con la idea de responder a las crisis de un mercado que decae cuando las características demográficas, sociales, políticas y económicas dan un giro importante y se genera una necesidad por diversificar el mercado de trabajo interno regional, incluyendo aspectos de corte burocrático y político, que afectan notoriamente a ciertos grupos (p. 124).

Para Fernández-Huerga (2010), citando a Reich et al. (1973): “Esta estratificación fue el resultado de estrategias conscientes de los empleadores que buscaban fragmentar la conjunción de intereses de la mano de obra, siguiendo una política del tipo divide y vencerás” (p. 124), para diferenciar puestos.

Esto en gran medida depende del contexto social, económico y endógeno del mercado regional. Hecho que no se reduce al tema del capital humano, pero que si juega un papel importante. Dado que permite reconocer las expectativas puestas en la variable escolaridad dentro del mercado de trabajo.

La teoría dual del mercado de trabajo permite analizar la informalidad presente dentro del mercado de laboral del Estado de México, derivada de la incapacidad del mercado para sostener la creciente demanda de fuerza de trabajo, que tal como se mencionó antes, tiene que ver con factores sociodemográficos como el crecimiento poblacional y la migración, pero además con variables como el sexo y la educación.

Cota y Navarro (2015), citando a Agénor (2005) señalan que “la segmentación del mercado laboral puede ser entendida como la variación de percepciones salariales entre trabajadores con aparentes habilidades productivas similares, dependiendo del sector en que laboren” (p. 234). Estos autores consideran que a partir de las crisis globales que se viene viviendo desde la década de los 80 y luego en los 90, las economías tendieron a la segmentación de mercados para responder a dichos menesteres.

Para Maruani (1988, citado por Tunal, 2005) “ahora se argumenta en favor de la pertinencia de un enfoque sociológico que plantee los problemas del empleo en términos de relaciones sociales y no solo en términos de mercado” (Tunal, 2005, p. 46).

Se puede considerar en términos sociodemográficos, que reflejen la articulación de un mercado de trabajo donde se consideren las condiciones sociológicas.

Tunal (2005) considera que los nuevos enfoques para analizar el trabajo deben considerar la “localidad, espacialidad y temporalidad (en) ... economías urbanas diversificadas y, en consecuencia, se deben de crear teorías para los mercados de trabajo de carácter específico” (Tunal, 2005, pp. 46-47).

Para estudio de la tesis se consideran las determinantes del tamaño de la oferta laboral, un claro ejemplo son los nacimientos y la migración como determinantes sociodemográficos, también el sexo, edad, la concentración poblacional urbana, entre otras explicaciones. Se debe considerar que la dinámica laboral en lo local y nacional ha venido creciendo y modificándose por el declive del modelo. Por otra parte es fundamental considerar un análisis desde la teoría de la segmentación del mercado, dado que la entidad en sí misma es heterogénea, pues combina lo rural y lo urbano, la industrial, el comercio y

los servicios, así como una diversidad ocupacional por sexo, edad y nivel de instrucción, por lo tanto sus mercados son heterogéneos, así como lo son sus ocupaciones y sus condiciones de trabajo.

Esto implica considerar el espacio territorial como unidad de análisis de la dinámica productiva, sin dejar de lado los aspectos que le rodean, para el caso del Estado de México su tipo de economía, su diversificación de empleos y las características tan típicas de su población. El Estado de México aparentemente se acerca a lo que plantea Tunal (2005), considerando que el incremento de la PEA, la terciarización y subutilización en la ocupación inciden en la informalidad. Este autor menciona que “las microempresas del sector informal urbano ...absorben mucha mano de obra excedente que no encuentra su lugar en el mercado de trabajo formal (niños, mujeres, minorías étnicas, etc.)” (Tunal, 2005, p. 50)

El desempleo y ciertos fenómenos de la ocupación no solo son definidos en factores de la demanda de trabajo, sino de situaciones económicas, sociales y demográficas; en el caso del Estado de México, su crecimiento poblacional, una alta concentración de instituciones educativas y el surgimiento de nuevas manifestaciones ocupacionales; como serían el comercio informal y las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes).

2.4 La teoría del capital humano y su relación con la escolaridad

La teoría del capital humano de los años 1950s explica cómo el conocimiento y la educación tienen una rentabilización futura. En la época esta idea fue determinante, para acrecentar un discurso que apostaba por la información, el conocimiento y la educación como condicionamientos para la movilidad, mismo que se encuentra profundamente arraigado a una noción de “desarrollo” laboral. En cierta forma pareciera parte de una vieja tradición, que Ibarrola (2005) sintetiza en la crítica que encierra la frase “a mayor educación mejor empleo”.

Como plantean Cardona *et al.*, 2007: “recientemente ...se ha considerado que el capital también puede tratarse de activos de carácter inmaterial, y residir en las mentes de quienes hacen posible la adquisición de activos físicos” (Cardona *et al.*, 2007, p. 1).

El párrafo sintetiza con claridad el peso que la educación cobró como un elemento de la teoría que contempla al hombre y sus habilidades para generar un bienestar, mismo que se entiende, solo al margen de la productividad económica, es decir, dentro del mercado de trabajo.

Sobre su definición, se dice que el capital humano son “los conocimientos en calificación y capacitación, la experiencia, las condiciones de salud, entre otros, que dan capacidades y habilidades, para hacer económicamente productiva y competente a las personas, dentro de una determinada industria” (Cardona *et al.*, 2007, p. 5).

En este sentido es necesario establecer dentro de la relación entre trabajo y educación, otros factores como la experiencia, como señalan Cardona *et al.* (2007, p. 6) es “el entrenamiento proporcionado por la aplicación laboral” (p. 6). Según el autor, la experiencia también puede favorecer al trabajador, pero requiere de la formación (Cardona *et al.*, 2007, p. 6).

En palabras de Schultz (1960, citado por Cardona *et al.*, 2007) “al invertir en sí mismos, los seres humanos aumentan el campo de sus posibilidades. Es un camino por el cual los hombres pueden aumentar su bienestar” (p. 9).

Según Pons (2004, citado por Cardona *et al.*, 2007) para “cualquier trabajador, al insertarse en el sistema productivo, no sólo aporta su fuerza física y su habilidad natural, sino que, además, viene consigo un bagaje de conocimientos adquiridos a través de la educación” (Cardona *et al.*, 2007, pp. 9-10).

La instrucción es importante y guarda un fuerte vínculo con el sistema productivo, considerando la problemática de estudio, es evidenciar cuando no guardan congruencia entre el diseño curricular y el mercado de trabajo. De modo que existe un desfase importante entre estas categorías dada la heterogeneidad y el contexto del mercado regional en el Estado de México. Aun cuando las tasas de participación son altas, por lo tanto la ocupación lo es, las condiciones o ciertas condiciones del empleo son precarias.

Es importante considerar el sexo, la edad y la escolaridad para el empleo en un contexto regional (endógeno). Si bien el futuro de las sociedades se encuentra en el desarrollo del conocimiento y el poder que tienen las personas para lograrlo, este depende en cierta forma de los procesos productivos que juegan un papel importante y que han sido

estudiados ortodoxamente por distintas posturas teóricas como la teoría keynesiana y neoclásica, así como del contexto particular de cada región.

2.5 La medición de la fuerza de trabajo

Con la industrialización del siglo XX los fenómenos del empleo y particularmente del desempleo adquirieron mayor notoriedad y comenzaron a ser categorizados con preocupación la medición del fenómeno, situación que de aquel tiempo a la fecha ha permitido establecer estrategias a los gobiernos sobre esta problemática.

Se puede considerar que es notorio de inicio observar que el fenómeno del desempleo cobró protagonismo por las evidencias que presentaba sobre las crisis del mercado de trabajo. Sin embargo, a partir del interés que cobran los organismos internacionales en las recomendaciones sobre estos fenómenos es que el empleo también es tema de interés, dado que se hace necesario establecer indicadores que muestren por una parte la cantidad de personas sin trabajo (desempleo), y por otra, las condiciones en que se desempeña la población dentro de la fuerza de trabajo (empleo).

El INEGI en México ha seguido las recomendaciones de la OIT para la medición de la ocupación, la desocupación y el desempleo. Se puede considerar que, en este sentido resulta interesante observar cómo se relacionan las variables ocupación, desocupación y escolaridad, la última variable de las características educativas podría ser entendida de acuerdo a INEGI como el grado promedio de educación de una población determinada, aquí se considera el nivel medio y el superior de escolaridad.

Una vez definida la parte técnica y operativa de la medición de los fenómenos del empleo y el desempleo, hoy ocupación y desocupación, cabe señalar que es de utilidad saber que desde el siglo XIX la OIT ha establecido esfuerzos por la medición de estos fenómenos a los que los distintos países del mundo tratan de responder, México no es una excepción, y al día de hoy busca y promueve la medición de estos fenómenos a través de encuestas que buscan llegar a todas las partes que conforman el territorio, desde lo urbano hasta lo rural y de acuerdo a cada entidad, como la Encuesta Nacional de Ocupación y

Empleo (ENOE), que da base a distintos trabajos empíricos que se presentaron en el capítulo 1.

Considerando la entidad de estudio, la Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de México (2017) calcula que “más del 70 por ciento de los empleos se encuentran dentro del ámbito local, atribuibles a las Pymes” (SDE, 2018, s.p.). Uno de los retos que enfrenta la población de estudio, por pertenecer al grupo del sector de cuello blanco, es que las categorías sectoriales de estas Pymes son de carácter comercial, de servicios e industrial. Hecho que probablemente perjudique en menor manera al grupo de la población con nivel escolar medio superior, por no requerir una certificación o cualificación para emplearse. Mientras la población con nivel superior, enfrenta otros retos dentro de ese mercado de trabajo regional, una mayor demanda de empleos con menor especialización y un crecimiento importante de la fuerza de trabajo.

Conclusiones

En este capítulo se conformó un marco teórico para el análisis del problema de investigación. Se revisó algunos antecedentes teóricos de la conceptualización del trabajo categoría amplia, plenamente apegada al hombre como ser reproductor. Pues de manera contemporánea también se puede identificar el término empleo, que es producto de una actividad o del trabajo pero que tiene una conceptualización particularmente distinta. Este último entendido como la actividad “física o intelectual” que reproduce un sujeto o población y que le permite obtener un beneficio, comúnmente entendido como remuneración económica.

Como antecedentes teóricos se revisó la teoría Neoclásica y la teoría Keynesiana del mercado de trabajo, que permitieron llegar a la teoría de la segmentación del mercado de trabajo. La propuesta de Piore consideró que el mercado cuenta con dos segmentos, el “primario” de buenos empleos, con un “segmento superior y otro inferior”; y el “segmento secundario” de salarios bajos e inestabilidad.

La instrucción es importante y guarda un fuerte vínculo con el sistema productivo, considerando la problemática de estudio. De modo que existe un desfase importante entre estas categorías dada la heterogeneidad y el contexto del mercado regional en el Estado de México. Es importante considerar el sexo, la edad y la escolaridad para el empleo en un contexto regional (endógeno).

Desde hace algunas décadas la dinámica del mercado de trabajo en el Estado de México se ha venido diversificando. Para el caso de estudio de esta tesis, otro de los factores preponderantes que la región del Estado de México presupone y que podría ser comprendida desde la teoría dual del mercado, es el desarrollo regional de su productividad y su economía, que proviene de los parques industriales que han tenido una participación importante en la entidad.

A modo de cierre, es de resaltar que la revisión teórica del problema de estudio ha sido relevante para esclarecer el carácter endógeno y heterogéneo que el mercado de trabajo regional presenta, así mismo lo ha sido la recuperación de la teoría del mercado segmentado para comprender desde una postura dual los aspectos sociodemográficos y su incidencia en la participación económica de la población estudiada, que no se definen exclusivamente por un tema de oferta y demanda, sino por los elementos contextuales de la región, principalmente la segmentación de mercados, la cual marca una diferencia en la situación ocupacional del mercado de trabajo para la entidad de estudio.

CAPÍTULO 3
LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Introducción

En este capítulo se explican las bases metodológicas de la investigación, una breve recuperación del problema presentado, las preguntas de investigación, los objetivos y la hipótesis. La población de estudio ubicada en el Estado de México, son las personas de 15 y más años de edad, con escolaridad media superior y superior, ocupadas y desocupadas, consideradas a través de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2018 (tercer trimestre).

También se plantea la técnica que se utiliza para el análisis de los datos, así como el estudio analítico correlacional, mediante una regresión logística binaria, que busca reconocer la asociación entre las variables dependientes de la ocupación y desocupación, y las independientes como la escolaridad, el sexo y la edad.

El enfoque es de corte cuantitativo, porque se recupera y analiza datos estadísticos y nace de los estudios de población, específicamente de la línea dinámica demográfica contemporánea, donde se desagrega la problemática del mercado de trabajo y sus manifestaciones de la ocupación y desocupación.

3.1 El problema de estudio y su contextualización

El Estado de México es una entidad con diversas características sociodemográficas y económicas, mismas que se comienzan a visualizar con mayor notoriedad desde la década de 1970 y se han atribuido en parte a la cercanía que la entidad tiene con la Ciudad de México (CDMX), y su alta migración, así como cambios económicos, concretamente los 112 parques industriales que en 2022 contaban con 2,500 empresas, destacando las del ramo automotriz y alimenticio (Valle, 2022, p. 1). También se han venido dando algunos cambios económicos que presuponen una incidencia en la dinámica ocupacional, un ejemplo es el crecimiento de las actividades del sector terciario.

Otro de los cambios importantes que muestra la entidad es el crecimiento de las instituciones educativas, sus matrículas, y sus niveles de egreso, tanto a nivel medio

superior y particularmente un conjunto de Instituciones de Educación Superior (IES) que de acuerdo a la ANUIES, concentra 40 tan solo de carácter público (ANUIES, 2020, sp).

Esto convierte a la entidad y a su mercado de trabajo en un espacio heterogéneo, con una oferta laboral amplia, pero que no necesariamente permite una correcta participación de la población con niveles escolares altos, principalmente en cuanto a las condiciones del empleo y las altas tasas de desocupación para el año estudiado en relación a las nacionales.

De acuerdo a la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, en ese año el Estado de México contó con una población total de 16,187,608 habitantes, equivalentes al 13.5 por ciento del total nacional. En la población del Estado de México, 48.4 por ciento son hombres y 51.6 por ciento son mujeres.

Como señala Reyna (2022) “una forma de valorar la incorporación de la población a la economía es a través de la Tasa de Participación, que nos indica la proporción o porcentaje de la población en edades laborales que se declaró como económicamente activa” (p. 58). La demanda de empleos se puede ver en la Población Económicamente Activa (PEA), que en el Estado de México en 2015 representó el 50.91 por ciento de la población de 12 años y más en la entidad, estimándose 6,507,420 personas, de las cuales 95.43 por ciento estaba ocupada y 4.57 estaba desocupada en el año 2015. La Población No Económicamente Activa (PNEA) ascendió a 48.74 por ciento.

Considerando la variable sexo, el 69.71 por ciento de los hombres formaron parte de la PEA del Estado de México en 2015, 94.87 ocupados y 5.12 por ciento desocupados. En contraste, el 33.7 por ciento de las mujeres de 12 y más años formaron parte de la PEA del Estado de México en 2015, 96.48 ocupadas y 3.52 por ciento desocupadas. La participación económica del sexo masculino es mayor. Ese mismo año, 4.57 por ciento de la PEA estaba desocupada. Entre la PEA masculina, 5.13 por ciento estaba desocupada y entre la PEA femenina 3.52 por ciento estaba desocupada. Lo cual quiere decir que el sexo es una variable importante para la ocupación y la desocupación.

Para 2015, el 72.45 por ciento de la Población Ocupada son trabajadores asalariados, mientras el restante 25.98 por ciento son trabajadores no asalariados. El 27.75 por ciento de la Población Ocupada pertenecen a la división ocupacional de funcionarios, profesionistas, técnicos y administrativos, lo que se define como trabajadores de cuello

blanco. Por otro lado, con un número proporcional de 23.93 por ciento se encuentran los trabajadores de cuello azul, donde entran trabajadores dedicados a la industria y el 43.34 por ciento son comerciantes y trabajadores en diversos servicios. (INEGI, 2015) El porcentaje más elevado se encuentra ocupado en el sector terciario derivado del crecimiento del comercio dentro de la entidad.

La economía regional y los factores sociodemográficos llaman la atención sobre el tema de la participación de la población ocupada y desocupada que cuenta con escolaridad media superior y superior, en un mercado de trabajo heterogéneo que deja a la población de estudio frente a problemáticas para su incorporación.

La variable edad permite delimitar la unidad de análisis (individuos) en ciertos grupos de edad, donde las variables sociodemográficas como el sexo, la edad y la alta escolaridad tienen una incidencia importante en la participación laboral de la población de estudio dentro del mercado de trabajo.

3.1.1 Pregunta de investigación

¿Cómo se asocian los factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad con la participación laboral de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior dentro del mercado de trabajo del Estado de México para 2018?

3.1.2 Objetivo general

Analizar la asociación entre los factores sociodemográficos como el sexo, la edad y la alta escolaridad con la participación económica de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior en el Estado de México para 2018 dadas sus transformaciones económicas.

3.1.3 Hipótesis de estudio

La participación económica de la población con educación media superior y superior en el Estado de México es elevada, por su heterogeneidad de empleos, sin embargo, su participación y desarrollo dependen de factores sociodemográficos (sexo, edad y alta escolaridad), que se expresan diferenciadamente dado que se estima que los ocupados

tienen características que les permiten ocuparse y esas características son diferentes en los desocupados. En el Cuadro 1 se muestran las preguntas, objetivos e hipótesis específicas.

Cuadro 1. Preguntas, objetivos e hipótesis específicas

Preguntas específicas	Objetivos específicos	Hipótesis específicas
¿Cuál es la participación económica de la población con escolaridad media superior y superior por edad?	Conocer la participación económica de la población con escolaridad media superior y superior de 15 y más años y comparar las diferencias entre distintos grupos de edad.	La participación económica de la población con escolaridad media superior y superior de 15 a 29 años es menor que la de 30 a 69 años, dado el factor experiencia.
¿Cuáles son las diferencias entre hombres y mujeres en la participación económica de la población de estudio en el mercado de trabajo del Estado de México en 2018?	Identificar las diferencias entre hombres y mujeres para reconocer la incidencia del sexo en la participación económica de la población de estudio.	La variable sexo es determinante en la participación económica de la población estudiada, donde la ocupación de las mujeres a pesar de seguir creciendo es menor, así como las condiciones son menos favorables, respecto a las prestaciones.
¿Cuáles son las diferencias en la ocupación y desocupación entre la población con escolaridad media superior y superior y las condiciones de la ocupación si su participación es mayor por sexo y edad para 2018?	Indagar sobre las diferencias de la población ocupada y desocupada con escolaridad media superior y superior y las condiciones de la ocupación por sexo y edad en el mercado de trabajo del Estado de México para 2018.	Existen diferencias en la ocupación y desocupación de la población con escolaridad media superior y superior, estas según el nivel escolar, de modo que las variaciones son por sexo, edad y por dicho nivel de escolaridad. Estas se pueden expresar en el porcentaje de participación, pero también en las condiciones laborales de dicha población.

Fuente: elaboración propia.

3.2 Fuentes de datos

3.2.1 Comparación entre fuentes de datos

Se utilizó información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del tercer trimestre de 2018. En el Cuadro 2 se presenta los elementos comparativos para su selección para la utilidad del proceso de investigación.

En contraste con otras fuentes, esta encuesta posee ventajas en presentar aspectos sociodemográficos como son, principalmente el sexo, la edad y la escolaridad, así mismo la población ocupada y la desocupada, de la primera sobre la posición en el empleo y el sector de trabajo, prestaciones laborales y el salario, y ofrece datos de interés para la tesis, como ocupación, desocupación e informalidad.

La población objetivo se conforma por la registrada en la ENOE 2018, considerando a la PEA conformada por los residentes habituales del tercer trimestre, lo cual quiere decir, que como unidad de análisis se tiene a las personas de 15 y hasta 69 años de edad. El criterio para tomar dicho grupo, es que la población haya cursado alguno de los niveles escolares, aunque no lo haya concluido, esto con la intención de ampliar la muestra de estudio. Además, porque la encuesta arroja datos aún significativos para la población de 69 años, con una reducción importante después de los 70, razón por la cual se excluye de dicha población.

Siguiendo un orden cronológico, se tiene que la primera fuente que se pudo considerar es el Censo de Población y Vivienda 2010, que como ventajas tiene una mayor cobertura, porque su captación es de carácter universal. Proporciona aspectos del perfil sociodemográfico de la población: sexo, edad, nivel de escolaridad e información desagregada por municipio, pero los datos laborales sobre la población objetivo siguen siendo muy generales en relación a los que ofrece la ENOE. En segundo término, se tiene la Encuesta Intercensal del 2015, se trata de un recuento poblacional, realizado cada 10 años, con diferencia de 5 años respecto del censo con la intención de actualizar la información sociodemográfica.

Cuadro 2. Fuentes de información

Fuente	Fuente 1	Fuente 2	Fuente 3
Nombre	Censo de Población y Vivienda	Encuesta Intercensal	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)
Año (s)	2010	2015	2018
Institución	INEGI	INEGI	INEGI y Secretaría de trabajo y Previsión Social
Muestra	Cobertura nacional	6.1 millones de viviendas	5,847,955 personas de 15 y más años.
Ventajas	Proporciona aspectos del perfil sociodemográfico de la población de estudio: sexo, edad, nivel de escolaridad. Información desagregada por municipio.	Proporciona aspectos del perfil sociodemográfico de la población de estudio: sexo, edad, nivel de escolaridad. Información desagregada por municipio.	Permite comparar años de referencia por trimestre. Ofrece datos de interés para la tesis, como ocupación, desocupación, informalidad. Permite reconocer el perfil sociodemográfico de la población de estudio: su sexo, edad y escolaridad.
Desventajas	Cobertura nacional y periodicidad cada 10 años.	No ofrece aspectos específicos de la condición ocupacional de la población de estudio.	Ninguna
Dimensión (s)	Social: Contiene elementos de la escolaridad de la población. Espacial: Desagregación por entidad federativa. Y nacional.	Social: Contiene elementos de la escolaridad de la población. Espacial: Desagregación por entidad federativa. Y nacional.	Social: Contiene elementos de la escolaridad de la población. Espacial: Desagregación por entidad federativa.
Módulos	Sin dato	Sin dato	Encuesta Nacional de Inserción Laboral de los Egresados de Educación Media Superior (ENILEMS)

Fuente: elaboración propia con base en datos oficiales de INEGI, conteos y encuestas. INEGI. Varios años. México.

Las ventajas de la Encuesta Intercensal son que proporciona aspectos del perfil sociodemográfico de la población de estudio: sexo, edad, nivel de escolaridad, así como información desagregada por municipio. Sin embargo, el tema de la actividad laboral no es

incluido, como si y específico como los de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que fuera la fuente de elección para esta tesis.

3.2.2 Sobre la ENOE

El INEGI (2022) describe esta fuente como:

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), es la principal fuente de información sobre el mercado laboral mexicano al ofrecer datos mensuales y trimestrales de la fuerza de trabajo, la ocupación, la informalidad laboral, la subocupación y la desocupación. (p.1)

Esta inició su levantamiento en 2005. Su objetivo general es “obtener información estadística sobre la fuerza de trabajo y las características ocupacionales de la población a nivel nacional, estatal y por ciudades, así como de variables sociodemográficas que permitan profundizar en el análisis de los aspectos laborales.” (INEGI, 2022, p. 1)

Su periodicidad es trimestral. Tiene “dos instrumentos de captación, el cuestionario sociodemográfico y el cuestionario de ocupación y empleo, básico y ampliado” (INEGI, 2022, p. 1). De estos se recuperan el modulo I de datos sociodemográficos: el sexo, la edad y también el nivel de instrucción, para captar a la población con niveles medio superior y superior.

Del cuestionario ampliado no es necesario recuperar ningún ítem, toda vez que en el cuestionario básico aparecen las preguntas necesarias sobre los temas de interés de la investigación, los referidos a ocupados, no ocupados y condición de la ocupación, así como el sector de ocupación, si es público, privado o agropecuario.

De manera específica las preguntas utilizadas son: I. condición de ocupación, II no ocupados inciso 2f actualmente ¿tiene necesidad de trabajar? 2i La última vez que... se quedó sin trabajo, ¿cuál era la situación? 3j tipo de contrato 4d. Entonces, ¿trabaja para una institución de gobierno? V. jornada y regularidad laboral, 6b. ¿Cada cuándo obtiene... sus ingresos o le pagan?, y IV. Características de la unidad económica. 4b. sector privado,

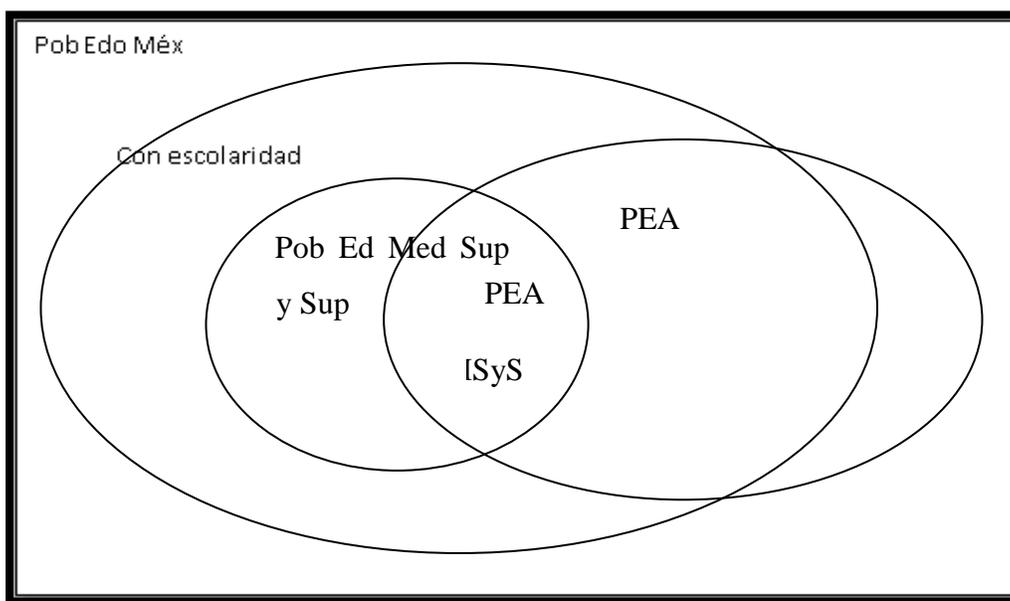
público, agropecuario y VI. Ingresos y atención médica 6c. Actualmente el salario mínimo mensual es de, ¿la cantidad que... obtiene al mes por su trabajo es?

3.3 La población de estudio y contexto

3.3.1 La población de estudio

El Esquema 1 muestra el universo de estudio que parte desde la población del Estado de México, la población escolarizada la población con educación media superior y superior, para luego considerar la PEA y finalmente al centro la población objetivo que es la PEA con Educación Media Superior y Superior (EMSyS) y su condición de ocupada o desocupada, a partir de un criterio de discriminación de la PEA sin educación EMSyS. La población de estudio son los individuos de la PEA con escolaridad media superior o superior en el tercer trimestre de 2018.

Esquema 1. Población objetivo



Fuente: elaboración propia.

3.3.2 Contexto general del estudio

En este apartado se realiza un bosquejo sobre los aspectos descriptivos de la población de estudio en el Estado de México, los datos se recuperan de la Encuesta Intercensal 2015 y del Censo 2020, de manera posterior se desarrolla una caracterización de la población de estudio, a partir de la ENOE 2018 (tercer trimestre), con indicadores como tasas y porcentajes.

El Estado de México se localiza al centro-sur de la República Mexicana. Su superficie territorial es de 21,461 kilómetros cuadrados, lo que representa el 1.1 por ciento del territorio nacional. Su capital es la ciudad de Toluca y se conforma por 122 municipios con 4,786 localidades. (CEFP, 2000, p. 5)

Los últimos 30 años el Estado de México ha presentado un crecimiento demográfico significativo, que lo posiciona como un región de estudio tentativa, dado que, los cambios en el incremento poblacional, no se determinan solo por la suma de individuos, sino se supone, que a la par se generan un conjunto de reconfiguraciones, en lo económico, social, político e institucional, de modo, que mirar las implicaciones sociodemográficas de la región resulta útil para comprender su interacción desde un enfoque de los estudios de población que apunte a mirar los cambios y el desarrollo social futuros y de manera específica en la dinámica laboral y su vínculo con variables demográficas como la escolaridad, el sexo y la edad.

Considerando el CEF (2000), la industrialización y su cercanía a la Ciudad de México favorecieron su aumento poblacional y el cambio de su estructura de edades. Esto posiciona a la entidad frente a un reto importante, porque incrementa la PEA en edad de trabajar, misma que demanda fuentes de empleo.

Así mismo señala que “para el año 2000 tan solo el 5.2% se definía como población que trabajaba en un ámbito rural. Mientras el resto trabajaba en los ámbitos industrial y los servicios, mismos que tendieron a incrementar” (CEFP, 2000, p. 7).

Se considera que el 3 por ciento son trabajadores agropecuarios, lo cual habla de una crisis importante en dicho ámbito. En cuanto a división por sectores, como se mencionó

en el año 2015 el 3.84 por ciento pertenecen al sector primario, 25.14 al secundario, 21.48 al comercio y solo el 47.08 a servicios (Cuadro 3).

Cuadro 3. Estado de México. Porcentaje de población ocupada según sector de actividad económica por sexo, 2015

Sexo/sector	Primario	Secundario	Comercio	Servicios
Estado de México	3.84	25.14	21.48	47.08
Hombres	5.44	30.67	19.36	42.30
Mujeres	0.84	14.84	25.41	55.97

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Intercensal. INEGI. 2015. México.

De acuerdo al Censo General de Población de 2010 la estructura poblacional por sexo y edad muestra una mayor concentración de PEA, que se puede observar en el rango de 12 y hasta 59 años, comenzando a disminuir notoriamente después de los 60. Además de un porcentaje por sexo, más elevado en todos los grupos de edad, para las mujeres.

En el año 2018 se encuentran cambios importantes: en el grupo de edad de 0 a 4 años se presenta una disminución preponderante de población, ese dato se hace más visible en el siguiente grupo de edad de 5 a 9, donde se observa que en relación al año 2010 la población es menor al 10 por ciento, 9 por ciento para los hombres y 7.5 para las mujeres. La población de 15 a 19 años es mayor que en 2010, y aquí los datos comienzan ser relevantes dado, que este grupo ya contiene la PEA, los grupos de 20 a 34 y hasta 40 a 44, han sufrido una disminución para 2018, mientras los siguientes grupos han tendido a incrementar ligeramente. Finalmente, la población de 60 y más años ha incrementado ligeramente para 2018.

La población de 25 años y más con escolaridad a nivel superior aumentó. Según el Censo General de Población de 2010 se registraron 1,307,075, de los cuales 663,925 son hombres y 643,150 mujeres; en tanto el Censo de 2020, registró 2,181,947 de los cuales 1,068,366 son hombres y 1,113,581 son mujeres, lo cual habla de una participación importante en la instrucción de las mujeres. Esto refleja un crecimiento importante de la población con ese nivel escolar dado que el dato casi se ha duplicado en relación al censo de 2010, dato refleja a parte del crecimiento, una participación cada vez mayor de las mujeres en el ámbito escolar.

3.4 Método y técnicas del estudio

Los métodos utilizados en la presente investigación son analítico, descriptivo y correlacional, la investigación establece una relación causa efecto, “no lineal”, entre escolaridad y participación económica. Se buscó reconocer la intensidad de la relación entre las variables: escolaridad y ocupación, para estimar el grado de incidencia de la primera, sobre la segunda; incursión dentro del mercado de trabajo, atendiendo a la participación laboral por sexo y edad. Se utilizó un modelo de regresión logística binaria, para identificar la incidencia de las variables predictores (sexo, edad, escolaridad) en la variable dependiente dicotómica (ocupados y desocupados). En las siguientes líneas se describe el modelo estadístico de análisis que se utilizó, en lo sucesivo se explica en qué consiste la regresión logística y su aplicación en la tesis. Este modelo muestra la probabilidad de una variable dicotómica. Por ejemplo, estar ocupado o no ocupado relacionado con tener educación superior o no.

3.4.1 Operacionalización

Para la elaboración de la matriz de variables se desarrolla una operacionalización que contiene fundamentos conceptuales, los cuales son cuatro, fuerza de trabajo entendida

como la capacidad física o intelectual de los individuos para desarrollar una ocupación, la dimensión en la que se ubica el concepto es de corte situacional, con un componente económico, ya que se asume que las propias circunstancias del mercado de trabajo de la región en el Estado de México generan una dinámica ocupacional.

Al mismo tiempo este contexto se encuentra determinado por factores propios de la actividad económica e institucional de la región. La fuerza de trabajo también es utilizada como variable y sus indicadores de medición son la PEA de 25 a 69 años de edad.

El concepto de escolaridad se entiende desde una dimensión social, atendiendo a su componente institucional, dado por el crecimiento de las instituciones educativas en la región, pero además por la importancia que el sistema social le otorga a dicho rubro.

Para el nivel de escolaridad, se considera el nivel medio superior y superior, dado el incremento de dichos niveles, que sumados representan el 41 por ciento de la población con algún nivel escolar. Los indicadores son el porcentaje de población con alguno de los dos niveles educativos concluidos.

La ocupación y desocupación son dos conceptos importantes dentro de la investigación que se utilizan como variables dependientes bajo una dimensión sociodemográfica que es medida mediante el indicador de tasas de participación de la PEA.

El sexo es medido por los porcentajes de hombres y mujeres; la edad se consideró por grupos quinquenales de 14 y hasta los 69 años, como sugieren los datos.

El cuadro 4, muestra las variables y su operacionalización para el estudio. De ahí se recuperan los grupos de edad según el nivel de escolaridad.

Cuadro 4. Matriz de operacionalización de variables

Conceptos	Dimensiones	Teorías	Variables	Indicador
Fuerza de trabajo	Laboral	Teorías “Keynesiana y neoclásica”	Fuerza de trabajo Sector de ocupación - Formal - Informal	PEA y PNEA - Adultos jóvenes de (15 a 34 años) -Adultos (35 a 49 años) Adultos mayores 50 a 69 años). IV. Características de la unidad económica. 4b. sector privado, público, agropecuario.
Escolaridad	Social	Económico y sociológico: “Teoría del capital humano”	Escolaridad: Nivel educativo	-Porcentaje de Población media superior o con carrera técnica -Porcentaje de Población nivel superior.
Desocupación	Sociodemográfica	Sociológico y económico: Teoría de segmentación del mercado.	Desocupación	Tasas de PEA desocupada en el año de referencia. Tasas de participación PEA Desocupada
Ocupación	Sociodemográfica	Sociológico y económico: Teoría de segmentación del mercado.	Ocupación	Tasas de PEA ocupada en el año de referencia. Tasas de participación PEA Ocupada
Sexo	Sociodemográfica	Sociológico y económico: Teoría de segmentación del mercado.	Sexo	Porcentaje de población por sexo. - Hombres y Mujeres
Edad	Sociodemográfica	Sociológico y económico:	Edad	Porcentaje de población por edad: Por grupo quinquenal de 15 y hasta 69 años.

Fuente: elaboración propia con base en información de descripción de archivos de los cuestionarios de la ENOE. 2018. INEGI. México.

3.5 Modelo de regresión logística

3.5.1 Reflexiones previas a la construcción del modelo

Se asume como variable dependiente la ocupación, a partir del modelo de regresión logística los valores que se adquieren son para la variable dependiente: si *estar ocupado*=1 y *no estar ocupado*= 0. Para las variables independientes se tienen sexo: hombre o mujer; la edad se clasificó en grupos quinquenales; y el nivel escolar, ya sea medio superior o superior. Se trata de comprender la asociación entre escolaridad y la ocupación. Se supone que las personas mayormente ocupadas son aquellas que tienen un nivel escolar medio superior vs. superior, hecho que en parte se debe a las características de la actividad económica de la entidad, que son mayormente del sector terciario. Con el modelo se busca entender las diferencias con respecto a las variables sociodemográficas del sexo y la edad, la hipótesis que se asume es que en la variable sexo la ocupación es menor para las mujeres, y en el caso de la edad existe una clasificación de grupos de edad que podrían definirse como grupos extremos jóvenes y envejecidos e intermedios, los primeros se ven mayormente perjudicados la desocupación, una probable respuesta es que son población joven y población envejecida, el grupo intermedio de edad de 35 a 49 es el grupo con mayor ocupación.

Derivado de que es población productiva y con experiencia, dos aspectos de los cuales probablemente los jóvenes carecen, en general esto hace pensar en que los ocupados tienen características que les permite ocuparse y esas características son diferentes en los desocupados.

Como indican Rodríguez y Gutiérrez (2007) “la regresión logística consiste en obtener una función lineal de las variables independientes que permita clasificar a los individuos en uno de los dos niveles o grupos establecidos por los dos valores de la variable dependiente” (p. 121) Este modelo es útil en situaciones distintas donde la respuesta solo puede tomar dos valores 1= presencia y 0= ausencia (Rodríguez y Gutiérrez, 2007), para la tesis, 1= si está ocupado y 0 no ocupado. Sobre su objetivo es importante reconocer que se busca el reconocimiento del cómo influyen las variables independientes en la probabilidad de que ocurra un suceso.

3.5.2 Objetivo del modelo de regresión logística en el estudio

El objetivo del modelo para el estudio es poder evaluar la probabilidad estadística de que la variable independiente (escolaridad media superior y superior) ejerce sobre las variables dependientes ocupación y desocupación y reconocer el papel de algunas variables predictoras de carácter sociodemográfico, por ejemplo, el sexo y la edad, en la predicción del tema ocupacional, según si existen diferencias por ser mujer u hombre al buscar o tener un empleo, y las diferencias en la edad, por ejemplo, ser menos o más joven. El modelo es útil porque la “Regresión Logística Binaria (RLB) se usa cuando se desea conocer la relación entre una variable dependiente cualitativa dicotómica (dependencia) y una o más variables independientes o explicativas, que pueden ser cualitativas (variables sociodemográficas) y/o cuantitativas, con el objetivo de obtener una estimación” (García et al., 2010, p. 365).

3.5.3 Las variables de estudio para el modelo

Dentro del modelo de regresión logística se trabaja con la variable independiente escolaridad media superior y superior, que es dicotómica y de corte cualitativa, las dependientes ocupación y desocupación, que dependen de las variaciones del nivel escolar que se tenga sea medio superior o superior y las variables de control de corte sociodemográfico, sexo y edad, en el caso de la primera permite observar las diferencias en el nivel de ocupación, saber quiénes se ocupan más, si los hombres o las mujeres, además de registrar las características de la ocupación entre ambos sexos, en el caso de la segunda, observar las diferencias en los grupos de edad, partiendo de la hipótesis de que los grupos más jóvenes son más vulnerables al ocuparse dentro del mercado de trabajo, pero también los ocupados tienen empleos menos remunerados y con condiciones menos justas. Para ello se realizó una reflexión sobre la pertinencia de construir una clasificación de grupos de edad además del sexo presentada en el Cuadro 5.

Cuadro 5. Clasificación de las variables de estudio

Variables	Población con educación media superior y superior	
Dependiente	Ocupados= 1	Desocupados= 0
Independientes		
Sexo	H	M
Edad (var continua)	Grupos de edad 1, 2, 3, k Grupos intermedios	Grupos extremos
Edad (var dummy dicotómica)	Edad intermedia 35 a 49= 1	Otras edades = 0
Edad (var dummy dicotómica)	Edad intermedia 35 a 49= 1	Más jóvenes 15 a 34= 0
	Más jóvenes 15 a 34= 1	Más viejos 50 y más= 0
Educación Ms y Superior	MSup= Bachillerato = 1	Normal, licenciatura y posgrado = 0
Educación M s y Superior continua	MSup= Bachillerato = 1 Superior=Normal=2 Superior=Lic=3 Superior=Postg=4	

Fuente: elaboración propia

3.5.4 Interpretación teórica del modelo

El marco teórico que explica las variables de estudio, para la variable escolaridad, es la teoría del capital humano, atendiendo al impacto de la educación en la participación de la población de estudio dentro del mercado de trabajo, la condición del trabajo por sectores. También se consideró una congruencia con la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, donde se explican las diferencias de la fuerza de trabajo a partir de su nivel de instrucción, para el caso estudiado se consideran 2 grupos; la población con nivel medio superior y la que tiene nivel superior que en la teoría dual del mercado de trabajo se clasifican como trabajadores de cuello blanco y de cuello azul. La fuente de datos permitió la recuperación la clasificación.

Se utilizaron los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del tercer trimestre de 2018. Dicha encuesta utiliza una muestra de corte probabilístico, por lo cual los

resultados obtenidos son inferencias estadísticas de la población analizada, toda vez que la intención ha sido poder realizar inferencias sobre la participación de la población de estudio dentro del mercado de trabajo, y quienes no incursionan, porque no encuentran un empleo, pero lo están buscando y esta disponibles para ocuparse (desocupados).

Con la aplicación del método analítico descriptivo se buscó reconocer la incidencia de variables sociodemográficas consideradas y la escolaridad en relación a la ocupación de la población de estudio. La descripción de la PEA ocupada y desocupada, por sexo y edad, las tasas de participación de la población ocupada y desocupada.

El estudio también contempla la variable cualitativa nominal del sexo como independiente de la ocupación, toda vez que se entiende que existen diferencias en la participación económica de la población según si se es hombre o mujer, así como en la condición del empleo y la desocupación.

Dentro de la hipótesis se sostiene que el efecto de la variable independiente (Escolaridad) sobre la dependiente (Ocupación) no es completamente lineal, y que dependen de variables explicativas de control para el análisis descriptivo, como el sexo y la edad que en el modelo resultan ser significativas.

Conclusiones

En este capítulo se explicaron las bases metodológicas de la investigación, una breve recuperación del problema presentado, las preguntas de investigación, los objetivos y la hipótesis. El enfoque es de corte cuantitativo, porque se recupera y analiza datos estadísticos y nace de los estudios de población, específicamente de la línea dinámica demográfica contemporánea, donde se desagrega la problemática del mercado de trabajo y sus manifestaciones de la ocupación y desocupación.

Se definió que la población de estudio son los individuos de la PEA con escolaridad media superior o superior en el tercer trimestre de 2018. Se analizaron tres fuentes de datos y se decidió utilizar la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del tercer trimestre de 2018. Con las fuentes analizadas se conformó un contexto general. Se estableció el uso de métodos analítico, descriptivo y correlacional, se realizó la

operacionalización de los conceptos fuerza de trabajo, escolaridad, desocupación, ocupación, sexo y edad. Se propuso el uso de un modelo de regresión logística para conocer las relaciones entre edad, sexo y escolaridad con la probabilidad de estar ocupado o no.

Es importante resaltar que este capítulo ha permitido mostrar la estructura metodológica de la investigación, para identificar a las variables y su operacionalización, la población objetivo, la temporalidad, la técnica de análisis y la fuente de datos, mismos que han sido útiles para el desarrollo de los resultados que se abordan en el último capítulo.

CAPÍTULO 4
MERCADO DE TRABAJO Y ESCOLARIDAD EN EL ESTADO DE MÉXICO

Introducción

En este capítulo se presentan las características de edad, sexo, escolaridad y participación económica de la población del Estado de México para conocer el contexto de la entidad. Se caracteriza la ocupación y la escolaridad de la población en la entidad, en el año 2018 a través de la ENOE 3er trimestre.

Se realiza un análisis de las características de edad, sexo, participación económica y condiciones de ocupación de la población con educación media y con educación superior en el Estado de México, contrastando con el promedio estatal. Finalmente se presentan los resultados del modelo de regresión logística y su interpretación. Así mismo se pone énfasis en el contexto escolar de los niveles que se trabajaron para poder entender el papel de esa variable en el comportamiento sociodemográfico de la población objetivo y sus diferencias con respecto a la población total de la entidad.

Se entiende que la escolaridad es una categoría con una carga ideológica importante, y representa un reto importante para la dinámica laboral y el desarrollo de la región. Por otra parte, y de manera opuesta las altas tasas de ocupación no siempre son reflejo de un empleo de calidad, de ahí la necesidad de estudiar las características de la ocupación, así como las tasas de desocupación como parte de un mercado de trabajo excluyente y poco flexible para la población con escolaridad media superior y superior, dada su principal característica; la heterogeneidad.

4.1 Caracterización sociodemográfica de la población del Estado de México

4.1.1 La población del Estado de México 2018

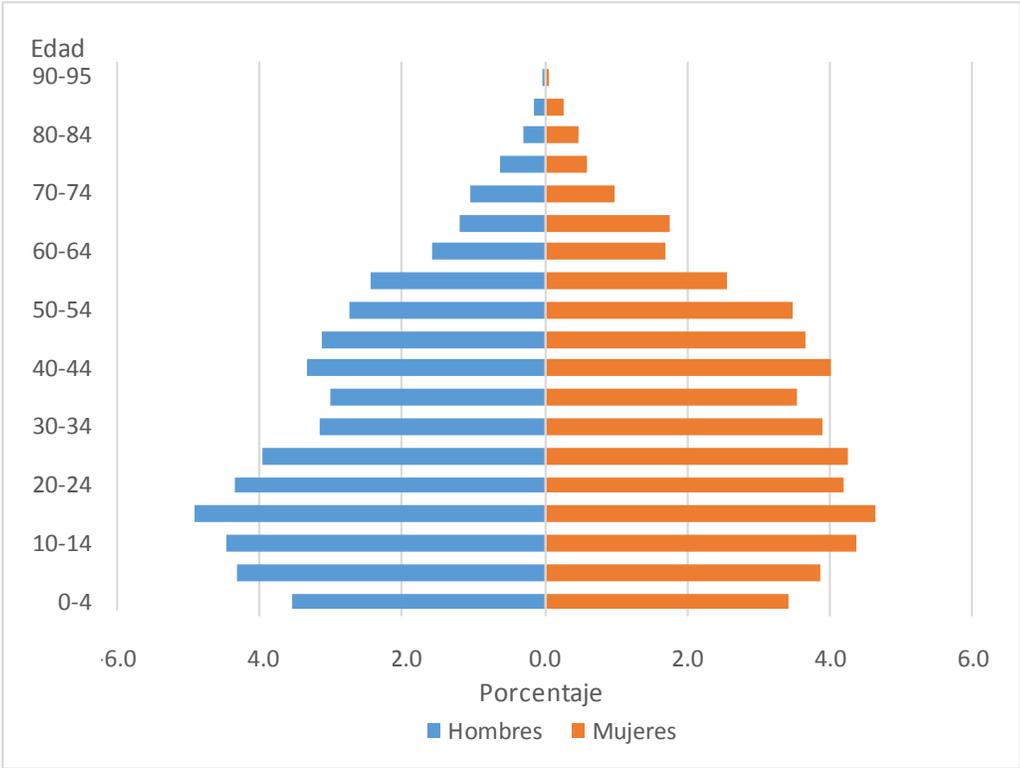
De acuerdo a datos de la Encuesta Intercensal para 2015 el Estado de México contaba con una población total de 16,187,608 habitantes, de los cuales 7,834,068 son hombres y 8,353,540 mujeres, en términos de porcentajes, la población femenina es 4 puntos porcentuales mayor en relación a la masculina. Esta categoría sociodemográfica del sexo, resulta interesante entre otras cuestiones porque permite considerar la participación de las

mujeres dentro del mercado de trabajo y las diferencias salariales. La población con 15 y más años de edad en el Estado de México en el año 2015 fueron 11,882,755 personas, de los cuales 5,654,475 eran hombres y 6,228,280 mujeres.

Según la ENOE 2018 (3er trimestre), el porcentaje más alto de población se encuentra en los grupos de edad más jóvenes, donde también se halla la PEA en edades productivas, el Gráfico 1 muestra los grupos de 15 a 19 años, así como 20 a 24 y 25 a 29 donde se concentra el porcentaje más alto de población en edad de trabajar.

La composición general se presenta en la pirámide poblacional (Gráfico 1) que muestra la estructura de edades y permite observar el crecimiento que han tenido los hombres y mujeres en edades intermedias. Misma que comienza a adquirir mayor volumen desde el grupo de edad de 15 a 19 años, comenzando a disminuir notoriamente a partir de los 60.

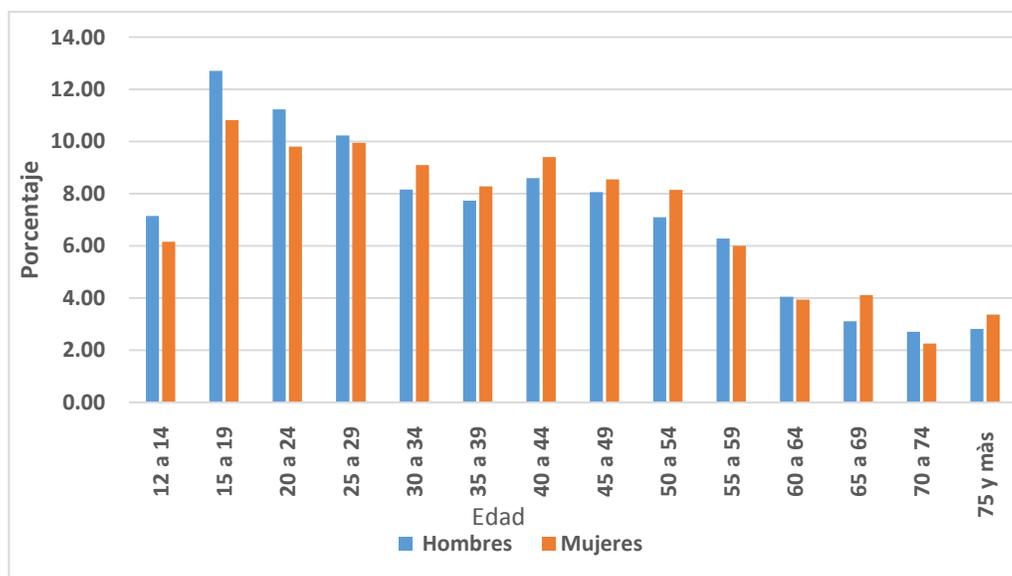
Gráfico 1. Estado de México. Pirámide de población, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

La población de 12 y más años por grupos quinquenales, partiendo de los 12 y hasta 75 y más, como muestra el Gráfico 2, indica una población masculina que sigue siendo mayor en todos los grupos de edad. En los primeros grupos el porcentaje es bajo para ambos sexos y se comienza a observar un crecimiento importante en el grupo de 20 a 24 años. En el caso de los hombres el grupo posterior de 25 a 29 años se deja ver un pico que eleva la cifra de población masculina, un poco menor en el siguiente grupo de 30 a 34 años, donde se observa que en las mujeres se sostiene, los grupos de 60 y más muestran poca población para ambos sexos.

Gráfico 2. Estado de México. Población de 12 y más años por sexo y edad, 2018



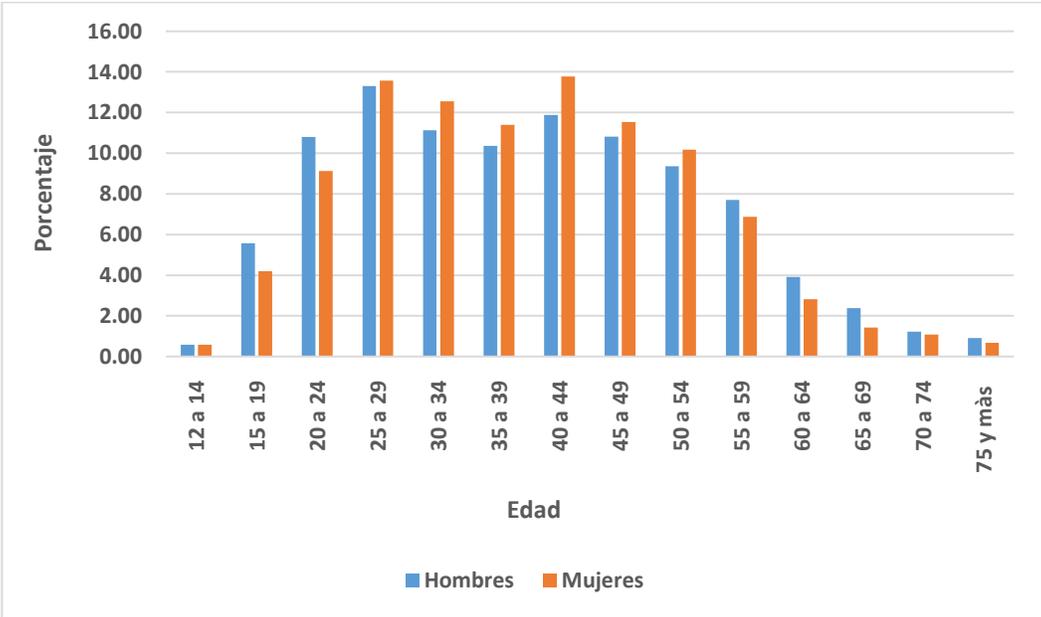
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

4.1.2 Participación económica de la población en el Estado de México 2018

Sobre la Población Económicamente Activa el Gráfico 3 muestra su comportamiento por grupos de edad y sexo para 2018. La población de 12 y más años muestra una congruencia con la gráfica de la pirámide de población donde se observa un volumen preponderante de los grupos intermedios, que se consideran como los de mayor productividad.

En el Gráfico 3 de la Población Económicamente Activa se muestra porcentajes muy bajos en el grupo de edad de 12 a 14 años, pero se comienza a observar una importante concentración de la PEA a partir de los grupos de edad de 15 a 19 y hasta 55 a 59 años. Existe un número importante de población joven, principalmente en los primeros grupos de edad. En cambio, se puede observar como comienza a disminuir a partir de los 60 y más años de edad la PEA que casi se vuelve invisible en la población de 75 y más años, esto explica que si existe PEA de la tercera edad, aun cuando el porcentaje es bajo.

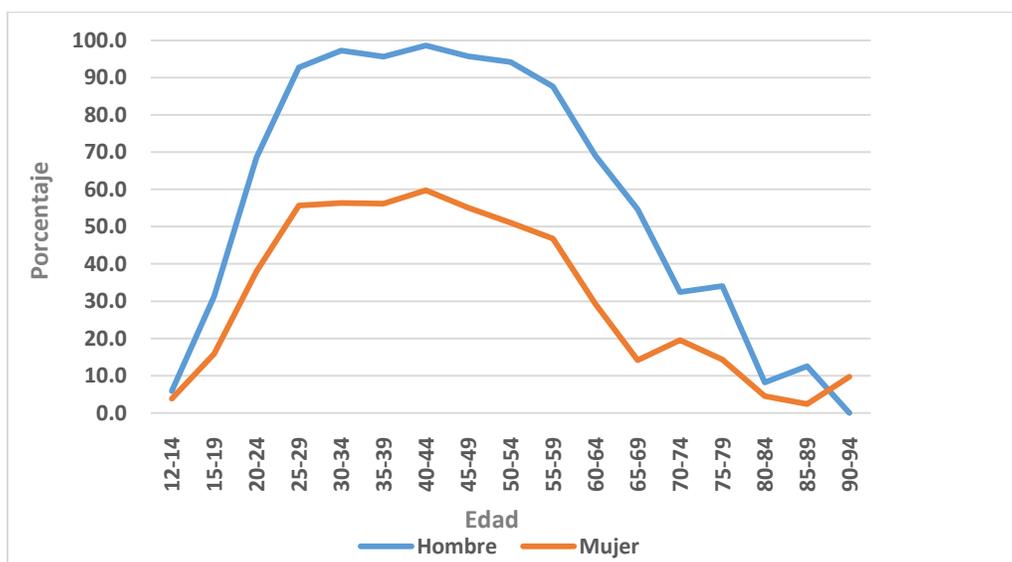
Gráfico 3. Estado de México. Población Económicamente Activa según edad y sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Otro punto importante sobre la PEA es conocer sobre sus tasas de participación por edad y sexo, es decir, el porcentaje de PEA en cada grupo de edad y sexo (Gráfico 4). Las tasas de participación económica por edad y sexo del tercer trimestre de 2018 tienen una dinámica interesante.

Gráfico 4. Estado de México. Tasas de Participación económica por edad y sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Las tasas de participación son bajas en entre los 12 y 24 años, pero son altas entre los 25 y los 64 años de edad. Un dato relevante es que la participación femenina es más baja, entre el 50 y 60 por ciento en contraste con las tasas masculinas, lo cual podría entenderse como una expresión de las condiciones de vida de las mujeres como que la jefatura masculina sigue predominando a pesar de la incursión femenina dentro del mercado laboral. Por otra parte, existen ciertos grupos de edad donde ambos sexos presentan bajas tasas de participación económica, tal es el caso de de los grupos de 15 a 24 años de edad, donde también la participación económica femenina es menor a la masculina.

Considerando la edad, el gráfico 4 muestra un comportamiento de crecimiento importante desde los primeros grupos de edad y se mantienen hasta el grupo de 55 a 59 años, a partir de ahí se observa como la curva comienza a mostrar un declive importante y es interesante observar como hay una participación económica de los adultos mayores de 70 a 74 años que deja ver un pico pronunciado para el trimestre estudiado. Considerando las diferencias por sexo, el comportamiento de la participación de las mujeres muestra niveles menores que los de los hombres, pero es similar a ellos conforme aumenta la edad.

La entidad muestra una dinámica ocupacional interesante para el tercer trimestre de 2018. La PEA se compone de población ocupada y desocupada. Las tasas de ocupación son el porcentaje de ocupados respecto a la PEA.

En el Gráfico 5 se muestran las tasas de ocupación en ambos sexos, ambas elevadas en todos los grupos de edad, las tasas de ocupación menores se ven en las mujeres de 20 a 24 años acerca a 86 por ciento y luego asciende.

Gráfico 5. Estado de México. Tasas de ocupación por grupos de edad según sexo y total, 2018



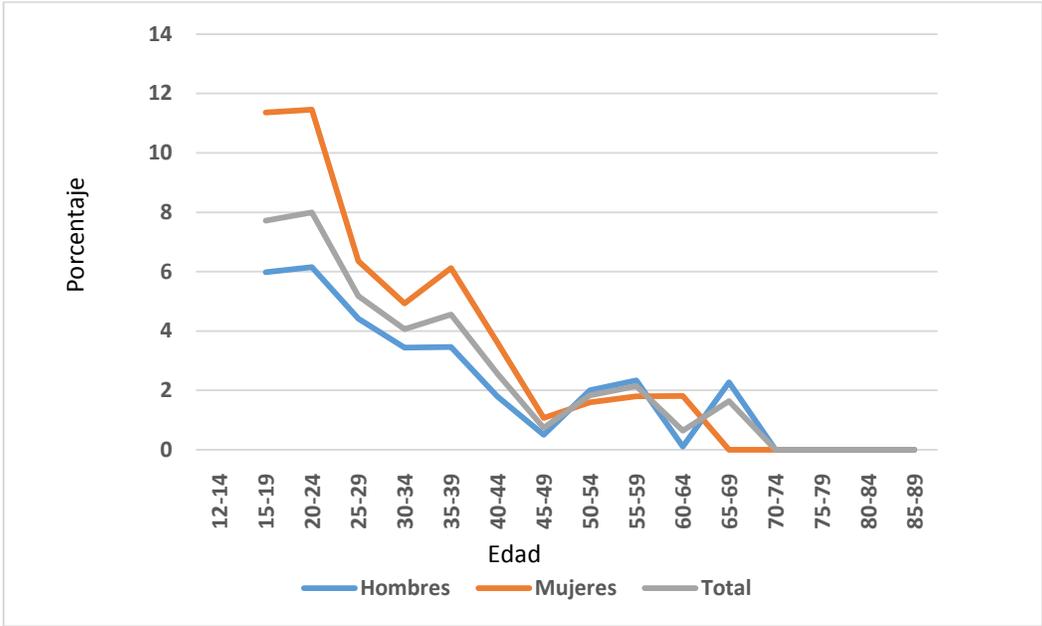
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En general la entidad muestra altas tasas de ocupación. La edad es significativa, en el sentido, de que la población joven tiene una participación laboral menor dentro del mercado de trabajo, que muy probablemente como se recuperó en algunos estudios mencionados en el capítulo 2, se relaciona con la falta de experiencia. Lo mismo ocurre con la variable sexo, donde ser mujer si marca una diferencia en la incursión dentro del mercado laboral con respecto a la población masculina, para quienes las tasas específicas de ocupación son mayores en todos los grupos de edad, salvo en algunos, como de 65 a 69 años.

Otro de los aspectos que dentro de la entidad preocupan son sus tasas de desocupación, que es el porcentaje que representan los desocupados en la PEA, que incluso en años anteriores han sido más elevadas a las nacionales, de modo que esto convierte a la

entidad en un estado con retos representativos sobre dicho indicador. El Gráfico 6 muestra la población desocupada por sexo y edad para el año 2018. Se observa que el desempleo afecta mayormente a la población joven, principalmente a los primeros grupos de edad, lo que confirma que es común observar que los jóvenes se encuentren desocupados dada su inexperiencia dentro del mercado laboral. Notoriamente las tasas de desempleo son más elevadas en las mujeres, lo cual hace pensar que las oportunidades de emplearse para la población femenina son menores, habría que explicar qué factores influyen en dicha diferencia, sin dejar de ver la importancia del sexo en la dinámica ocupacional dentro de la entidad.

Gráfico 6. Estado de México. Tasas de desocupación por grupos de edad y sexo y total, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

A partir de los 25 años se observa una el descenso de la tasa de desocupación para ambos sexos y se mantiene hasta el grupo de 45 a 49 años, sin embargo, después de esos grupos se observa nuevamente un crecimiento de la tasa de desocupación hasta los 59 años.

En general como se menciona la desocupación es más alta para las mujeres. Un reto importante por resolver que deja ver notorias diferencias entre los sexos tiene que ver con una visión sociocultural sobre los roles de género y las atribuciones socialmente asignadas

a las mujeres sobre el cuidado de los hijos y sus ocupaciones dentro del hogar, situación que posiciona a la población femenina económicamente activa en un doble reto, ser “amas de casa” y participar económicamente en el sostenimiento de los hogares, muchas veces solas y otras tantas acompañadas. Si bien no es un tema de interés del presente trabajo de investigación, también es importante resaltar que la población femenina enfrenta el reto de postergar la maternidad, dada su participación económica dentro de los hogares, como consecuencia de su incursión laboral dentro del mercado de trabajo, situación que desencadena en factores como la disminución de la fecundidad, problema demográfico que ya se ha estudiado en México desde hace un tiempo (INMUJERES, 2003, p. 12)

El Estado de México se ha caracterizado por presentar una gran diversidad de empleos en distintos sectores, desde el formal hasta el informal, su diversificación va desde los sectores tradicionales como el industrial, hasta el comercio y los servicios.

En este apartado se muestran algunos resultados sobre las clasificaciones de la población asociado a algunos derechos y prestaciones que reflejan las características de la ocupación, la intención es proponer una mirada general sobre las prestaciones que tiene la población ocupada en la entidad.

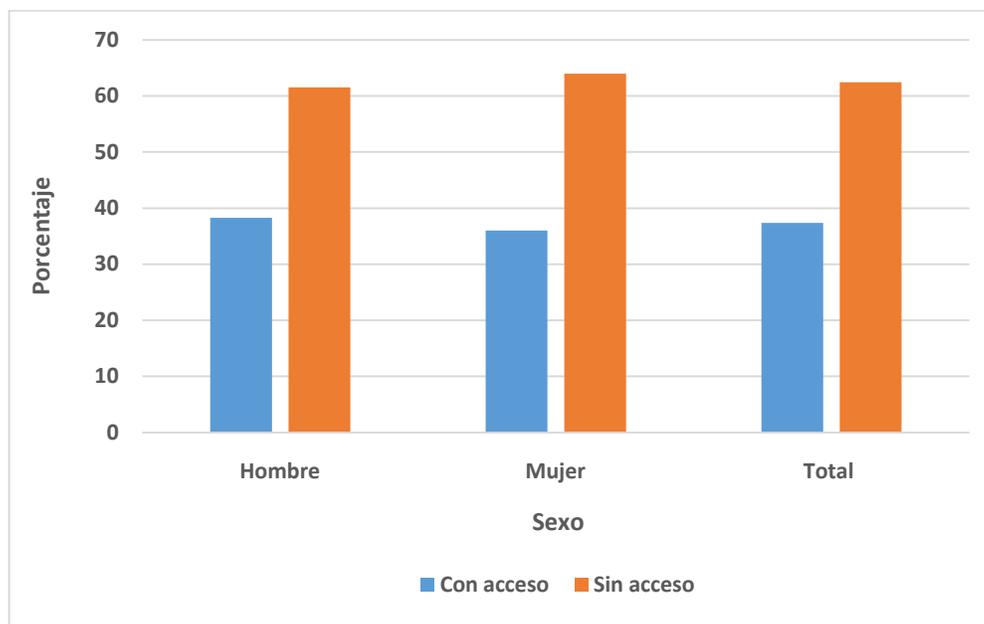
El cuadro 6 muestran los porcentajes de la población ocupada por condición de acceso a instituciones de salud derivado de su participación económica, según sexo.

Cuadro 6. Estado de México. Población ocupada por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018

Condición	Hombre	Mujer	Total
Con acceso a instituciones de salud	38.2	36.0	37.4
Sin acceso a instituciones de salud	61.5	64.0	62.4
Total	61.7	38.3	37.4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Gráfico 7. Estado de México. Población ocupada por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Es importante observar como existe un porcentaje elevado de población ocupada que no tiene acceso a instituciones de salud, mismo que es casi proporcional entre hombres y mujeres y que si se compara con las tasas de ocupación se podría considerar como parte de un indicador de precarización del empleo en la entidad. Obsérvese el Gráfico 7.

Entre la población que si tiene prestaciones, las diferencias por sexo son mínimas 2 puntos porcentuales como se observa en las barras azules, como el porcentaje de población masculina con acceso a instituciones de salud es mayor.

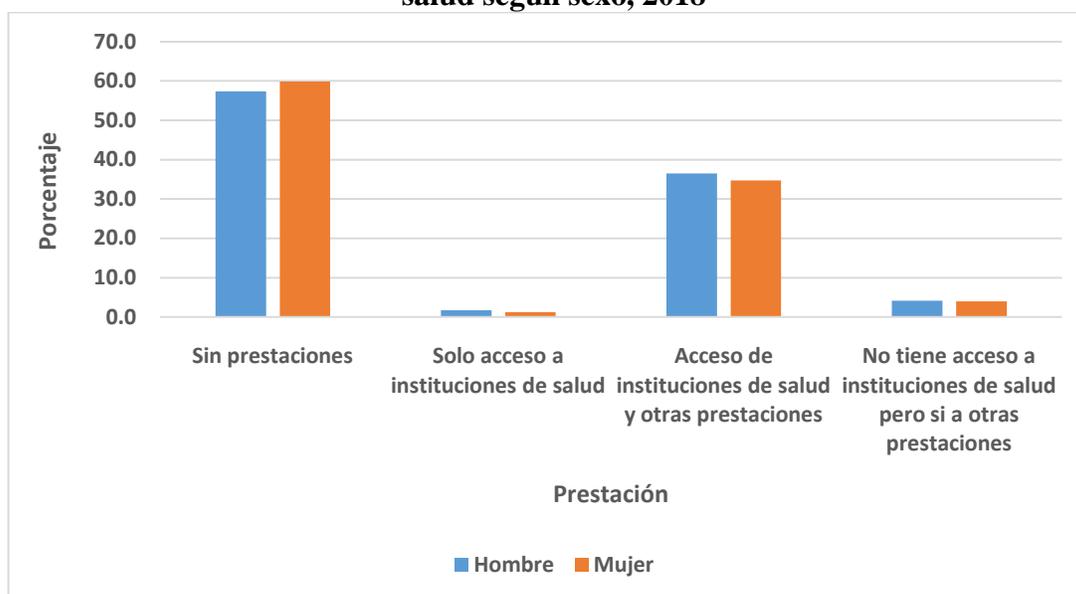
Un indicador más que refleja la precariedad del empleo en la entidad es el porcentaje de población ocupada por prestaciones según sexo. Tal como muestra el Cuadro 7 el porcentaje total de población que no cuenta con acceso a prestaciones de salud es del 58.3 por ciento, lo cual habla de un dato significativo, que afecta a la población ocupada de manera indiscriminada, independientemente del sexo.

Cuadro 7. Estado de México. Clasificación de la población ocupada por prestaciones de salud según sexo, 2018

Prestaciones	Hombres	Mujeres	Total
Sin acceso	57.4	59.9	58.3
Solo acceso a instituciones de salud	1.7	1.3	1.6
Acceso de instituciones de salud y otras prestaciones	36.5	34.7	35.8
No tiene acceso a instituciones de salud pero si a otras prestaciones	4.2	4.0	4.1
No especificado	0.2	0.1	0.2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Gráfico 8. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por prestaciones de salud según sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Obsérvese el Gráfico 8, que muestra que más del 50 por ciento de la población de ambos sexos no tiene acceso a prestaciones, un porcentaje ligeramente mayor al 30 por ciento tiene acceso a seguridad y a ciertas prestaciones. Así, aunque el porcentaje de población con acceso a instituciones de salud y otras prestaciones es significativo, no llega ni al 40 por ciento de la población total ocupada, lo cual refleja parte de las condiciones en las que se ocupaba la población en el Estado de México en 2018.

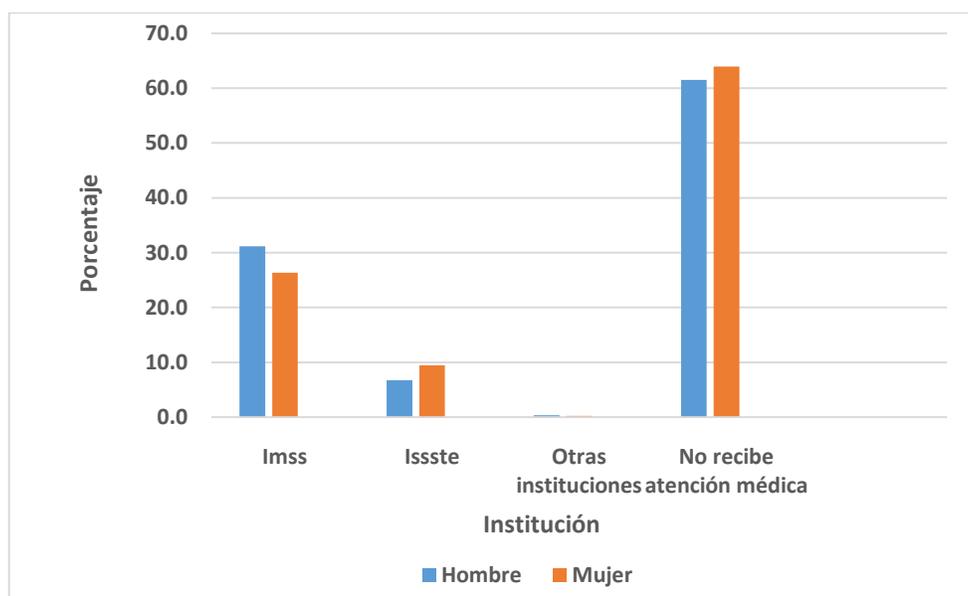
Cuadro 8. Estado de México. Clasificación de la población según Instituciones de atención médica por sexo, 2018

Institución	Hombres	Mujeres	Total
IMSS	31.14	26.34	29.30
ISSSTE	6.75	9.44	7.78
Otras instituciones	0.35	0.22	0.30
No recibe atención	61.51	63.96	62.45

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Cuadro 8 muestra que 62.45 por ciento de la población ocupada no recibe atención médica, en números absolutos equivale a más de 4 millones y medio de personas.

Gráfico 9. Estado de México. Porcentaje de población según Instituciones de atención médica por sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Luego entonces la población que sí recibe prestación de servicios de salud 29.3 por ciento la recibe en el IMSS y solo 7.8 por ciento en el ISSSTE. Las diferencias por sexo sobre la población con atención médica, muestran de acuerdo al Gráfico 9, que un porcentaje mayor de población de mujeres no reciben atención médica en relación a los

hombres. La Población femenina que recibe atención en ISSTE es mayor que la masculina. Y en el caso de la atención en el IMSS es menor para las mujeres.

Estos datos reflejan una precarización del empleo dentro de la entidad, tal como se mencionó, si bien las tasas de ocupación son altas, esto no garantiza que la condición de la ocupación sea la idónea para que la población viva dignamente. Información importante que se recuperó en el estado de la cuestión, señala que las PyMES son empresas con dificultades para cumplir todos los estándares normativos básicos. No ocurre lo mismo con los servidores públicos o trabajadores del Estado, que reciben la atención en el ISSTE y que representan un porcentaje bajo.

En consecuencia, otra de los indicadores que muestran que la entidad tiene altos niveles de precarización es el porcentaje de población en empleos informales, una problemática que se ha venido discutiendo en el estado de la cuestión.

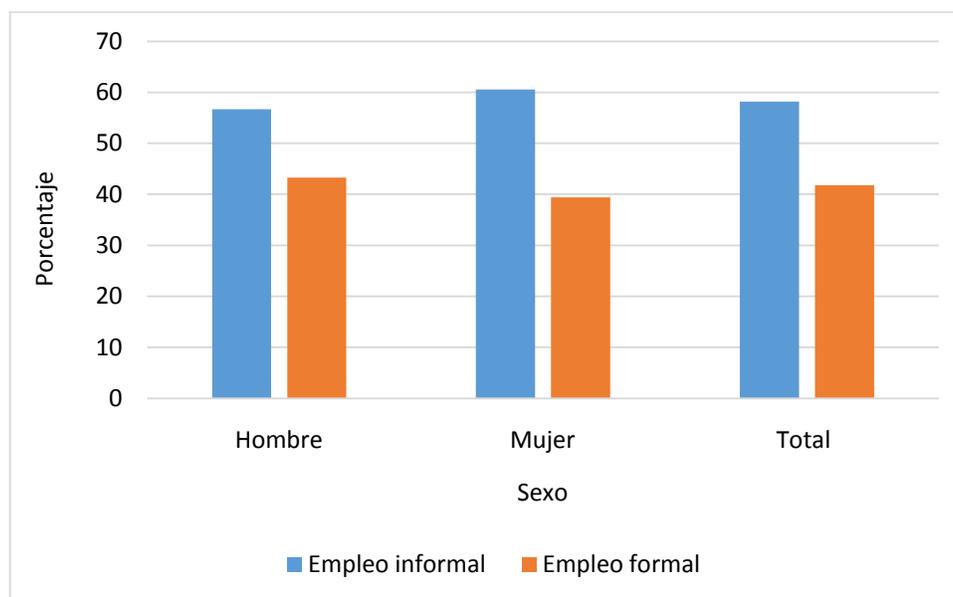
Cuadro 9. Estado de México. Clasificación de la población según empleos formales e informales de la primera actividad por sexo, 2018

Tipo de empleo	Hombres	Mujeres	Total
Informal	56.7	60.6	58.2
Formal	43.3	39.4	41.8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Cuadro 9 y el Gráfico 10 muestran que el 58.2 por ciento de la población ocupada se encuentra en empleo informal, problemática que afecta mayormente a la población femenina. Este tema es un problema latente en la entidad. También se muestra un mayor porcentaje de hombres en empleos formales (43.3 por ciento), mientras para las mujeres es ligeramente menor (39.4 por ciento), lo cual muestra que la informalidad es más mayor para las mujeres, aunque las diferencias no son notoriamente amplias.

Gráfico 10. Estado de México. Porcentaje de población según empleos formales e informales de la primera actividad por sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Cuadro 10 muestra que existen diferencias importantes en el salario. El 13.5 por ciento de los ocupados recibió hasta un salario mínimo (s.m.), 32.3 por ciento de 1 a 2 s.m, y se ven diferencias importantes entre hombres y mujeres, logrando recibir salarios en rangos bajos.

Cuadro 10. Estado de México. Clasificación de la población ocupada por nivel de ingreso según Sexo, 2018

Salario	Hombres	Mujeres	Totales
Hasta un salario mínimo	9.6	19.7	13.5
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	32.2	32.5	32.3
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	24.7	5.1	21.0
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	13.9	8.1	11.7
Más de 5 salarios mínimos	2.4	2.5	2.4
No recibe ingresos	3.0	7.2	4.6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

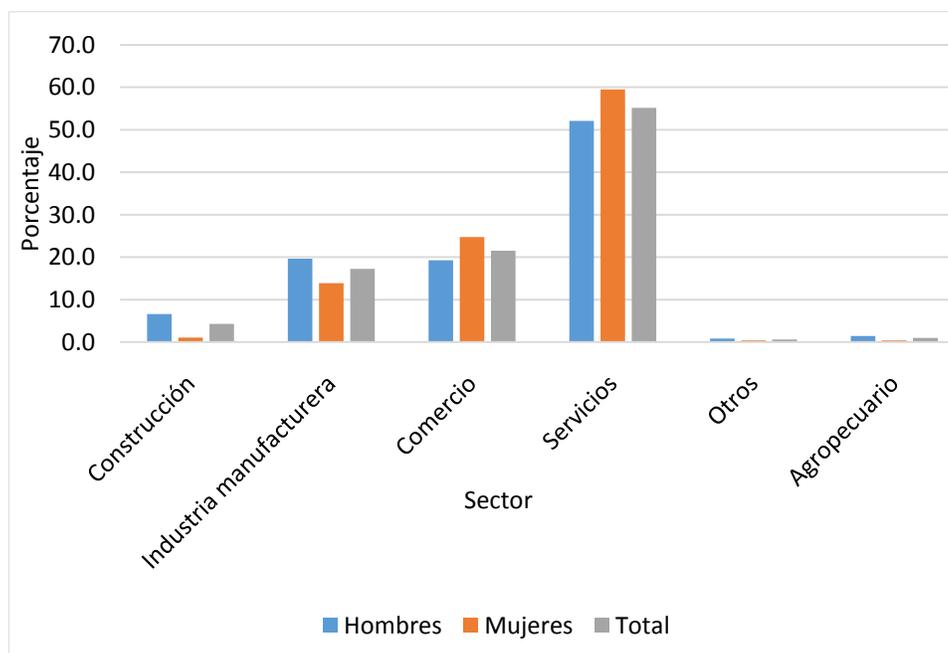
Finalmente otro de los aspectos importantes que contempla esta investigación tiene que ver con el sector de ocupación de la PEA. En el Cuadro 11 y Gráfico 11 se presenta la distribución de la población ocupada por los diferentes sectores de la economía.

Cuadro 11. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por sector y según sexo, 2018

Sector	Hombres	Mujeres	Total
Construcción	6.6	1.1	4.3
Industria manufacturera	19.7	13.9	17.3
Comercio	19.3	24.7	21.6
Servicios	52.1	59.5	55.2
Otros	0.8	0.4	0.7
Agropecuario	1.5	0.4	1.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Gráfico 11. Estado de México. Porcentaje de población ocupada por sector según sexo y total, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El sector agropecuario reportó en 2018 el 1.0 por ciento de la población ocupada, la construcción 4.3 por ciento, la industria manufacturera 17.3 por ciento, en contraste con sectores terciarios como el comercio que reportó 21.6 por ciento y los servicios 55.2 por ciento de la población ocupada del Estado de México. La distribución preponderante del sector terciario, cruzado con la variable sexo muestra una importante participación de mujeres en los servicios, y una participación pequeña en el sector agropecuario.

La concentración en los servicios es alta tanto en hombres como en mujeres, seguida de la clasificación del comercio y la industria, menor en ésta última para las mujeres.

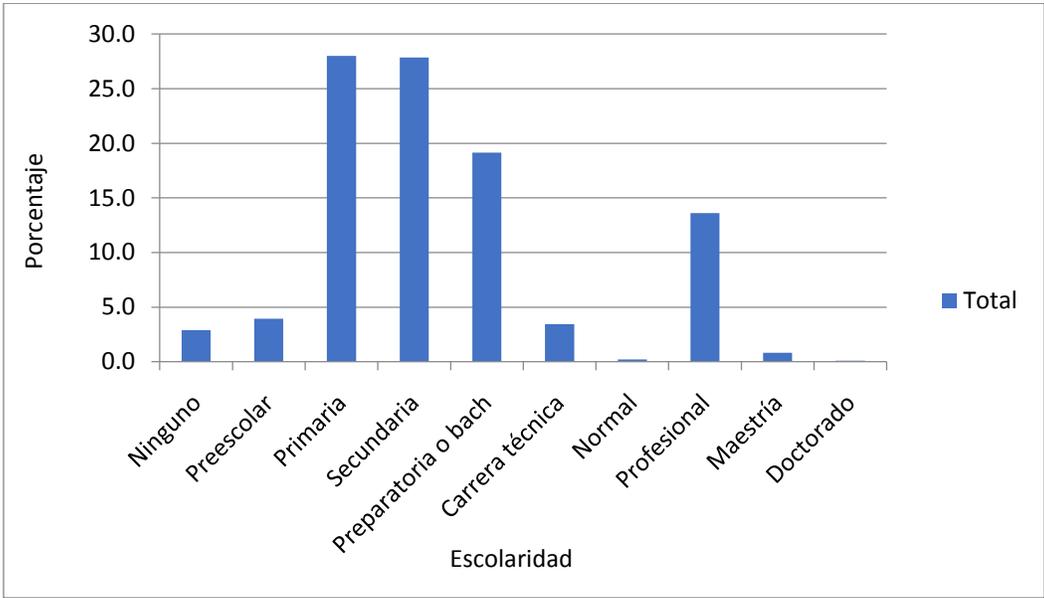
La población femenina se concentró mayormente en los servicios, seguido del comercio, para ambos sectores, la población masculina es menor, aunque notoriamente significativa, mientras en el sector industrial predomina la población de hombres, aunque se observa una mayor predominancia de este sector, lo cual habla de la heterogeneidad del mercado de trabajo en la entidad, y del contexto que se ha venido dando desde la década de los 80, donde paralelo a la industria se comenzó a dar un creciente del sector terciario, el comercio y los servicios, espacios que han venido ocupando la población estudiada, que por sus características sociodemográficas representan un objeto de interés dentro de la investigación.

4.1.3 Educación en el Estado de México 2018

Una de las variables fundamentales de esta investigación es la escolaridad, donde se observa un crecimiento importante de población escolarizada en los niveles medios superior y superior, en el siguiente apartado se habla sobre algunos indicadores de la educación dentro del Estado de México. Uno de los retos que el Estado de México ha enfrentado es el del crecimiento de las instituciones educativas, mismo que ha traído como consecuencia porcentajes altos de matrículas y de niveles de egreso de los distintos niveles educativos, que se vincula con el mercado de trabajo de la entidad, dado que la demanda de empleo es alta, a continuación se presentan algunos datos sobre el panorama general de la educación en el Estado México en el tercer trimestre de 2018.

La distribución por grado de estudios se muestra en el Gráfico 12, que expresa una mayor concentración en los niveles de primaria y secundaria. Seguido de media superior, en general este gráfico deja ver como la escolaridad dentro de la entidad, expresa la preponderancia que ha venido teniendo una población instruida. Así por ejemplo la concentración de población que tiene el bachillerato es del 19.1 por ciento, que se complementa con la carrera técnica de 3.5. Algo muy parecido se observa con la población en nivel superior con 13.6 por ciento en profesional. En general, es mayor la población con nivel básico, pero también es significativo el porcentaje de población con nivel medio superior y superior, que conjuntamente representa 37.3 por ciento del total.

Gráfico 12. Estado de México. Población por grado máximo aprobado de escolaridad, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Se muestra una concentración predominante en nivel básico, en primaria y secundaria, sin embargo, la alta escolaridad, nivel medio superior y superior, es significativa, lo cual habla de una entidad que ha promovido el crecimiento de su población instruida, distribuido tal como muestra el gráfico, en preparatoria, carrera técnica, profesional, maestría y doctorado.

El Cuadro 12 muestra la población total por grado máximo de aprobado de escolaridad y sexo en 2018. En general se puede observar que el mayor porcentaje de población se concentra en nivel primaria, seguido por secundaria, bachillerato y profesional. Al sumar los niveles medio superior y superior el porcentaje es de 37.3 por ciento. Por sexo las diferencias son presentes para todos los niveles., lo cual habla de una menor participación de la mujer en la educación

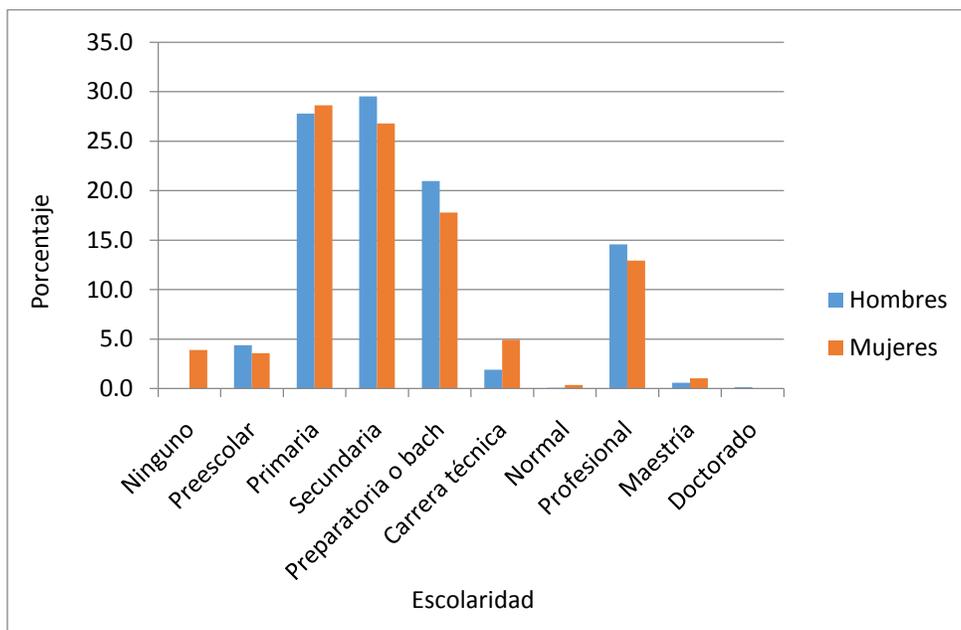
Cuadro 12. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado de escolaridad y sexo, 2018

Nivel escolar	Hombres	Mujeres	Total
Ninguno	1.8	3.9	2.9
Preescolar	4.3	3.6	3.9
Primaria	27.3	28.6	28.0
Secundaria	29.0	26.8	27.8
Preparatoria o bachillerato	20.6	17.8	19.1
Carrera técnica	1.9	4.9	3.5
Normal	0.1	0.4	0.2
Profesional	14.3	13.0	13.6
Maestría	0.6	1.0	0.8
Doctorado	0.1	0.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

De acuerdo a los mismos datos, se estima que el porcentaje de mujeres con distintos grados escolares ha crecido, a pesar de que los hombres siguen siendo un porcentaje mayor, salvo primaria y media superior, donde la población femenina es ligeramente mayor. El Cuadro 12 proporciona un panorama general y por sexo, de la población que cuenta con alguno de los niveles escolares. Considerando la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2015), que estima que en ese año existía una población de 15 años y más con nivel escolar básico del 52.9 por ciento, con media superior del 25.0 por ciento y 17.9 por ciento en superior, se puede ver un cambio en la matrícula. Un dato interesante es el porcentaje importante femenino en algunos grados.

Gráfico 13. Estado de México. Población por grado máximo aprobado de escolaridad y sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Sobre la población con grado máximo aprobado, tan solo de nivel medio superior se estima en un 37.3 por ciento del total. Obsérvese el Gráfico 13. La población total con grado aprobado sigue siendo significativa para la media superior con 22.6 por ciento, mientras superior 14.7 por ciento. En este sentido el crecimiento de la población con alta escolaridad cada vez es mayor dentro de la entidad, lo cual representa un reto en la política pública de corte laboral, ya que es cada vez mayor el porcentaje de población que demanda una fuente de empleo que requiere mayor capacitación para el trabajo. En ese mismo rubro, pero por sexo, el Gráfico 13 muestra una presencia importante de población femenina con nivel escolar básico y medio superior y en nivel superior. Lo cual habla de una alta participación de mujeres en el ámbito escolar.

En el Cuadro 13, Gráfico 15 y Gráfico 16 se puede ver la distribución agregada por niveles de educación básica, media, media superior y superior, también clasificándola por sexo.

Cuadro 13. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles y sexo, 2018

Escolaridad	Hombres	Mujeres	Total
Ninguno	1.8	3.9	2.9
Básica	31.6	32.2	31.9
Media	29.0	26.8	27.8
Media superior	22.5	22.7	22.6
Superior	15.1	14.7	14.7
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

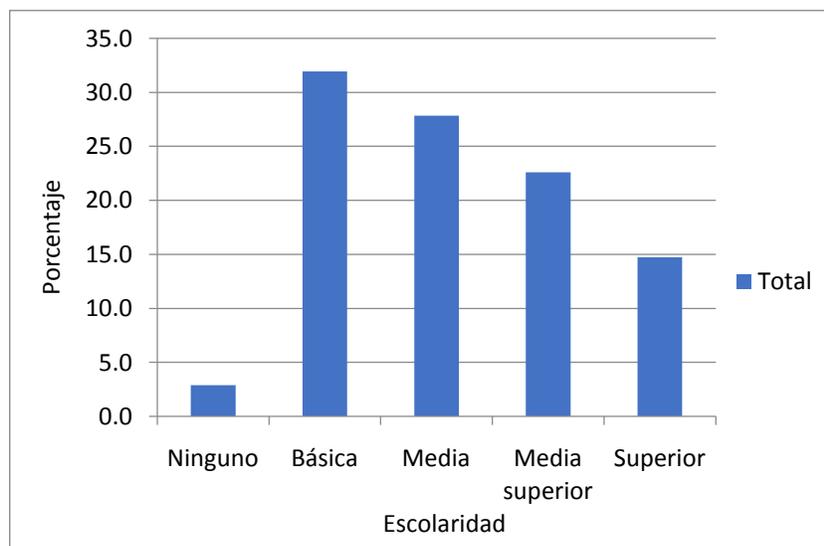
Básica = Preescolar y Primaria

Media = Secundaria

Media superior = Preparatoria o bachillerato y Carrera técnica

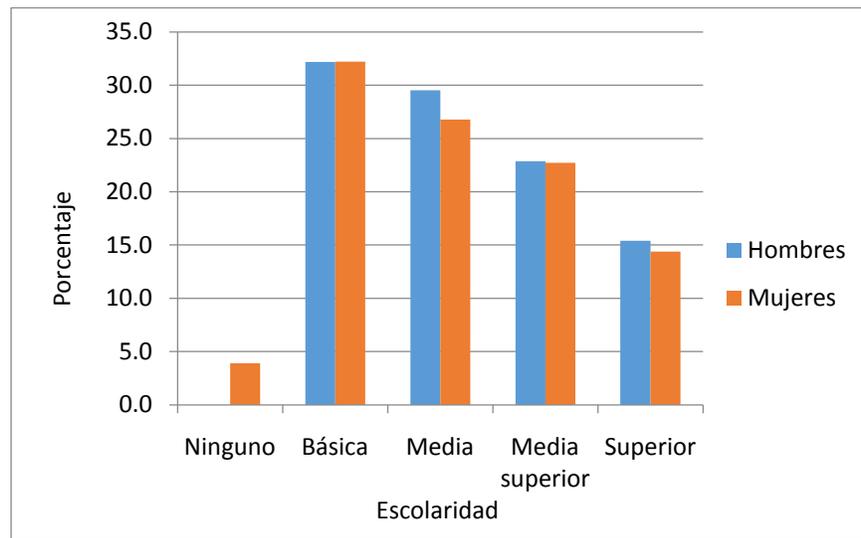
Superior = Normal, Profesional, Maestría y Doctorado

Gráfico 14. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

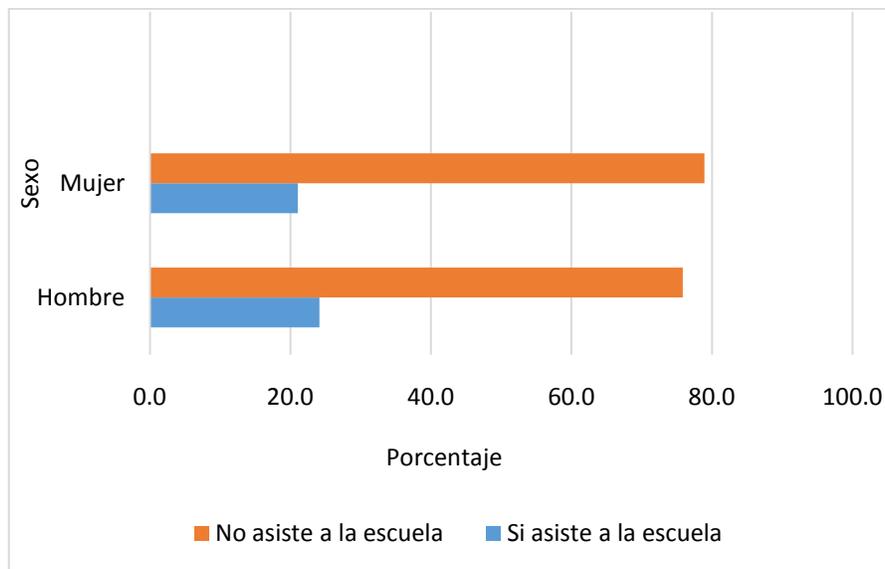
Gráfico 15. Estado de México. Población total por grado máximo aprobado por niveles y sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Respecto a la asistencia a la escuela según sexo, se observa en el Gráfico 16 que la población masculina cuenta con mayor porcentaje de asistencia escolar que las mujeres.

Gráfico 16. Estado de México. Porcentaje de población que asiste o no a la escuela por sexo, 2018

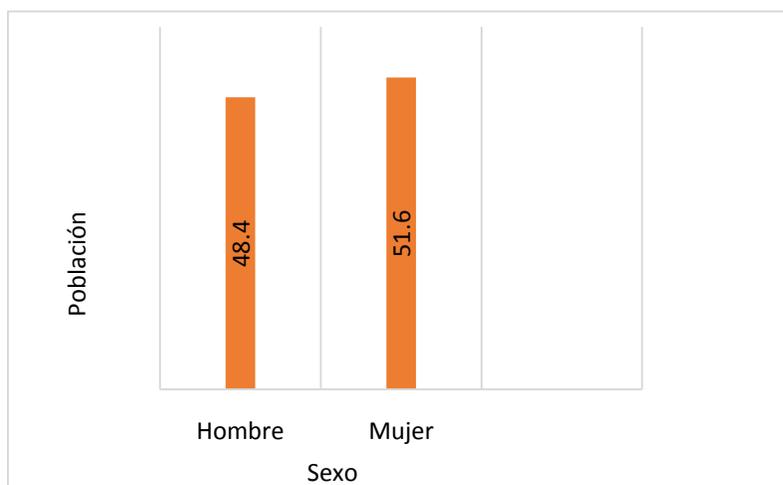


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

4.1.4 La población con Educación Media Superior y Superior

El Estado de México es una entidad con una alta demanda educativa, esta se caracteriza por tener amplios grupos de población escolarizada, además de ser un estado con un porcentaje representativo de PEA ocupada y desocupada que corresponde a 5,847,955 personas que engloban los hombres y mujeres de 12 y más años para el año 2018, como se muestra en el Gráfico 17, donde el 48.4 por ciento son hombres y las 51.6 mujeres.

Gráfico 17. Estado de México. Población con escolaridad media superior y superior por sexo y total, 2018

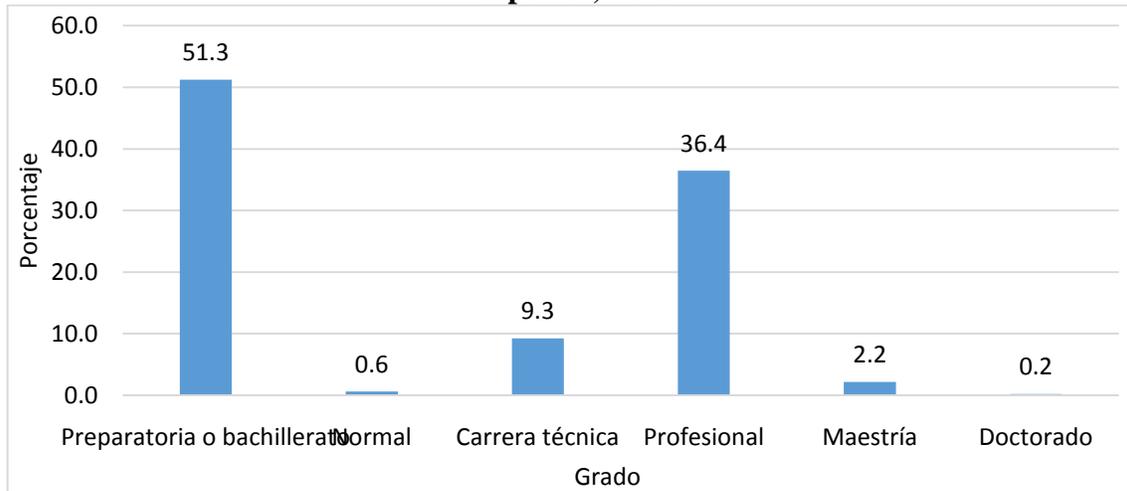


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Las características escolares estudiadas en la presente investigación en porcentajes, se muestran en el Gráfico 18 incluyendo en la educación media superior la preparatoria o bachillerato y la carrera técnica; mientras la educación superior sería la población que curso la normal, la carrera profesional y algún posgrado, llámese maestría o doctorado.

Los resultados evidencian un porcentaje mayor de población con nivel medio superior del 51.3 por ciento, así mismo a nivel superior del 36.4 es evidente que la población que cursó un posgrado es poco significativa en maestría y en doctorado prácticamente es nula.

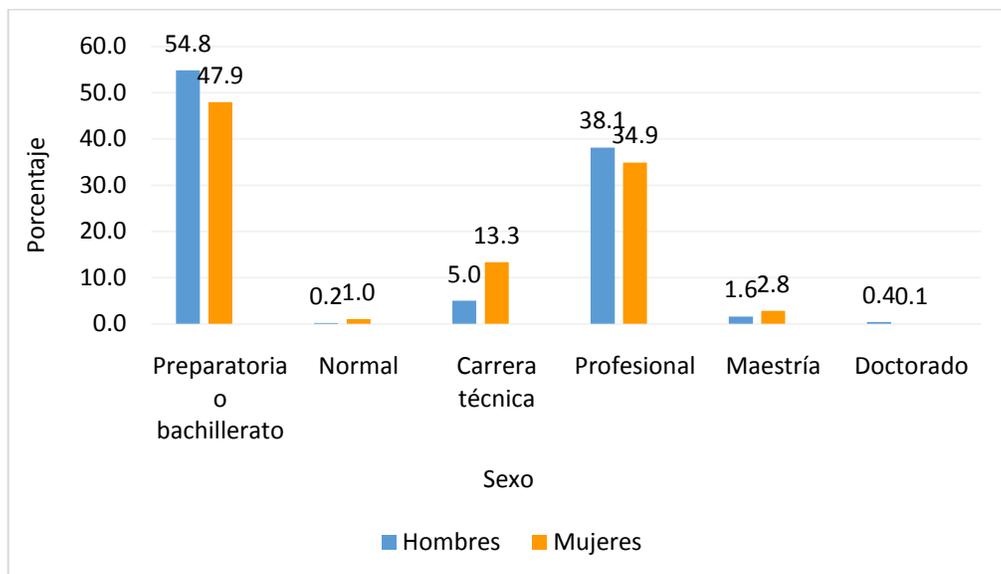
Gráfico 18. Estado de México. Población por nivel educativo medio superior y superior, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Considerando la participación por sexo, en el Gráfico 19 se observa la mayor presencia de hombres en preparatoria y profesional, destacando las mujeres en las carreras técnicas, normal y maestría.

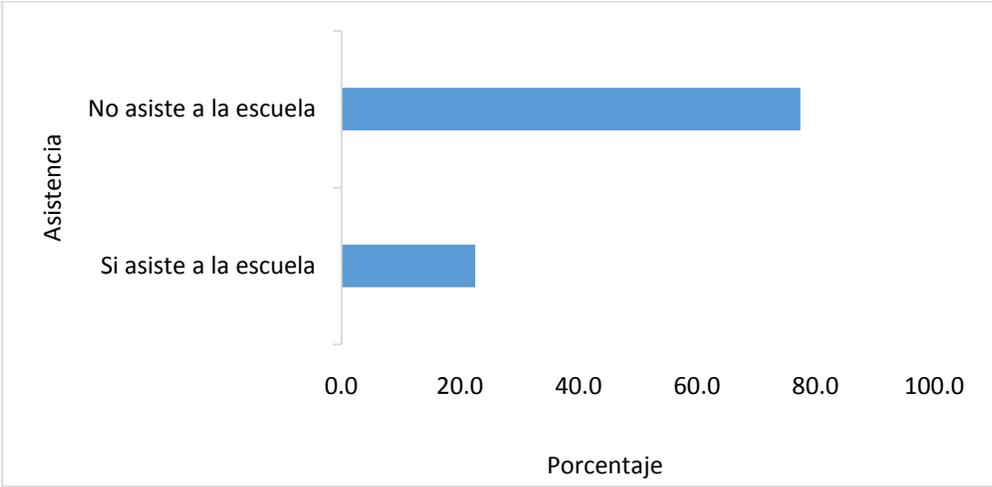
Gráfico 19. Estado de México. Porcentaje de población que cursó nivel medio superior y superior por sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Es interesante observar si la población estudiada sigue o no asistiendo a la escuela, dado que la variable escolaridad tiene un peso importante en la investigación. Obsérvese en el Gráfico 20 el porcentaje de población que asiste o no a la escuela. A pesar de ser mayor el porcentaje de población que ya no asiste a la escuela, concretamente el 77.5 por ciento, es relevante el porcentaje del 22.5 por ciento que si asiste, dado que muy probablemente, continuar estudiando sea una alternativa frente a la crisis ocupacional dentro del mercado de trabajo en la entidad.

Gráfico 20. Estado de México. Población que asiste y no a la escuela, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

4.2 El trabajo de la Población con Educación Media Superior y Superior 2018

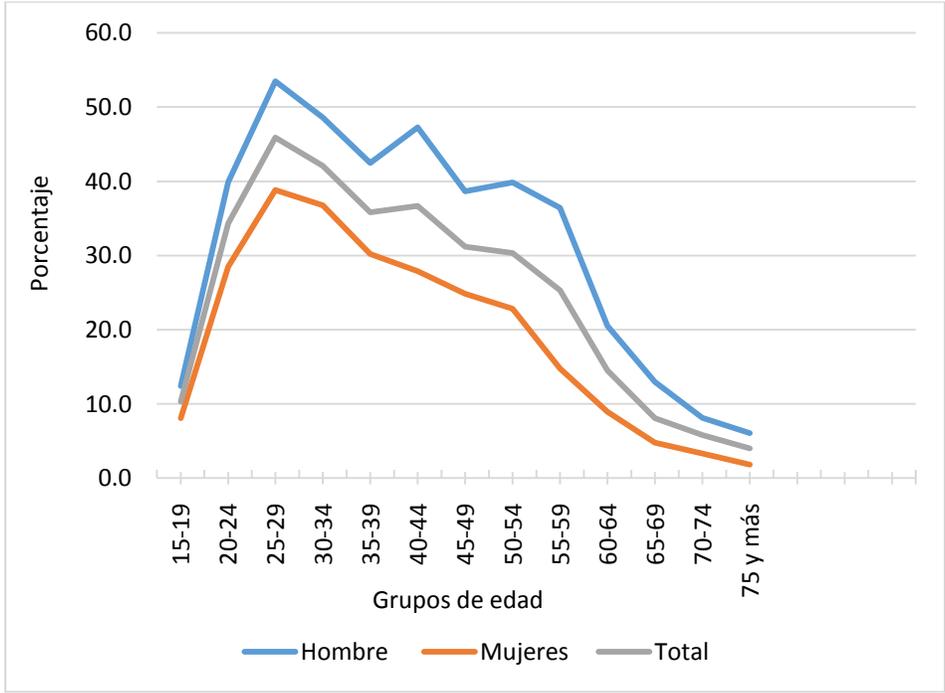
4.2.1 Población Económicamente Activa con Educación Media Superior y Superior

El porcentaje total de PEA en la entidad es de 62.9 por ciento, mientras la PNEA es del 37.1 por ciento. La Población Económicamente Activa con nivel escolar medio superior y superior representa el 34.6 por ciento de la población total dentro de la entidad, que es del 62.9 por ciento. Para el análisis se considera solo la PEA ocupada y desocupada con los niveles escolares medio superior y superior.

Según el sexo, sigue siendo mayor el porcentaje de PEA masculina con respecto a la femenina y por el contrario mayor la PNEA femenina sobre la masculina, lo cual habla que sigue existiendo una participación de la población femenina en actividades fuera del mercado de trabajo, a pesar del alto porcentaje de población de mujeres en la PEA.

Son de interés los indicadores en tasas sobre la ocupación y desocupación de la población con escolaridad media superior y superior para el tercer trimestre del 2018 de la ENOE en el Estado en México.

Gráfico 21. Estado de México. Tasas de participación económica de la población con EMSyS, 2018

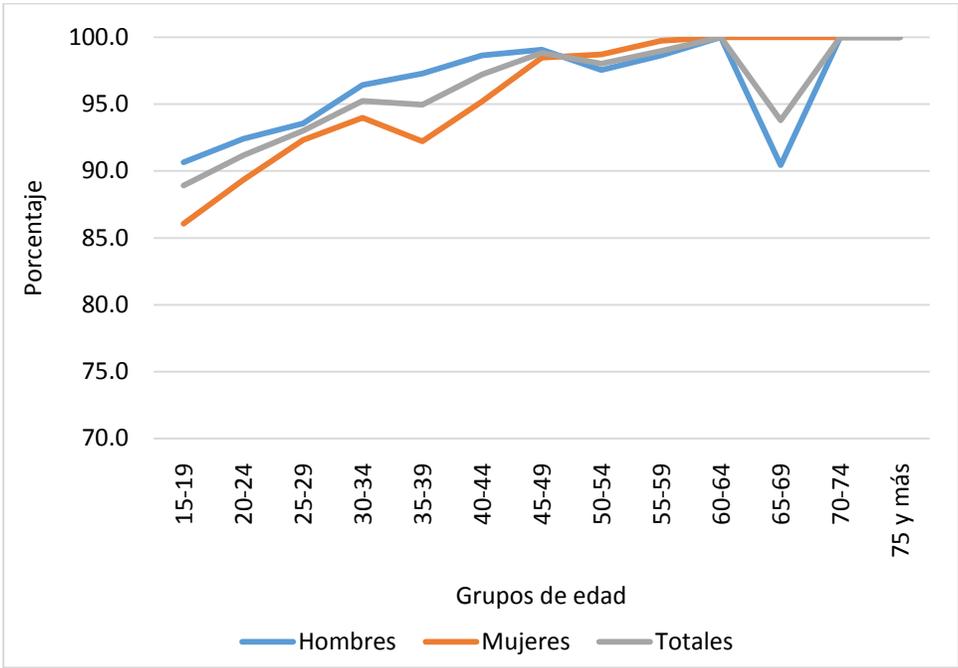


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Gráfico 21 muestra las tasas de participación económica de la población con educación media superior y superior total de la entidad, y de hombres y de mujeres. Los primeros grupos de edad tienen una baja participación que crece en el grupo 25 a 29 años de edad. A partir de los 40 años las tasas muestran una caída. Las tasas de la población femenina son más bajas que las de los hombres, y su caída, probablemente responda a su

salida del mercado laboral derivado entre otras razones al tema de su maternidad. Las tasas masculinas son más elevadas que las femeninas y aún a edades más avanzadas después de los 75 años, la participación masculina prevalece. Destacan las tasas más altas en el grupo 25 a 29 años y de 40 a 44 años en hombres y mujeres. Después de los 60 años se presenta un declive importante, que muy probablemente responda a su retiro. En los grupos de 45 a 59 años se observa una participación alta en la población masculina, mientras para la femenina comienza a disminuir levemente.

Gráfico 22. Estado de México. Tasas de ocupación de la población con EMSyS, 2018



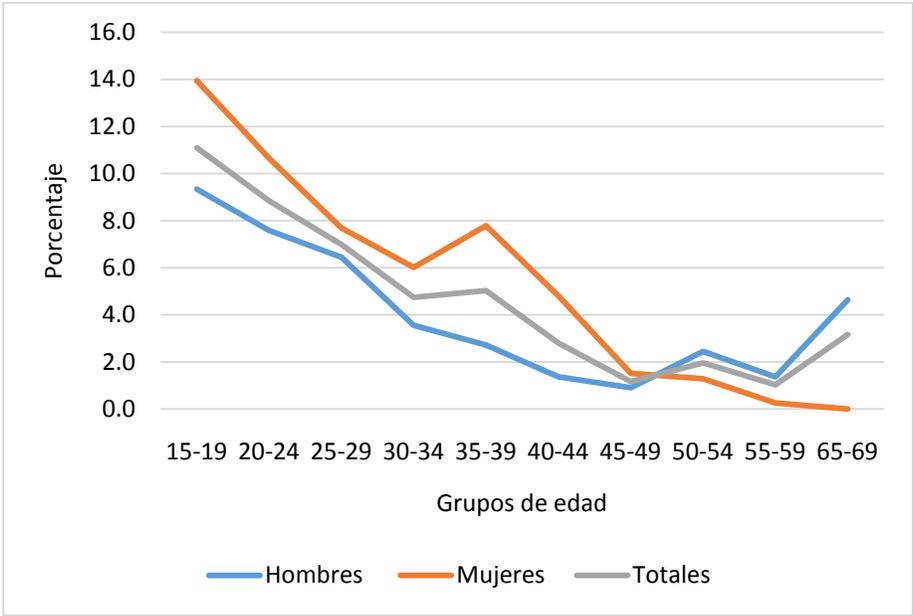
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Gráfico 22 se ve que las tasas específicas de ocupación muestran que la población más joven se encuentra menormente ocupada, para ambos sexos la ocupación es mayor en el grupo de 45 a 49 años y hasta los 64 años de edad, también disminuye después de 65 años de edad. Esto se explica a partir de algunos estudios que se revisaron en el estado de la cuestión donde hablaba sobre la idea de ser joven y la influencia que esta categoría tiene en el mercado de trabajo, donde se observa cómo, ser joven implica un reto

importante en la participación dentro del mercado laboral, toda vez que las probabilidades de ocuparse son menores que la de otros grupos de edad.

En el Gráfico 23 se muestran las tasas de desocupación de la población con nivel escolar medio superior y superior. En este se ve que la desocupación muestra un comportamiento común, es decir, tasas bajas de desocupación en relación a la gran población ocupada, sin embargo, es interesante observar como en las edades más jóvenes, se ven más perjudicados por el tema del desempleo, la población de 25 años en adelante comienza a tener tasas de desocupación más bajas, lo cual explicaría la empleabilidad. Sin embargo el problema perjudica mayormente a las mujeres en grupos de edad aun de alta productividad, la diferencia es notoria en el grupo de 35 a 39 años, misma que disminuye hasta el grupo de edad de 45 a 49 para ambos sexos, finalmente se observa en la población adulta mayor que aumenta la desocupación a partir de los 65 años en los hombres.

Gráfico 23. Estado de México. Tasas de desocupación de la población con EMSyS, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Gráfico 23 también se muestran que el desempleo perjudica más las mujeres que se encuentran en las edades entre de 30 a 45 años, también muestra como las mujeres

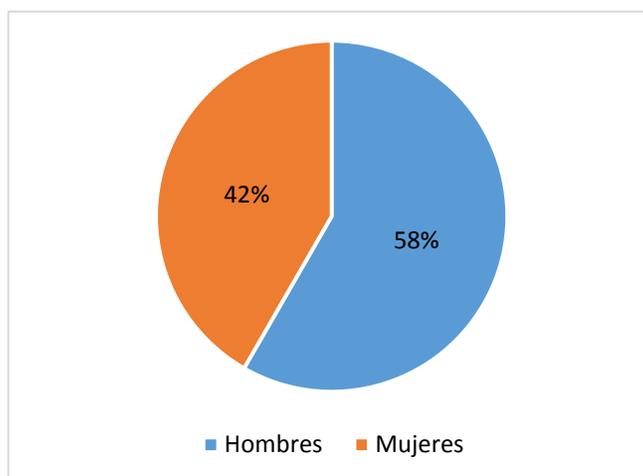
lleven desventaja, ya que estas tasas son mayores que en la población masculina. Resulta útil reflexionar sobre las características de la ocupación, dado que existe información detallada de la ocupación, y en comparación la desocupación es baja, y muestra pocas diferencias por sexo y aunque es notoria para los grupos más jóvenes, la ocupación es un tema preponderante en la entidad, empero, las condiciones de esta según los textos revisados, ha tendido más hacia la informalidad y la precarización del empleo. Existe una población joven instruida, o con niveles escolares altos, principalmente en los primeros grupos de edad, esta comienza a disminuir considerablemente a partir de los 60 y más años. La población femenina instruida es significativamente alta en algunos grupos de edad y mayor en relación a los hombres, pero emparejado para ambos sexos, lo cual habla de la importancia de la escolaridad, así como del sexo y la edad. La desocupación para el sexo masculino es menor salvo en algunos grupos como el de 65 a 69 años y 55 a 59, mostrando diferencias poco significativas con respecto a la desocupación femenina.

4.2.2 Características de la ocupación de la población con Educación Media Superior y Superior

Se presentan las características de la ocupación de la población objetivo con la intención de comprender sus diferencias y especificidad. En el Gráfico 24 muestra el porcentaje de la población con educación media superior y superior que estaba ocupada el tercer trimestre de 2018 por sexo, mostrando una mayor presencia masculina dentro del mercado de trabajo con el 58 por ciento y 42 por ciento de población femenina, esto implica que a pesar de ser mayor el porcentaje de hombres ocupados, la participación de las mujeres dentro del mercado laboral es alta.

Los siguientes tabulados y gráficas son sobre la escolaridad y el sector de ocupación, así como las características de la ocupación. En el Gráfico 24 se muestra que en 2018 los hombres eran 58 por ciento y las mujeres 42 por ciento.

Gráfico 24. Estado de México. Población con EMSyS ocupada por sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Cuadro 14, es interesante observar como la población ocupada con educación media superior y superior (EMSyS) por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, muestra un comportamiento muy similar con respecto a los datos presentados para la entidad en general.

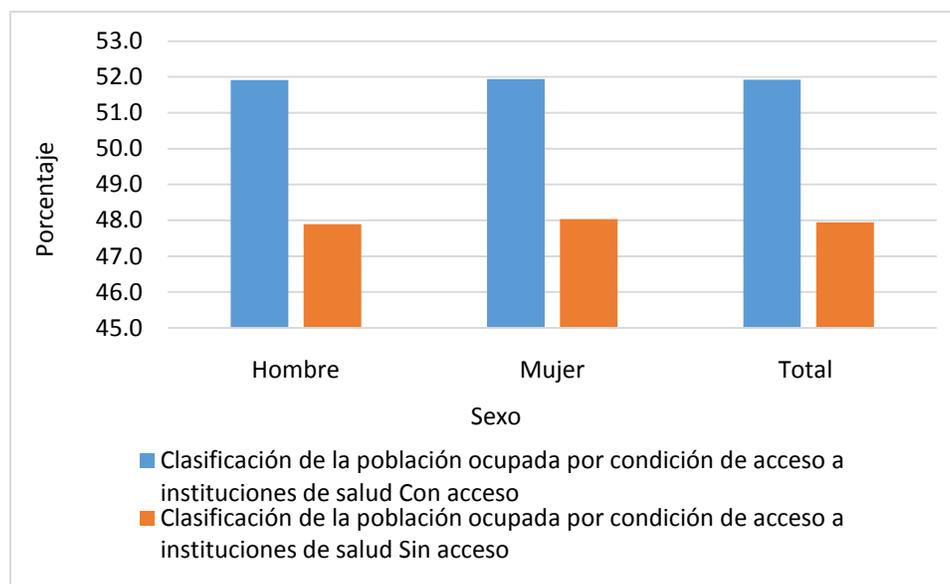
Cuadro 14. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS por condición de acceso a instituciones de salud según Sexo, 2018

Condición de acceso a instituciones de salud	Hombres	Mujeres	Total
Con acceso	51.9	51.9	51.9
Sin acceso	47.9	48.0	48.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El porcentaje de ocupados con EMSyS sin acceso a prestaciones por sexo es proporcional en ambos sexos, lo cual significa que no existen diferencias significativas, y finalmente no importa el sexo cuando se habla de una precarización del empleo, por otra parte la población con prestaciones y acceso al servicio de salud, es prácticamente igual para ambos sexos, obsérvese Gráfico 25.

Gráfico 25. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por condición de acceso a instituciones de salud según sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 15. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS por prestaciones laborales según sexo, 2018

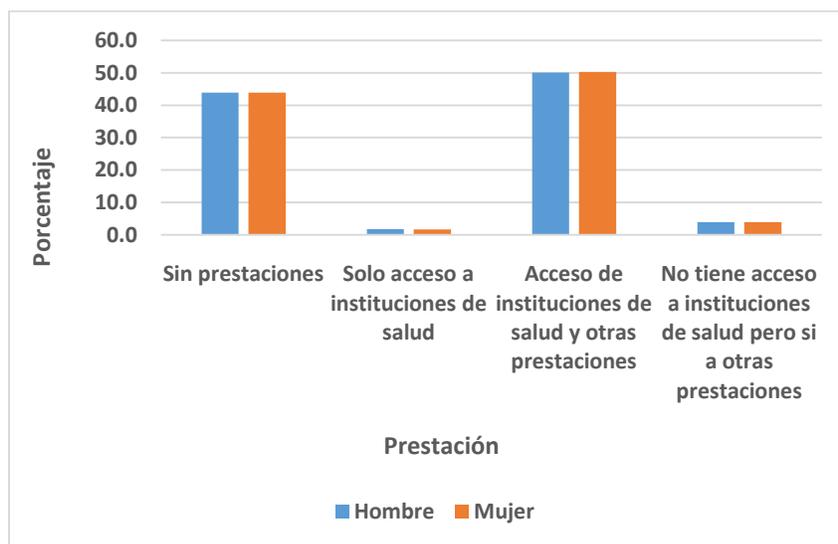
	Hombre	Mujer	Total
Prestaciones			
Sin prestaciones	43.9	43.9	43.9
Solo acceso a instituciones de salud	1.8	1.7	1.8
Acceso de instituciones de salud y otras prestaciones	50.1	50.3	50.2
No tienes acceso a instituciones de salud pero si a prestaciones	4.0	4.0	4.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Cuadro 15 se muestra las prestaciones con que contó la población ocupada con EMSyS. Tener una preparación académica no garantiza el acceso a empleos con ciertas

prestaciones en el mercado de la entidad, situación preponderante dada la alta concentración de instituciones educativas. Sin embargo, a la hora de hacer la comparación entre la población de la entidad y la población con Educación Media Superior y Superior (EMSyS), si se encontraron diferencias. Sobre la prestación, es notoriamente mayor para la población masculina. Obsérvese el Gráfico 26.

Gráfico 26. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por prestaciones de salud según sexo, 2018



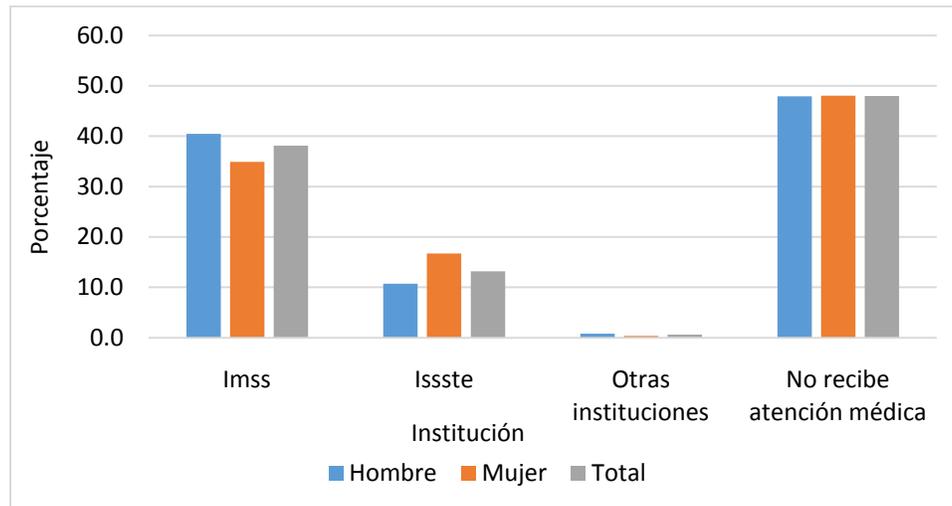
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 16. Estado de México. Clasificación de la población ocupada con EMSyS en instituciones de atención médica por sexo, 2018

Institución	Hombres	Mujeres	Total
IMSS	40.5	34.9	38.1
ISSTE	10.7	16.7	13.2
Otras instituciones	0.8	0.3	0.6
No recibe atención médica	47.9	48.0	48.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Gráfico 27. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS con servicios en instituciones de atención médica por sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Sobre la atención médica, la institución que mayor porcentaje concentra es el IMSS, seguido del ISSSTE, sin embargo, es interesante observar como casi la mitad de la población ocupada no cuenta con esta prestación, que de acuerdo a la ley es básica. Esto refleja una condición del empleo dentro del mercado de trabajo precaria y que pone en una posición compleja a la población objetivo, aun con el nivel escolar que tienen.

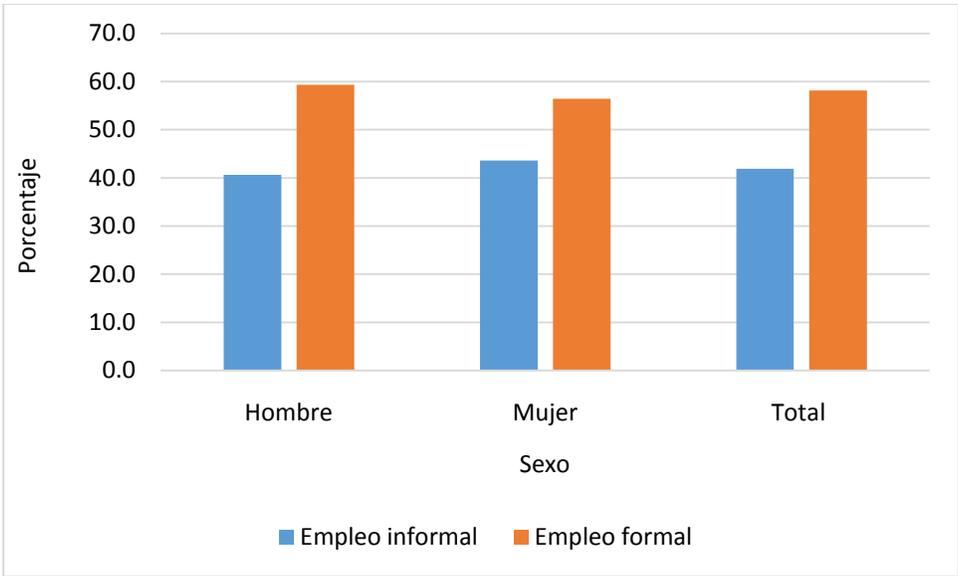
El problema por sexo es proporcionalmente mayúsculo, pues no existen diferencias significativas, lo cual habla del contexto que prevalece en la ocupación del estado, independiente a la característica sociodemográfica por sexo. La población ocupada en puestos públicos o de gobierno es menor masculina que femenina, en total cerca del 13 por ciento de los ocupados recibe atención médica del ISSSTE. Observase Cuadro 16 y Gráfico 27.

Una de las problemáticas que la entidad ha presentado es el crecimiento de la informalidad, segmento que responde a una visión radical y estrategia del propio mercado laboral, es decir, el permitir que coexistan un conjunto de empleos diferenciados, para

responder a la demanda de empleo de la entidad. Así, por ejemplo, el crecimiento de los servicios, el comercio y las Pymes.

En este contexto lo que prevalece es una informalidad, es decir, una condición de la población ocupada en empleos que no cuentan con las prestaciones básicas, o bien por propia cuenta, como es el caso la población que se ocupa en servicios. Aunque en la entidad la población en empleos formales es mayor, que la informal, esta última es significativa y alta, mayor al 40 por ciento, obsérvese Gráfico 28.

Gráfico 28. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS según formalidad de la primera actividad según sexo, 2018



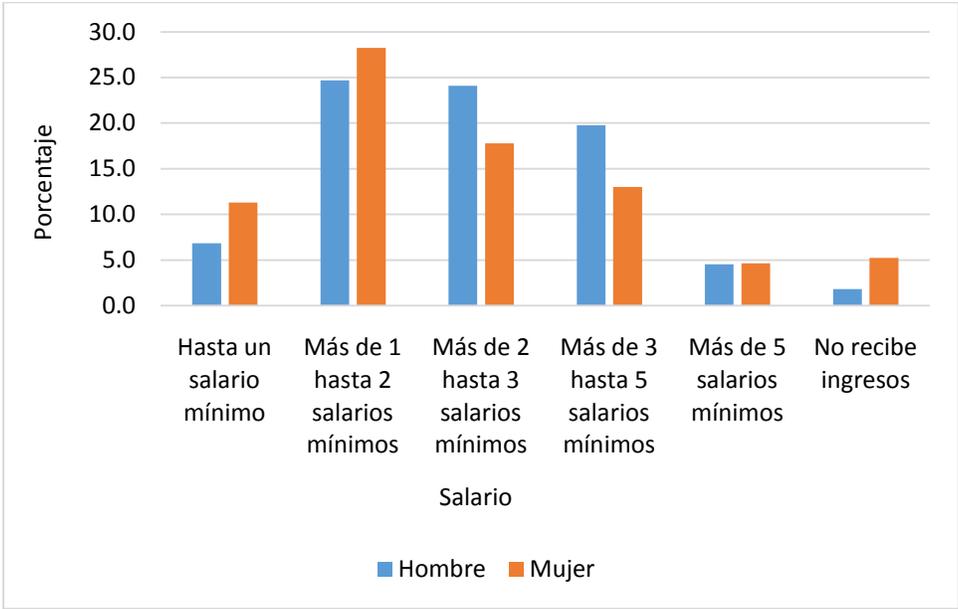
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En general una de las manifestaciones de la informalidad se expresa en la precarización del empleo, bajos salarios, entre otros. El estudio ha permitido observar, de acuerdo al Gráfico 29, que dentro de la entidad la población con EMSyS cuenta con mejores sueldos en mayor medida en relación a la que gana salarios bajos.

Por otra parte, la variable sexo expresa dentro del Gráfico 29, que ser mujeres si marca una diferencia en el ingreso con respecto los hombres, para quienes el salario es mayor.

Así mismo se observa como el porcentaje más alto de población se encuentra en las barras de salarios más bajos, donde las diferencias por sexo son significativas para las mujeres, y se deja ver como la precarización perjudica a ambos sexos de la población.

Gráfico 29. Estado de México. Porcentaje de población ocupada con EMSyS por nivel de ingreso según sexo, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Un punto importante es reconocer el peso que tiene la variable escolaridad en el estudio, para ello se realizó una serie de comparaciones entre la población estatal y la que tiene EMSyS, con la intención de observar las diferencias entre ambas, a la par de revisar el papel de las variables sociodemográficas en el estudio.

4.2.3 Comparaciones entre la Población con EMSyS y la Población total del Estado de México

El Estado de México se ha caracterizado por un crecimiento de su población total y de manera particular de la aquella con nivel escolar medio superior y superior. La distribución porcentual se puede observar en los Cuadros 17 y 18.

Cuadro 17. Estado de México. Volumen estimado de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018

Poblaciones	Hombres	Mujeres	Total
Estado de México	8,120,651	8,719,818	16,840,469
Población con EMSyS	2,828,190	3,019,765	5,847,955

Fuente: Elaboración propia a partir de la expansión de datos muestrales de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Cuadro 17 se observa la población absoluta para cada rubro, del total de 16,840,469 personas de la entidad, 5,847,955 son población con EMSyS, el cuadro muestra una mayor cantidad de población femenina total con dichos niveles educativos. En el Cuadro 18, se observa el porcentaje total y por sexo para ambos rubros.

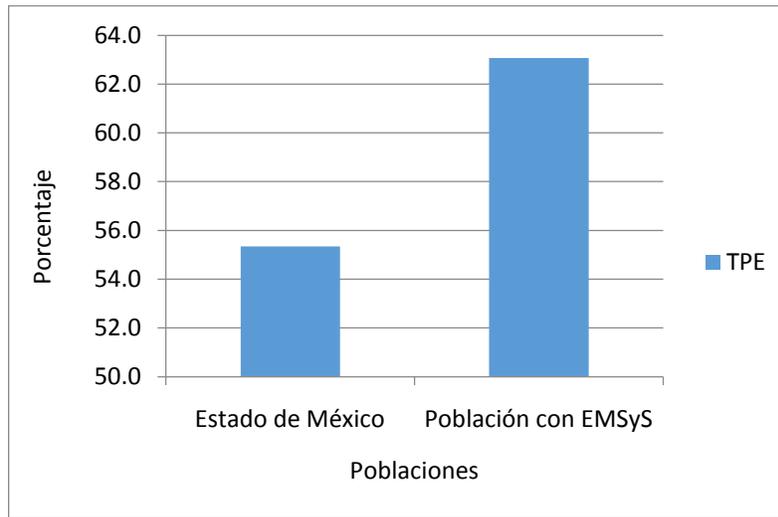
Cuadro 18. Estado de México. PEA estatal y P con EMSyS, 2018

Poblaciones	Hombres	Mujeres	Total
Estado de México	48.22	51.78	100.00
Población con EMSyS	48.36	51.64	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

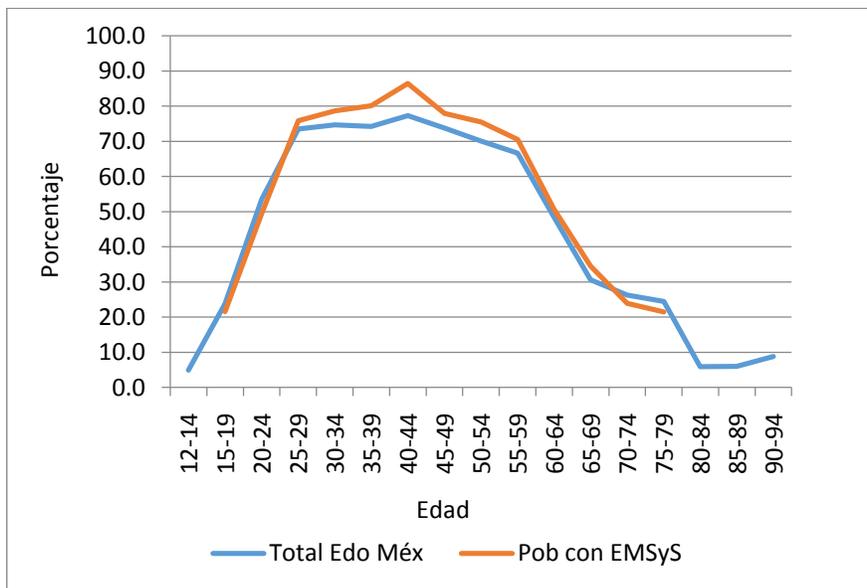
La PEA para la entidad del Estado de México en contraste con la PEA con Educación Media Superior y Superior (EMSyS) se muestra a partir de las tasas de participación económica. La tasa general de acuerdo al Gráfico 30 es mayor para la población con EMSyS, se estima en un 63.1 por ciento contra 55.3 por ciento para la población total de la entidad, esto refleja una participación mayor de la primera, lo cual representa una primera diferencia respecto a tener mayor escolaridad.

Gráfico 30. Estado de México. Tasa de participación económica total de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

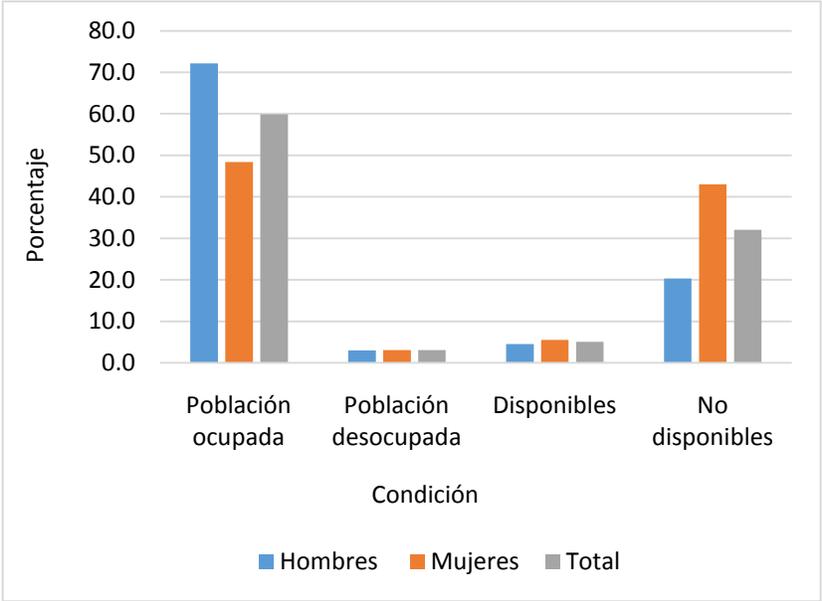
Gráfico 31. Estado de México. Tasas de participación económica de la Población estatal y Población con EMSyS según sexo y edad, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Las tasas específicas de participación económica muestran en el Gráfico 31 mayores niveles en las edades intermedias, comenzando a notarse con mayor claridad a partir del grupo de 25 a 29 años, alcanzando para ambas poblaciones su mayor pico de los 40 a los 44 años, el dato para ambos casos es una disminución notoria después de los 60 años de edad, que es cuando se comienza a observar la salida del mercado de trabajo de ambas poblaciones. La participación en el rango de 25 a 69 años es alta y mayor para la población con EMSyS, esto explica la importancia del factor edad, así como de la alta escolaridad en la participación económica.

Gráfico 32. Estado de México. Porcentaje de población ocupada y desocupada con EMSyS por sexo y total, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Gráfico 32 muestra la distribución de la población ocupada, desocupada, disponible y no disponible de la población con Educación Media Superior y Superior. Se observa la importancia de la población ocupada, más alta en hombres que en mujeres.

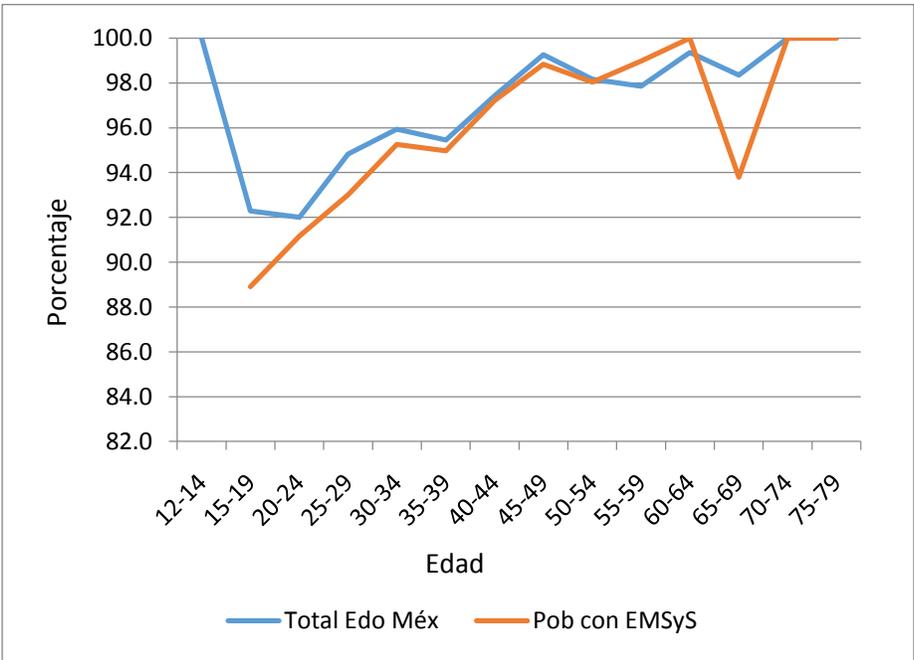
Cuando se compara la tasa de ocupación para ambas poblaciones no se observan datos de diferencias significativas. La tasa de ocupación estatal es de 96.3 por ciento, mientras que entre la población con EMSyS es de 95.2 por ciento. En el Gráfico 32 Se

muestran diferencias por sexo teniendo menor presencia en la ocupación el porcentaje de mujeres. La condición de ocupación es mayor para el sexo masculino, con una diferencia significativa.

Es importante resaltar que la ocupación es alta dentro de la entidad, lo cual habla de una economía importante, que deja ver una diversificación sobre la oferta de empleos, sin embargo sería fundamental estudiar la vinculación entre la calidad de esos empleos y la escolaridad.

Observar Gráfico 33. Como se comentó líneas arriba es importante reconocer cómo se ocupa la población en lo general y la que tiene EMSyS. La población EMSyS muestra tasas altas, muy cercanas al promedio estatal.

Gráfico 33. Estado de México. Tasas de ocupación de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018

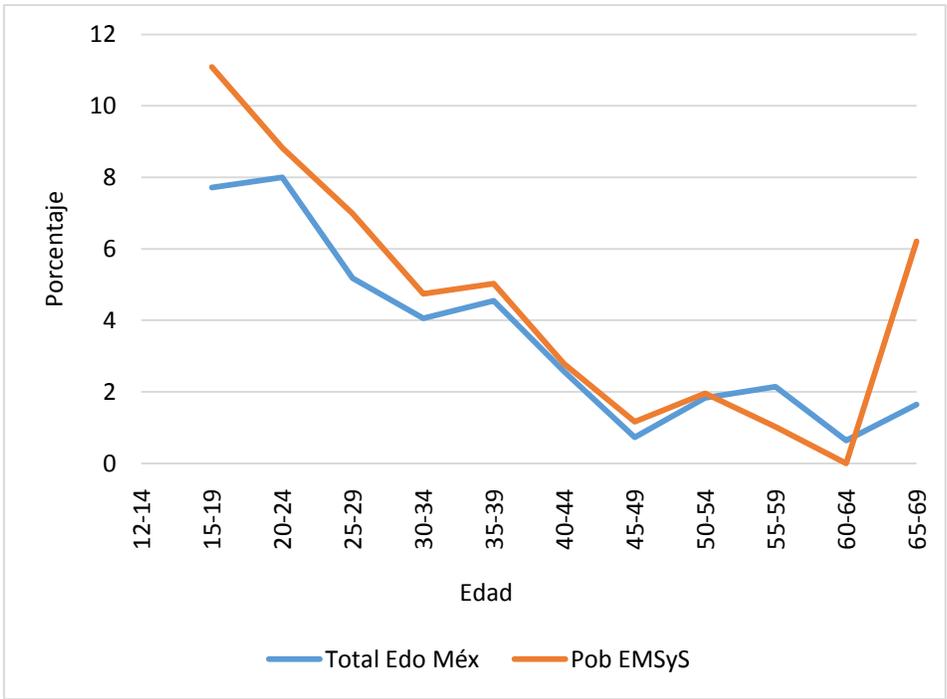


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Gráfico 33 se muestra la comparación de las tasas de ocupación de la población estatal y la población con EMSyS por edad. En ambas poblaciones las tasas son altas, y las tasas de la población con EMSyS se encuentran un poco abajo del promedio estatal.

Observar Gráfico 34. Sobre la desocupación las diferencias son menores entre en ambas poblaciones. La comparación muestra tasas de desocupación de 3.7 por ciento de la población estatal que se encuentra desocupada para el 2018, mientras para la población con EMSyS es ligeramente más alta con 4.8 por ciento, mayor pero muy cercana al promedio estatal.

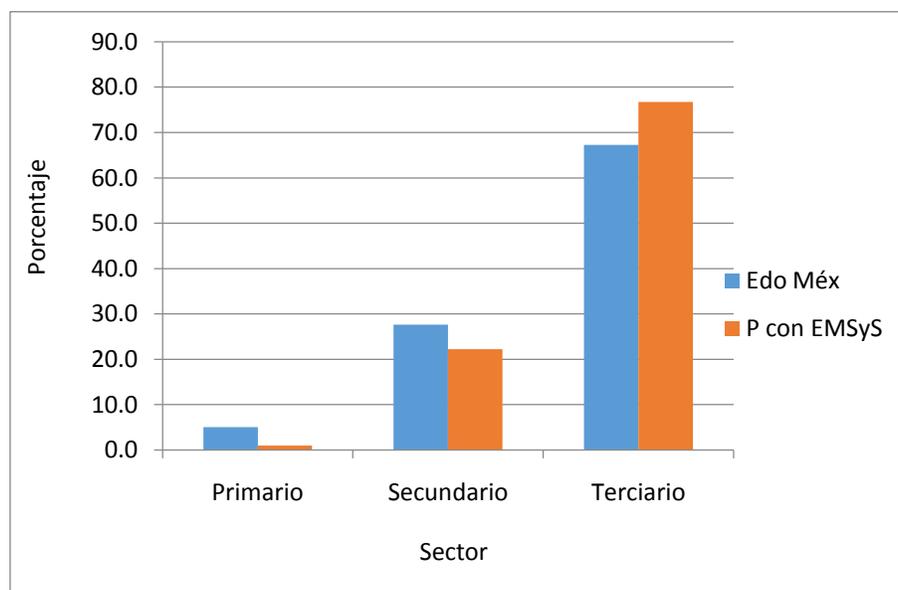
Gráfico 34. Estado de México. Tasas de desocupación de la Población estatal y Población con EMSyS, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

A la hora analizar las tasa de desocupación, se observa de acuerdo al Gráfico 34, que la edad es un factor importante de la desocupación, principalmente para los grupos más jóvenes, mientras para la edad intermedia de 40 a 44 años es muy baja, y aún más para grupos posteriores, se muestra que los grupos en riesgo son aquellos para los cuales el factor experiencia y edad juegan un papel decisivo.

Gráfico 35. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población Ocupada por sector, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

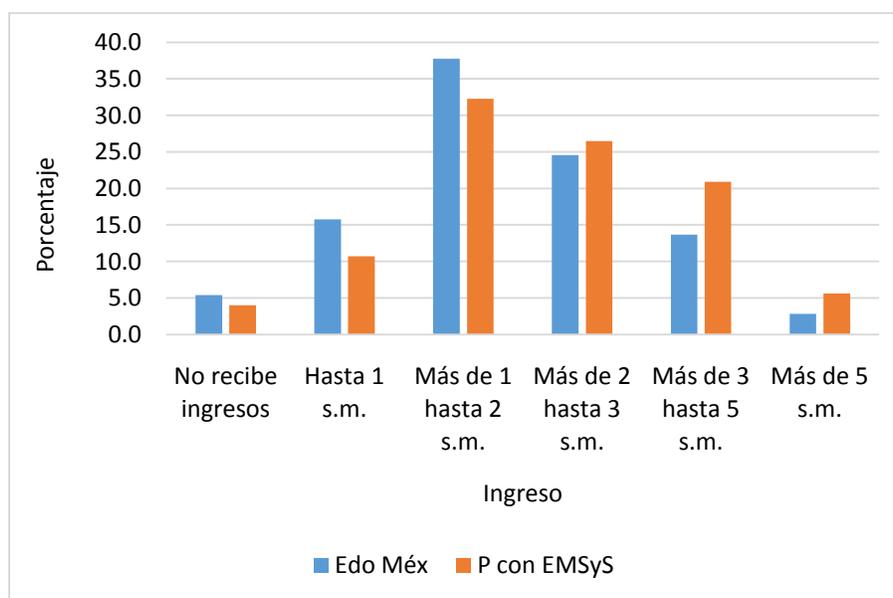
El Gráfico 35 expresa algo interesante y es que a pesar de la importante participación del sector industrial dentro de la entidad, el sector terciario sigue siendo un ámbito de mayor participación ocupacional, mientras el sector primario es bajo.

Dado que la tendencia del estado ha sido el crecimiento del sector terciario, que es donde se puede observar una mayor cantidad de población ocupada, inclusive si se observa el gráfico 35 este expresa una alta concentración de la población general y objetivo en el sector terciario, siendo la tendencia más alta para la población con EMSyS. El gráfico muestra una tendencia hacia la terciarización del mercado de trabajo.

Otro factor importante de la ocupación es el nivel de ingreso, el Gráfico 36, muestra el porcentaje de población de acuerdo al salario. Es interesante que la mayor cantidad de población general y con EMSyS gana más de 1 y hasta 2 salarios, la alta escolaridad si es un factor preponderante del ingreso, ya que la gráfica expresa un porcentaje más alto de población que gana más de 2 y hasta cinco salarios. Lo cual quiere decir que a mayor

escolaridad el ingreso se eleva, estas serían una segunda diferencia entre tener y no tener mayor escolaridad.

Grafico 36. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población por nivel de ingreso, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 19. Estado de México y Población con EMSyS. Distribución de la Población por condición de formalidad, 2018

Tipo de empleo	Edo Méx	P con EMSyS
Empleo Informal	58.2	41.9
Empleo formal	41.8	58.1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

El Cuadro 19 sobre la condición de formalidad del empleo, muestra un alto porcentaje de población ocupada en empleos informales, inclusive si se observa el Cuadro

19, se puede deducir la tendencia de informalidad, tema que afecta de manera notoria a la población general, pero también significativamente a la población con EMSyS aunque en menor porcentaje, lo cual quiere decir, que esto no garantiza un empleo formal.

El estado es caracterizado por una segmentación de distintos empleos sobre todo secundario y terciario con alto porcentaje de población en empleos informales. En el Cuadro 20, este tipo de ocupación afecta mayormente a la población en general, de modo que tener una alta escolaridad, si representa un factor importante para encontrar un empleo formal.

Cuadro 20. Estado de México y Población con EMSyS. Población Ocupada por prestaciones, 2018

Estatus de la prestación	Edo Méx	P con EMSyS
Sin prestaciones	58.4	44.0
No tiene acceso a instituciones de salud pero si a otras prestaciones	4.1	4.0
Solo acceso a instituciones de salud	1.6	1.8
Acceso a instituciones de salud y otras prestaciones	35.9	50.3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

En el Cuadro 20 se muestra la comparación de la población ocupada por prestaciones en el estado como en la población con EMSyS. Sin prestaciones en el estado son 58.4 por ciento, en contraste 44 por ciento de la población con EMSyS no tiene prestaciones, dado la características del empleo, de modo que la población estatal en promedio en su mayoría no cuenta con prestaciones.

En el Cuadro 20 también se muestra que la población estatal tiene acceso a instituciones de salud y otras prestaciones en 35.9 por ciento y que la población con EMSyS muestra un porcentaje más alto, de 50.3 por ciento.

Cuando se observa el indicador de población con acceso a instituciones de salud y otras prestaciones, se refleja que la población con alta escolaridad tiene más acceso a servicio de salud y otras prestaciones, en relación a la población total. Obsérvese Cuadro 20.

4.3 Modelo de regresión logística

Para poder comprender mejor, las relaciones de asociación entre las variables del estudio, se presenta a continuación los resultados de un modelo de regresión logística, que involucra la variable escolaridad, ocupación y algunas predictoras como el sexo y la edad, para comprender su papel dentro del mercado de trabajo.

Mediante una regresión logística binaria se realiza una clasificación de la variable dependiente ocupados=1 y desocupados=0, considerando que la población ocupada que representa el 95,2 por ciento de la población objetivo cuenta con características específicas referidas a las variables sociodemográficas del sexo, la edad y el nivel escolar, que es mayormente determinado por el nivel escolar medio superior, no solo por ser un conjunto de población mayor, sino por las propias características del tipo de actividad económica en la región. El porcentaje de desocupados que es el 4,8 por ciento, se asume que perjudica mayormente a la población con escolaridad superior, derivado de su alta cualificación.

4.3.1 Ejercicio Modelo regresión logística

Datos del 3er trimestre de 2018 de la ENOE

Población objetivo = población con educación media superior y superior en el Estado de México

Variable dependiente = población objetivo Ocupada (1) y Desocupada (0)

Variables independientes:

**Cuadro 21. Estado de México. Porcentaje de población por grupos de edad,
Tercer trimestre 2018**

Edad quinquenal	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
15-19	766314	13.1	13.1	13.1
20-24	998107	17.1	17.1	30.2
25-29	837104	14.3	14.3	44.5
30-34	634713	10.9	10.9	55.3
35-39	491618	8.4	8.4	63.7
40-44	524856	9.0	9.0	72.7
45-49	456801	7.8	7.8	80.5
50-54	421222	7.2	7.2	87.7
55-59	301637	5.2	5.2	92.9
Válidos 60-64	156470	2.7	2.7	95.6
65-69	116950	2.0	2.0	97.6
70-74	82326	1.4	1.4	99.0
75-79	37436	.6	.6	99.6
80-84	15924	.3	.3	99.9
85-89	672	.0	.0	99.9
90-94	260	.0	.0	99.9
95 y más	5545	.1	.1	100.0
Total	5847955	100.0	100.0	

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

- Sexo (hombre y mujer)
- Edad (grupos quinquenales)
- Nivel de escolaridad (media superior y superior)

Cuadro 22. Estado de México. Porcentaje de población objetiva por nivel de escolaridad y total, Tercer trimestre, 2018

Nivel escolar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Educación Media Superior (bach y carr téc)	3539292	60.5	60.5	60.5
Educación Superior (profesional, mtria, doc)	2308663	39.5	39.5	100.0
Total	5847955	100.0	100.0	

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 23. Estado de México. Porcentaje de población objetivo ocupada y desocupada, tercer trimestre, 2018

Condición	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Desocupados	177444	3.0	4.8	4.8
Válidos Ocupados	3500542	59.9	95.2	100.0
Total	3677986	62.9	100.0	
Perdidos Sistema	2169969	37.1		
Total	5847955	100.0		

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Regresión logística

Para codificación de las variables se definieron los valores 0= desocupados y 1= ocupados, observe cuadro 34.

Cuadro 24. Codificación de la variable dependiente

Valor original	Valor interno
Desocupados	0
Ocupados	1

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 25. Tabla de clasificación^{a,b}

	Observado	Pronosticado		
		Ocup_1_0		Porcentaje correcto
		Desocupados	Ocupados	
Paso 0	Desocupados	0	177444	.0
	Ocupados	0	3500542	100.0
	Porcentaje global			95.2

a. En el modelo se incluye una constante.

b. El valor de corte es .500

Cuadro 26. Variables en la ecuación

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 0 Constante	2.982	.002	1501782.602	1	.000	19.728

Cuadro 27. Variables que no están en la ecuación

	Puntuación	gl	Sig.
sex	8179.619	1	.000
Variables Edad_quin	57550.552	1	.000
PconMSyS	2825.865	1	.000
Estadísticos globales	67490.705	3	.000

Cuadro 28. Pruebas omnibus sobre los coeficientes del modelo

	Chi cuadrado	gl	Sig.
Paso	76877.062	3	.000
Paso 1 Bloque	76877.062	3	.000
Modelo	76877.062	3	.000

A continuación se muestra el resumen del modelo, permitiendo observar su nivel de significancia de acuerdo a la R cuadrado de Nagelkerke, observe cuadro 35.

Cuadro 29. Resumen del modelo

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	1345139.822 ^a	.021	.065

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, ENOE, 3er trimestre, 2018.

Cuadro 31. Tabla de clasificación^a

	Observado	Pronosticado		
		Ocup_1_0		Porcentaje correcto
		Desocupados	Ocupados	
Paso 1	Desocupados	0	177444	.0
	Ocupados	0	3500542	100.0
	Porcentaje global			95.2

a. El valor de corte es .500

Cuadro 32. Variables en la ecuación

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
sex	-.399	.005	6521.427	1	.000	.671
Edad_quin	.293	.001	54432.300	1	.000	1.341
PconMSyS	-.308	.005	3851.043	1	.000	.735
Constante	1.909	.016	13641.041	1	.000	6.749

a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: sex, Edad_quin, PconMSyS.

4.3.2 Resumen del modelo

La R cuadrado de Nagelkerke nos indica el porcentaje de variación en la variable dependiente, estar ocupado o desocupado, que se puede explicar mediante las variables predictoras. En este caso, el sexo (hombre o mujer), la edad en grupos quinquenales y la escolaridad (media superior o superior) son capaces de explicar el 6.5 por ciento de la variabilidad en la ocupación en el mercado laboral del Estado de México de la población con escolaridad media superior y superior.

4.3.3 Tabla de clasificación

El porcentaje general indica las observaciones que el modelo pudo clasificar correctamente. En este caso, el modelo de regresión logística fue capaz de predecir correctamente el resultado de la Ocupación en 95.2% de las personas con educación media superior y superior en el Estado de México, en el 3er trimestre de 2018.

4.3.4 Variables en la ecuación

Wald: La prueba de Wald para cada variable predictora se utiliza para determinar si cada variable predictiva es o no estadísticamente significativa.

Sig: el valor p que corresponde al estadístico de la prueba de Wald para cada variable predictora. Vemos que el valor p para las variables sexo, edad quinquenal y educación media superior y superior, el valor p es 000, por lo que la relación entre variables es estadísticamente significativa.

Exp (B): la razón de posibilidades para cada variable de predicción. Esto nos dice el cambio en las probabilidades de que una persona con educación media superior y superior este ocupado asociado con un aumento de una unidad en una variable predictora determinada. Las probabilidades de que una persona de la población objetivo de sexo femenino desocupada pase a ser ocupada es de .671 de las probabilidades de que uno de sexo masculino sea ocupado. Cada aumento de unidad adicional en Edad quinquenal está asociado con un aumento de 1.341 en las probabilidades de que una persona esté ocupada. Y las probabilidades de que una persona de la población objetivo con educación media superior desocupada pase a ser ocupada son de .735 de las probabilidades de que una con educación superior sea ocupada.

En resumen, se realizó una regresión logística para determinar cómo el sexo, la edad quinquenal y el nivel de escolaridad afectan la probabilidad de que una persona sea ocupada en el mercado laboral. Se utilizó un total de 6,264 casos que expandidos representaron 3, 677,986 casos en el análisis. El modelo explicó el 6.5% de la variación en la participación económica, estar o no ocupado, y clasificó correctamente el 95.2% de los casos.

Las probabilidades de que una persona desocupada con educación media superior o superior mujer pase a ser ocupada son de .671 de las probabilidades de que un hombre sea ocupado. Las probabilidades de que una persona desocupada con educación media superior pase a ser ocupada son de .735 de las probabilidades de que una con educación superior sea ocupada. Cada aumento en la edad quinquenal se asoció con un aumento de 1.341 en las probabilidades de que una persona con educación media superior y superior sea ocupada en el mercado laboral.

Conclusiones

En este capítulo se presentaron las características de la población del Estado de México en 2018, como estructura por edad y sexo, PEA, tasas de participación, ocupación y desocupación. Se encontró que la ocupación es importante, pero presenta también desocupación mayor que el promedio nacional, presencia importante del sector terciario e informalidad.

También se presentaron algunos antecedentes de la educación en el estado, y características educativas de su población en 2018. Se caracterizó la población con Educación Media Superior y Superior del estado y su participación económica. Al contrastar con la población total estatal se encontró mayor participación y mejores condiciones laborales en la población con mayor escolaridad.

Es importante decir que los resultados de las tasas de participación económica muestran una alta concentración para ambos sexos, en la población general del estado y la población objetivo, la participación laboral incide con algunas diferencias por grupos de edad, principalmente en la edad intermedia, donde la participación es más alta, el modelo de regresión resulta significativo para las variables predictoras y los tabulados de prestaciones muestran una precarización del empleo aun para la población con alta escolaridad.

Se realizó una regresión logística para determinar cómo el sexo, la edad quinquenal y escolaridad afectan la probabilidad de que una persona sea ocupada en el mercado laboral, teniendo un impacto positivo en la ocupación la mayor escolaridad y el ser hombre.

CONCLUSIONES GENERALES DE LA TESIS

El Estado de México es la entidad que forma el mercado de consumo más grande de México, conjuntamente con la CDMX, región donde también se concentra un número importante de universidades públicas y privadas y cuenta con un amplio mercado laboral. A pesar de las transformaciones productivas y demográficas de la región, dichos problemas se han analizado desde perspectivas económicas, de modo que existen pocos estudios recientes sobre las implicaciones sociodemográficas a nivel regional.

La investigación ha resultado significativa dado que la pregunta de investigación pudo ser resuelta a partir de la metodología propuesta, logrando identificar los aspectos sociodemográficos que inciden en la ocupación de la población objetivo, específicamente el sexo y la edad, como variables fundamentales dado el crecimiento de la población en la entidad.

La participación laboral de la población con niveles escolares altos (educación media superior y superior) tiene su desarrollo en un mercado heterogéneo que presupone una limitación en la generación de empleos de mayor productividad (subempleo y desempleo), así como mejores salarios (ocupación), hecho que se ha visibilizado notoriamente en el Estado de México a partir del crecimiento de la informalidad. La desocupación a pesar de expresarse con menor intensidad que la ocupación, también presenta datos relevantes, visibles los últimos 10 años.

dentro del mercado laboral de la entidad, lo mismo con respecto a la alta escolaridad, pues deja ver como la población más instruida presenta diferencias significativas a la hora de emplearse y principalmente de adquirir un empleo formal. Así como ocurre con la edad, donde se comprueba como los grupos más jóvenes están enfrentándose a un mercado de trabajo excluyente, principalmente por el factor experiencia.

La hipótesis se comprueba parcialmente dado que dentro del modelo y los indicadores no se expresa con claridad el papel de la economía de la región en su impacto dentro de la ocupación, sin embargo el estado de la cuestión ayudó a resolver mediante el problema a partir de identificar los aspectos contextuales de la economía

de la región donde se observan cambios importantes en sus sectores económicos y en el crecimiento de su PIB para el año de estudio. Una reestructuración del sector terciario y los servicios, como las principales fuentes de empleo en el Estado de México.

La fuente de datos contribuyó a recuperar las variables propuestas en la investigación y a construir los indicadores sobre empleo y desempleo, a partir de la recodificación y ciertos indicadores como las prestaciones y los salarios que dejaron observar como la entidad a pasar de presentar una alta concentración de población ocupada esta se encuentra bajo la informalidad y una probable precarización, derivada del alto crecimiento de su población y de su población con Educación Media Superior y Superior (EMSyS) en un mercado de trabajo heterogéneo, con una grandes porcentajes de población ocupada en el sector terciario, donde se observó un crecimiento predominante, principalmente en el sector del comercio.

Es importante resaltar que la revisión teórica del problema de estudio ha sido relevante sobre todo para esclarecer el carácter endógeno y heterogéneo que el mercado de trabajo regional presenta, así mismo lo ha sido la recuperación de la teoría del mercado segmentado para comprender desde una postura dual los aspectos sociodemográficos y su incidencia en la participación laboral de la población de estudio dentro del mercado de trabajo que no se definen exclusivamente por un tema de oferta y demanda, sino por los elementos contextuales de la región, principalmente, sus sectores económicos, su crecimiento demográfico y su alta concentración de instituciones educativas.

Los resultados muestran que si existen diferencias entre la población que tiene mayor escolaridad y la población estatal, esto es explicado por la teoría dual del mercado de trabajo, donde se analizan las diferencias salariales y en cuanto a ciertos indicadores como prestaciones, acceso a servicios de salud, entre otros.

Sobre la estructura metodológica de la investigación, se logró identificar las variables de estudio y su operacionalización, así como la población objetivo, la temporalidad, la técnica de análisis y la fuente de datos.

Resulta importante mencionar que los indicadores reflejados en tasas de participación económica muestran una alta participación para ambos sexos, en la población general del estado y la población objetivo, la participación laboral incide con algunas diferencias por grupos de edad, principalmente en el grupo de edad intermedia,, donde la

participación es más alta, el modelo de regresión resulta poco significativo para las variables predictoras y los tabulados de prestaciones muestran una precarización del empleo aun para la población con alta escolaridad.

Como futuras líneas de investigación se podría mencionar la que refiere al papel de los factores sociológicos dentro del mercado de trabajo en la entidad asociado a elementos sociodemográficos que permitan tener una visión más institucionalista del mercado de trabajo vinculada incluso con procesos burocráticos y políticos dado que el estado de la cuestión permitió observar dichas incidencias.

Finalmente se entiende que otra línea de estudio se encentra en factores demográficos como la migración, por las características de la entidad, su ubicación geográfica, su cercanía con la CDMX, entre otros factores, propios del mercado de trabajo, por ser un estado de alta tradición migratoria y una espacio de tránsito hacia la ciudad.

Una de las limitaciones que se enfrentaron en la realización de la tesis es la falta de investigaciones empírica sobre el tema, específicamente dentro de la delimitación del problema aquellas asociadas con los estudios sociodemográficos. Otra limitante ha sido la comprobación total de la hipótesis de estudio que por cuestiones de tiempo no se pudo agregar u modelo estadísticos más que permitiera comprender la importancia de las condiciones del empleo para la población objetivo. Sin embargo se trató de aterrizar con los datos obtenidos de la ENOE 2018, mediante los gráficos. Finalmente algunas ambigüedades en el diseño metodológico imposibilitaron que se avanzara con claridad y certeza en la obtención e interpretación de los datos estadístico

REFERENCIAS

- ANUIES (2020). Anuario Estadístico de Educación Superior, Ciclo escolar 2019-2020. URL: <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Blanco, Solís y Robles. (2014). *Caminos desiguales: trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México.
- Cardona Acevedo, M, Montes Gutiérrez, C, Gutiérrez Juan J y Villegas González T. (2007). *Capital humano: una mirada desde la educación y la experiencia laboral*, Semillero de Investigación en Economía de EAFIT –SIEDE– Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales ESyT. Medellín, no. 56.
- Centro de Estudios de la Finanzas Públicas (2018). *Caracterización del Mercado Laboral en México Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE - Primer Trimestre 2017 y 2018*. México.
- Cota y Navarro (2015). Análisis del mercado laboral y el empleo informal mexicano. *Papeles de Población*, 85, pp. 211-249.
- De Jesús Almonte, L. y Carbajal Suárez, Y. (2011). Crecimiento económico y desempleo en el Estado de México. Una relación estructural, *Urbe. Revista brasileña de gestión urbana*.3 (1). Pp. 77-88, Pontificia Universidad Católica de Paraná, Curitiba, Brasil.
- De Jesús Almonte, L. (2013). Empleo y desempleo en el Estado de México. Una revisión paralela a la dinámica de la economía mexicana, *Economía Actual*, 6 (1). Pp. 4-11, UAEM. México.
- Dirección General de Educación Media Superior (2022). *Gobierno de Estado de México*, México.
- Fernández Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro, *Investigación económica*, 69 (273). México. Pp. 2-45.
- García Pérez, R., García Pino, G., González Ballester, D. y García Moreno, R (2010). Modelo de regresión logística para estimar la dependencia según la escala de Lawton y Brody. *Medicina de Familia. SEMERGEN*. Vol. 36. Núm. 7. Pp. 365-371.
- González, G. (2004). La globalización y el mercado de trabajo en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Vol. 35, núm. 138, pp. 97-124.
- Gutiérrez Legorreta, Lourdes A. (2009). El devenir de la educación media superior. El caso del Estado de México, *Tiempo de Educar*, 10 (19). Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Pp. 13-45.
- Hualde Alfaro A. (2015). Educación y empleo: un análisis de trayectorias ocupacionales en México, *Cuadernos del CENDES*, 32 (90), págs. 63-86. Universidad Central de Venezuela. Caracas Venezuela.

- Hualde, Guadarrama y López (2016). Precariedad laboral y trayectorias flexibles en México. Un estudio comparativo de tres ocupaciones. *Papers* 102 (2). Colef, México. Pp. 195-221.
- Ibarrola, María (2005). Educación y trabajo, *Revista Mexicana de investigación educativa*, 10 (25). Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México. Pp. 2-58.
- Ibarrola, María (2014). Repensando las relaciones entre la educación y el trabajo: una reflexión basada en investigaciones realizadas en México. *Campinas* 34 (94). Departamento de investigaciones educativas y de estudios avanzados, México. Pp. 356-383.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*, México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2015). *Encuesta Intercensal 2015*, México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2018). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2018*, INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Censo de Población y Vivienda, 2020. Panorama sociodemográfico del Estado de México*. INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022). *Glosario, ENOE*, México. <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15>
- Martínez, (2008). La segmentación del mercado de trabajo, *Visión del futuro* 19 (1), Argentina. Pp. 12-35.
- Maya, Muñoz, G. (1993). *Importancia de la educación en el desarrollo*, UNAM, México.
- Muñoz I. C. (2006). Determinantes de la empleabilidad de los jóvenes universitarios y alternativas para promoverla. *Papeles de población* 12 (49). Toluca, México. Pp. 75-89.
- Naciones Unidas (2013). *Consenso de Montevideo Sobre Población y Desarrollo*, CEPAL.
- Navarrete Emma, L. (2001). *Juventud y trabajo: un reto para principios del siglo*. El Colegio Mexiquense. Toluca, México.
- Neffa, Julio C. (2005). La teoría neoclásica ortodoxa y su interpretación del mercado laboral. <https://www.researchgate.net/publication/321228828>
- Neffa, Julio C. Panigo, Demian T. Pérez, Pablo E. y Persia, J. (2014). *Empleo, mercado de trabajo; economía del trabajo, desempleo y fuerza de trabajo*, Ed. Ciel Conicet. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2019). *Trabajo y ocupación no son sinónimos*. OIT, <https://ilostat.ilo.org/es/work-and-employment-are-not-synonyms/>
- Oliveira, O. y Mora, M. (2010) Desigualdades sociales y transición a la adultez en el México contemporáneo. *Papeles de Población*, Vol. 14, núm. 57, julio-septiembre, p. 117-152.
- Partida Bush, V. (2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de Población* 11 (45). Toluca. México. Pp. 13-45.

- Pérez, Ávila, D. (2002). *Educación Media Superior en el Estado de México. Análisis curricular*, segunda edición, Toluca. México.
- Reyna Bernal, A. E. (2022). Empleo en el Valle del Mezquital, Hidalgo, *Estudios Demográficos del Estado de Hidalgo, Tomo II (cambio social y económico)*, UAEH, pp. 57-74.
- Reyna Bernal, A. E., Ortiz, A. y Serrano, T. (2021). Elementos teóricos de la relación Población y Trabajo, *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, Vol. 13, No. 10, pp. 2187-2191.
- Ros, Jaime (2012). La Teoría General de Keynes y la macroeconomía moderna *Investigación Económica*, 31 (279), Facultad de Economía Distrito Federal, México. Pp. 19-37
- Rodríguez Sabiote, C., Gutiérrez Pérez, J. (2007). Empleo de modelos de regresión logística binomial para el estudio de variables determinantes en la inserción laboral de egresados universitarios. *Investigación y Postgrado*, 22 (1), Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela, pp. 109-144.
- Salgado Vega, M y Miranda Gonzales S. (2007). Mercado de trabajo y profesionistas en el Estado de México, *Quivera 9 (1)*. UAEM, Pp. 223-247.
- Santillán, Hernández, A. (2014). *Ensayos sobre educación y el mercado laboral en México*. Tesis de Doctorado Publicada. Centro de Estudios económicos, El Colegio de México. México.
- Secretaría de Desarrollo Económico. (2021). *Datos económicos importantes sobre el Estado de México*. Gobierno del Estado de México. Recuperado el 15 de abril del 2021 de https://desarrolloeconomico.edomex.gob.mx/sabias_que
- Tunal Santiago, G. (2005). El mercado de trabajo como unidad de análisis para las microempresas informales urbanas, *Revista de Ciencias Sociales*, 2 (108). Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica, p. 41-53.
- Valle, J. (2022). *Edomex, una de las entidades de mayor crecimiento industrial. Centro urbano* <https://centrourbano.com/inmobiliario/edomex-una-de-las-entidades-de-mayor-crecimiento-industrial/>

ANEXOS

